SVEÑOS,
Y DISCVRSOS
DE VERDADES DESCVBRIDORAS DE ABVSOS, Vicios, y Engaños, en todos los Oficios, y Eſtados del Mundo.

Por Don Franciſco de Queuedo Villegas, Cauallero del Orden de Santiago, y Señor de Iuan Abad.

Corregidos y emendados en eſta impreſsion, y añadida la caſa de los Locos de Amor.

CON LICENCIA,
En Valencia, Por Iuan Bautiſta Marçal, junto a San Martin. 1628.
Vendenſe en la miſma Emprenta.

Aprobacion.

EL Presentado fray Lamberto Nouella Predicador general de la Orden de Predicadores. Por comissión del muy Illustre señor Doctor Pedro Garces Prior de Ruesta, Oficial y Vicario general del Arçobispado de Valencia, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Fray Isidoro Aliaga Arçobispo de dicha ciudad, he visto estos Discursos, que debaxo de Sueños ha sacado a luz don Frãcisco de Queuedo Villegas, y no he hallado en ellos cosa alguna contraria a nuestra santa Fe Catolica, ni a las buenas costumbres: y assi me parece se puede dar licencia para que se impriman. En este Real Conuento de Predicadores de Valencia a diez de Mayo, mil seyscietos veynte y siete.

El Presentado fray Lamberto Nouella.

§ 2 LI-

LICENCIA.

NOS el Doctor Pedro Garces Presbytero Vicario general, y Oficial en la presente Ciudad y Diocesi de Valencia, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor D. F. Isidoro Aliaga, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo del Rey nuestro señor, &c. Por quanto de orden y comission nuestra, el padre Presentado fray Lamberto Nouella de la Orden de Predicadores, ha visto y examinado el libro de los Discursos, que debaxo de Sueños ha sacado a luz Don Francisco de Queuedo Villegas, y hauernos hecho relacion, que no hay en el cosa, por la qual no se deua imprimir. Por tanto damos licencia y facultad paraque se impriman en la presente Ciudad y Arçobispado. Y mandamos, que antes que se saque a luz, se nos trayga para comprouallo con su original. Dat. en el Palacio Arçobispal de Valencia a catorze de Mayo 1627.

Garces Vic. gñl.

De mandamiento del señor Vic. gñl.

Matheo Calafat Not. pro Secret.

LICENCIA.

HE visto el libro intitulado Sueños y Discursos de verdades descubridoras de abusos, vicios, y engaños en todos los Oficios y Estados del mundo, Compuesto por don Francisco de Queuedo Villegas, impresso en Barcelona el año mil seyscientos veynte y siete, con sus aprobaciones, y la del Ordinario deste Arçobispado, y no he hallado en el cosa, por la qual no se pueda imprimir en esta ciudad: y assi doy licencia, en razon de mi oficio, para que se pueda imprimir, con tal que despues de impresso, antes que se venda y publique, me le hayan de enseñar impresso, paraque le pueda comprouar si concuerda con su original. Dat. en Valencia a tres de Iunio mil seyscientos veynte y siete.

El D. Guillen Ramon Mora de Almenar, Abogado Fiscal de su Magestad.

Del Doctor don Miguel Ramirez, Aprobacion.

POr comiſsion general
de vn buen Conſejo mirè
eſte Libro, y no habla mal,
gracia, y ſal tiene, y a fe
que cura llagas ſu ſal.
Contra la Fe en nada va,
conſejos a tiempos dà,
caſtiga a quien lo merece,
parecerà, ſi parece,
y aſsi imprimir ſe podrà.

Del Bachiller Pedro de Melendez, Aprobacion.

POr comiſsion general
del Conſejo, ſin pedillo,
vi eſte Libro con cuydado,
y eſtà bien, y bien mirado,
quien puede contradezillo?
Con diſcrecion ſin mentir
murmura por corregir
algunas malas coſtumbres,
quita de vicios viſlumbres,
y aſsi ſe podrà imprimir.

De

De Doña Raymunda Matilde, Decima.

MVrmurando dezir bien,
diziendo bien murmurar,
de todos satyrizar,
y hablar de todos tan bien,
solo se hallara en quien
al mismo infierno ha baxado,
y aunque el bien ha desseado,
y el mal desterrar procura,
es ya tal su desuentura,
que el mal Queuedò ha quedado.

Del Capitan don Ioseph de Bracamonte, Dialogistico Soneto, entre Tomumbeyo Traquitantos Alguazil de la Reyna Pantasilea, y Dragaluino Corchete.

Alguazil. POr el Alcaçar juro de Toledo,
y boto al sacro Paladion Troyano,
que tengo de vengarme por mi mano,
y hazer manco del otro pie a Queuedo.
Corchete. Yo a la santa Inquisicion, si puedo,
le tengo de acusar de mal Christiano,
prouandole que cree en sueño vano,
y que hablò cõ los demonios a pie quedo,
Alguazil. Aquesto Dragaluino poco importa,
las verdades que dize tengo a mengua,
saberlas todos esto me deshaze
el coraçõ, y alma (*Corchete*) Su lẽgua corta,
y publicarlas no podra sin lengua,
que esto del murmurar la lengua lo haze.
Mas temo si lo hazemos,
segun su pico, y lengua me promete,
que fuera vna, no le nazcan siete.

Del Doctor don Miguel Ramirez, Aprobacion.

POr comiſsion general
de vn buen Conſejo mirè
eſte Libro, y no habla mal,
gracia, y ſal tiene, y a fe
que cura llagas ſu ſal.
Contra la Fe en nada va,
conſejos a tiempos dà,
caſtiga a quien lo merece,
parecerà, ſi parece,
y aſsi imprimir ſe podrà.

Del Bachiller Pedro de Melendez, Aprobacion.

POr comiſsion general
del Conſejo, ſin pedillo,
vi eſte Libro con cuydado,
y eſtà bien, y bien mirado,
quien puede contradezillo?
Con diſcrecion ſin mentir
murmura por corregir
algunas malas coſtumbres,
quita de vicios viſlumbres,
y aſsi ſe podrà imprimir.

De

De Doña Raymunda Matilde, Decima.

MVrmurando dezir bien,
diziendo bien murmurar,
de todos satyrizar,
y hablar de todos tan bien,
solo se hallara en quien
al mismo infierno ha baxado,
y aunque el bien ha desseado,
y el mal desterrar procura,
es ya tal su desuentura,
que el mal Queuedò ha quedado.

Del Capitan don Ioseph de Bracamonte, Dialogistico Soneto, entre Tomumbeyo Traquitantos Alguazil de la Reyna Pantasilea, y Dragaluino Corchete.

Alguazil. POr el Alcaçar juro de Toledo,
y boto al sacro Paladion Troyano,
que tengo de vengarme por mi mano,
y hazer manco del otro pie a Queuedo.
Corchete. Yo a la santa Inquisicion, si puedo,
le tengo de acusar de mal Christiano,
prouandole que cree en sueño vano,
y que hablò cõ los demonios a pie quedo.
Alguazil. Aquesto Dragaluino poco importa,
las verdades que dize tengo a mengua,
saberlas todos esto me deshaze
el coraçõ, y alma (*Corchete*) Su lẽgua corta,
y publicarlas no podra sin lengua,
que esto del murmurar la lengua lo haze.
Mas temo si lo hazemos,
segun su pico, y lengua me promete,
que fuera vna, no le nazcan siete.

De Doña Violante Miseuea Soneto a todo Lector destos Sueños, en defensa, y alabança del Autor.

OLA Lector, qualquiera que tu seas,
si aquestos Sueños a leer llegares,
y de la vez primera te enfadares,
segunda por tu vida no los leas.
Si te tocan, y acaso los afeas,
con que sueños son sueños no repares,
que si como aquestos son los que soñares,
no pecarás a fe aunque en sueños creas.
Pero si no te tocan, ve bolando,
y di a todas las gentes que los gusten,
que el premio es flor, que esconde vn Basilisco.
Y que no murmuren mas de don Francisco
ignorantes; ni es bien que a el se ajusten:
durmiendo sabe el mas, que otros velando.

El Autor al Vulgo.

SI dizes mal de mi Sueño,
Vulgo, como tal haras:
mas di, que con dezir mas
dizes bien del, y del dueño.
Diga el mal, y tu tambien,
tu del, y el de quien pretende,
que todo para el que entiende
le está a su gusto muy bien.
Pues si es tu fin ser Marcial,
y dezir que es malicioso,
lo alabas por ingenioso
diziendo que dize mal.
Mas Vulgo pues se quien eres
a la larga, o a la corta,
diga yo lo que me importa,
y di tu lo que quisieres.

AL

AL ILLVSTRE
Y DESSEOSO
Lector,

PROLOGO.

REFIERESE, *no se si por modo de cuẽto gracioso, y ficticio, que estando vna vez muy enfermo vn soldado muy preciado de cortès, y ladino, entre muchas de sus oraciones, pregarias, y protestaciones que hazia, finalmente vino a rematarlas diziendo: Y Dios me libre de las manos del señor diablo. (tratandole siempre con esta cortesia todas las vezes que le nombraua)* Reparò *en esto vltimo vno de los circunstantes, preguntandole juntamente luego porque llamaua señor al* Diablo, *siendo la mas vil criatura del mundo? A que respondio tan presto el enfermo diziendo: que pierde el hombre en ser bien criado? que se yo a quien haurè de menester, ni*

en que manos he de dar. Digo esto señor Lector, p. que supuesto que nuestra lengua vulgar, a diferencia de la Latina, tiene vn vuessa merced, y otros varios titulos: mayormente quando no se conoce la calidad, y estado de la persona con quien se habla; por no parecer nadie descortès, y por el consiguiente malquisto, y aborrecido de todos, me ha parecido tratar a v. m. con este lenguage, y termino, bien diferente de quantos yo he podido ver en todos los Prologos de los libros al Lector, escritos en romãce, donde tratan a v. m. con vn tu redondo, que sino arguye mucha amistad, y familiaridad, por fuerça ha de ser argumento, de que, quien habla es superior, y mandon, y a quien se habla inferior, y criado. Y hanme mouido a esto las mismas razones del susodicho soldado enfermo, atendiendo, y considerando, a que es la cortesia la llaue maestra para abrir la voluntad, y aficion, y la que costando poco vale mucho: y que en resolucion no puedo perder nada en ser cortès, que antes entiendo perderia mucho sino lo fuesse, que quien ha de menester es muy necio si regatea cortesias, y mas yo q̃ tanto necessito de todos, paraque me compren este libro que saco a luz a mi costa, y para que comprado y leydo me le alaben, con que de camino inciten, y mueuã vnos a otros a que hagan lo mismo, y tenga con esto este libro lo que merece su bondad, y mayor expedicion y corrida, y yo mayor ganancia, paraque con esto queden todos aprouechados, yo vendiẽdo, y los otros

com-

comprando, y leyendole. Verdad sea, que para esto vltimo de que alaben estas obras de ingeniosas, y agudas, confio darà poco trabajo y ningun cuydado a los aficionados a ellas, y a su Autor; pues ellas proprias se traen consigo la recomendacion, y alabança, y el Queuedo me fecit: *porque son tales, que solo tal Autor podia hazer obras de tanta erudicion, y agudeza: y ellas por tener tanto de entrambas, solo podian ser hijas de tal y tan raro ingenio. Que si el Autor es, y deue ser conocido, y celebrado por estas obras mas que por quantas ha hecho, y se le han impresso hasta oy en su nombre: ellas tambien quedan estimadas, y calificadas por lo que son, con solo saber (como ya todos saben) que las hizo don Francisco Queuedo. Y con el y con ellas no me da tanto cuydado, como podia darme vna de las razones que me mouio a tratar a v. m. con esta cortesia, considerando, que no se en que manos, ni en que lenguas ha de dar este libro que sale agora al teatro del mundo (donde nunca faltan censurantes, y mal contentos, que con toda propriedad se llaman Zoylos, y Criticos, dias peligrosos a la salud de los buenos entendimientos, de quienes se puede entender lo que dixo el doctissimo Iurisconsulto* don Matheo Lopez Brauo: Ridendi vero, Romanuli, & Greculi nostri, qui Grammaticorum infantia superbi, & omnium rerum quantum garruli, ignari, triplici lingua stulti, à doctis noscuntur) *porque si v. m. las lee, no de*

Lib. 2. de regẽdi ratione.

prissa,

priſſa, ni a pedaços, ſino de eſpacio y con atencion todo el, pues no es muy grande, (ſino quiere que ſe le paſſen algunas de ſus muchas ſutilezas, y agudezas por alto, y por entre ringlones) ſoy mas que cierto que no ſe quexarà de que ellas, y quien las hizo eſparziar y acceptador de perſonas: ſino que a todos habla y a todos dize la verdad clara, y liſa, y lo que ſiente ſin raſtro de liſonja: y ſi acaſo eſcueze, y pica, conſidere que no es ſino ſolo porque quãto ſe dize es verdad, y deſengaño, que todos le quieren, y nadie por ſu caſa: y aſſi no ay ſino paciencia, y calle y callemos que ſendas nos tenemos. Y harto mejor fuera quexarſe de las faltas tan grandes del mundo que mouieron al Autor a hablar tan claro contra ellas, diziendo la verdad. Que por eſſo dixo biẽ cierto Alcalde que vio preſo a vn eſtudiante porque hizo vna Satira, en que dezia las faltas del lugar, que harto mejor fuera hauer preſo a los que las tienen. Y quando nada deſto baſte a que dexe de auer quien ſe quexe, y murmure deſtas obras, y de ſu Autor, quiero hazer acordar a v. m. ſeñor Lector, ſea quien fuere, aquel cuentezillo de cierto Clerigo viejo, que tenia vna higuera con ſus higos ya ſazonados y maduros, a la qual ſubiendo vnos Eſtudiantes à hazerles declinar juriſdiccion bucolica, penſando el por ſer corto de viſta, que eran aues, o algunas crueles ſauandijas, puſo en ella eſpãtajos, haſta conjurarlos: pero viendo que nada deſto aprouechaua, conſiderando quan buenas ſon las Oraciones

nes

nes mezcladas en piedras, (armas primeras del mundo) se resoluio de tirarlas a estos tordos racionales diziendo: que tambien Dios hauia dado virtud alas piedras como a las plantas y yeruas: y hizolo con tal denuedo, que diò con ellos ramas abaxo, y muy bien descalabrados. Sin proposito parecera a v. m. este cuento, y serà, o por no saberme yo bien explicar, o por no quererme v. m. entender: (que no ay mas mal sordo que el que no quiere oyr) pero yo se, lo entenderà si abonda vn poco en sus sentidos varios que le puede dar: (como en todo lo deste libro) y por si acaso quiere que yo lo explique, con ser assi, que frustra exprimitur, quod tacite subintelligitur, l. iam dubitari, *digole, que si acaso no le obliga la cortesia, y humildad con que le trato, mire lo que dize, y como, y de que murmura, y dize mal, si del Autor del libro, ò de sus obras: y guardese de alguna lluuia de piedras de las muchas verdades, duras y secas, que este libro tiene, y su Autor puede embiarle, que le descalabren, y hagan caer de arriba abaxo; quiero dezir de su estado, y buena opinion que tiene de Sabio, y no haga le tengan por ignorante, murmurador, y soberui o maldiziente, y del numero de vnos necios que quieren parecer Sabios en no hauer libro que bien les parezca, ni cosa de que no hagan burla, y menosprecio. Y guardense no les suceda a los tales lo que al Asno de Sileno, que puso Iupiter entre las estrellas, que por ser ellas tan resplandeciẽtes y claras,*

y el

y el Auribus magnis,*como aduirtio Luciano,descubrio mas su disforme fealdad, con grande infamia. Y aduiertan,que el epiteto del Autor es el satyrico.Y creanme,y no erraran, que es mas que temeridad echar piedras del tejado del vezino,quien tiene el suyo de vidrio.*

Y nadie se marauille de que llame a v. m. con este titulo, al parecer nueuo, de illustre y dessesso Letor, porque quando no le mereciera por la dotrina comun y sabida del Filosofo, que todo hombre naturalmente dessea saber, cosa que se alcança con el estudio, y atenta licion, y meditacion de los libros buenos,doctos,agudos, ingeniosos, y claros: por solo este libro (q̃ lo es tanto como el q̃ mas) le merecia muy en particular,pues es el que ha sido tan desseado, assi de quantos han leydo algo destos Sueños, y Discursos,como de los que han oydo referir, y celebrar algunas, o alguna de las innumerables agudezas que contienen: lastimandose de verlos yr manuscritos, tan adulterados y falsos, y muchos a pedaços, y hechos vn disparate, sin pies, ni cabeça, y tan desfigurados, como el Soldado desdichado, que hauiendo salido de su tierra para la guerra, con bizarria,tallazo,galas,y plumas,buelue a ella despues de muchos años, mas desgarrado y rompido, que soldado,con vn ojo menos, hecho vn monoculo, medio braço, con vna pierna de palo, y todo el hecho vn milagro de cera, bueno para ofrecido, con el vestido de la municion, sin color determinado, desco-

conocido, y roto, pidiendo limoſna; como la Corteſana que ha corrido a Italia, Indias, y la caſa de Meca, y del gran Soliman. Por lo qual quantos han ſabido que yo los tenia enteros, y leydos por hombres doctos, y entendidos con particular curioſidad y atencion, me han ſolicitado con grandes inſtancias los hizieſſe comunes a todos, dandolos a la Impreſſion, aſſigurandome grande guſto, y lo que mas es grãde prouecho eſpiritual para todos: Pues en ellos hallarán deſengaños, y auiſos de lo que paſſa en eſte mundo, y ha de paſſar en el otro por todos, para eſtar de todo bien preuenidos, que mala præuiſa minus nocent, *con que me he reſuelto a condecender con el guſto, y deſſeo de tantos. Confiado en que v. m. ſeñor Lector me agradecera eſte trabajo, y gaſto con comprarle, que con ſolo eſto me darè por ſatisfecho, y aun por pagado. Y por la agudeza y ſutil modo de hablar deſte libro porque no cayga en alguna equiuocacion, ruego a v. m. que corrija las erratas que hallare, con ſu acoſtumbrada benignidad y clemẽcia: que tambien ſeria demaſiada preſumpcion, y mucha particularidad, pretender que ſalieſſe eſte libro ſin ellas. Y porque entienda v. m. ſeñor Lector, que le deſſeo toda honra y prouecho, y guardarle de todo peligro, ruego a Dios nueſtro Señor le haga como el Rey de las Abejas, que contiene, y dà de ſi por la boca la dulçura de la miel, y no tiene aguijon, por no quedar muerto picando con el, como acontece a todas las demas*

Abe-

Abejas que le tienen, si bien en la cola, y no en la boca; y le guarde de correctores de vidas, y obras agenas, y sopladores de las suyas propias, que no se venden, porque ellos venden en ellas a quãtos ven, y tratan.

SVE-

EL SVEÑO DEL IVYZIO FINAL.

Al Conde de Lemos Preſidente de Indias.

A Manos de V.Excelencia van eſtas deſnudas verdades, que buſcan no quien las viſta,ſino quien las conſiẽta:que a tal tiempo hemos venido, que con ſer tã ſumo bien,hemos de rogar con el.Prometeſe ſiguridad en ellas ſolas.Viua vueſtra Excelencia para honra de nueſtra edad.

Eon Franciſco Queuedo Villegas.

LOS ſueños(dize Homero)que ſon de Iupiter,y que el los embia : y en otro lugar, que ſe ha de creer,es aſsi quando tocan en coſas importãtes, y piadoſas , o las ſueñan Reyes y grandes ſeñores,como ſe colige del doctiſsimo y admirable Propercio en eſtos verſos.

Nec tu sperne pijs venientia somnia portis;
Cum pia venerunt, somnia, pondus habent.

Digolo a proposito, que tengo por caydo del cielo vno que yo tuue en estas noches passadas, auiendo cerrado los ojos con el libro del Beato Hipolito, de la fin del mundo, y segunda venida de Christo, lo qual fue causa de soñar, que vehia el juyzio final. Y aunque en casa de vn Poeta es cosa dificultosa creer que aya juyzio, (aunq̃ por sueños) le huuo en mi, por la razon q̃ da Claudiano en la Prefació al libro segũdo del rapto diziendo: q̃ todos los animales sueñan de noche, como sombras de lo q̃ trataron de dia. Y Pretorio Arbitro dize.

Et canis in somnis leporis vestigia latrat.

Y hablando de los Iuezes.

Et pauidus cerno inclusum corde tribunal.

Pareciome pues que vehia vn mancebo, que discurriendo por el ayre daua voz de su aliento a vna trõpeta, afeãdo con su fuerça, en parte su hermosura. Hallò el son obediencia en los marmoles, y oydo en los muertos, y assi al punto començo a mouerse toda la tierra, y a dar licencia a los huessos que andauan ya vnos en busca de otros. Y passando tiempo, (aunque fue breue) vi a los que auiã sido soldados, y capitanes, leuantarse de los sepulcros con ira, juzgandola por seña de guerra. A los Auarientos con ansias y congoxas, zelando

lando algun rebato. Y los dados a vanidad y gula, con ser aspero el son, lo tuuieron por cosa đ sarao, o caça. Esto conocia yo en los semblantes de cada vno, y no vi que llegasse el ruydo de la trompeta a oreja, que se persuadiesse que era cosa de juyzio. Despues notè de la manera que algunas almas venian con asco, y otras cõ miedo huhiā de sus antiguos cuerpos: a qual faltaua vn braço, a qual vn ojo; y diome risa ver la diuersidad de figuras; y admirome la prouidēcia de Dios, en que estando barajados vnos con otros, nadie por yerro de cuenta se ponia las piernas, ni los miembros de los vezinos. Solo en vn cementerio me parecio que andauan destroçando cabeças, q̃ vi a vn Escriuano que no le venia bien el alma, y quiso dezir que no era suya, por descartarse della. Despues ya que a noticia de todos llegò que era el dia del juyzio, fue de ver como los luxuriosos no queriā que los hallassen sus ojos, por no lleuar al tribunal testigos contra si; los maldizientes las lenguas, los ladrones, y matadores gastauā los pies en huyr de sus mismas manos. Y boluiēdome a vn lado, vi a vn Auariento, que estaua preguntādo a vno, (q̃ por auer sido embalsamado, y estar lexos sus tripas, no auian llegado) si auian de resucitar aquel dia todos los enterrados, si resucitarian vnos bolsones suyos? Rierame

Escriuano.

Auariēto.

 sino

si no me lastimara a otra parte el afan con que
Escriuanos. vna grã chusma de Escriuanos andauã huyendo de sus orejas, deseando no las lleuar, por no oyr lo que esperauan, mas solos fueron sin ellas los que aca las auian perdido por ladrones, que por descuydo no fueron todos. Pero lo que mas me espãtò fue ver los cuerpos de
Mercaderes. dos, o tres Mercaderes, que se auian calçado las almas al reues, y tenian todos los cinco sentidos en las vñas de la mano derecha. Yo vehia todo esto de vna cuesta muy alta. Al punto que oygo dar vozes a mis pies que me apartasse: y no bien lo hize, quãdo començaron a sacar las cabeças muchas mugeres her-
Mugeres hermosas. mosas, llamandome descortes y grosero, por que no auia tenido mas respeto a las damas: (que aun en el Infierno estan las tales sin perder esta locura) salieron fuera muy alegres de verse gallardas, y desnndas, y que tanta gente las viesse: aunque luego conociendo que era el dia de la yra, y que la hermosura las estaua acusando de secreto, començaron a caminar al valle con passos mas entretenidos. Vna que
Casada. auia sido casada siete vezes, yua traçando disculpas para todos los maridos. Otra dellas,
Ramera. que auia sido publica ramera. por no llegar al valle, no hazia sino dezir que se le auian oluidado las muelas, y vna ceja, y boluia, y deteniase, pero al fin llegò a vista del Teatro: y

fue

fue tanta la gente de los que auia ayudado a perder, y que señalandola dauã gritos contra ella, que se quiso esconder entre vna caterua de Corchetes, pareciendole que aquella no era gente de cuenta aun en aquel dia. Diuirtiome desto vn gran ruydo, que por la orilla de vn rio adelãte venia gente en cantidad tras vn Medico, que despues supe lo que era en la *Medico.* sentencia. Eran hombres que auia despachado sin razon antes de tiempo, por lo qual se auian condenado, y veniã por hazerle que pareciesse, y al fin por fuerça le pusieron delante del Trono. A mi lado yzquierdo ohi como ruydo de alguno que nadaua, y vi a vn Iuez, *Iuez.* que lo auia sido, q̃ estaua en medio de vn arroyo lauandose las manos, y esto hazia muchas vezes. Llegueme a preguntarle, porque se lauaua tanto? y dixome, que en vida sobre ciertos negocios se las auian vntado, y que estaua porfiãdo alli por no parecer con ellas de aquella suerte delante la vniuersal residencia. Era de ver vna legion de Demonios con açotes, palos, y otros instrumentos como trahian a la Audiencia vna muchedumbre de Tauerneros, Sastres, y çapateros, que de miedo se hazian sordos: y aunque auian resucitado, no querian salir de la sepultura. En el camino por donde passauan, al ruydo sacò vn Abogado la cabeça, y preguntoles que *Abogado.*

adonde yuan?Y respondieronle: Al justo juyzio de Dios que era llegado. A lo qual metiẽdose mas ahondo, dixo: Esto me ahorrarè de andar despues, si he de yr mas abaxo. Yua su-

Tauernero dando vn Tauernero de congoxa, tanto, que cansado se dexaua caer a cada passo, y a mi me parecio que le dixo vn demonio: Harto es q̃ sudeys el agua, no nos la vendays por vino.

Sastre. Vno de los Sastres, pequeño de cuerpo, redõdo de cara, malas barbas, y peores hechos, no hazia sino dezir, que pude hurtar yo, si andaua siempre muriendome de hambre? Y los otros le dezian, (viendo que negaua auer sido ladron) que cosa era despreciarse de su oficio?

Salteadores. Capeadores, Toparon con vnos Salteadores, y Capeadores publicos que andauan huyendo vnos de otros, y luego los Diablos cerraron cõ ellos diziendo, que los Salteadores bien podian entrar en el numero, porque eran, a su modo, Sastres Siluestres, y Monteses, como gatos del campo. Huuo pendencia entre ellos so-

La locura, Poetas, Musicos, Enamorados, y Valientes. bre de afrẽtarse los vnos de yr con los otros, y al fin juntos llegaron al valle. Tras ellos venia la Locura en vna tropa, con sus quatro costados, Poetas, Musicos, Enamorados, y Valientes, gente en todo agena deste dia. Pusieronse a vn lado, donde estauan los Sayones,

Iudios, Filosofos. Iudios, y Filosofos, y dezian juntos: (viendo a los Sumos Pontifices en sillas de gloria) Diferente-

rentemente se aprouechã los Papas de las narizes que nosotros, pues con diez varas de ellas no vimos lo que trahiamos entre las manos. Andauan contandose dos, o tres Procuradores las caras que tenian, y espantauanse q̃ les sobrassen tantas, auiendo viuido descaradamente. Al fin vi hazer silencio a todos.

Procuradores.

El trono era donde trabajarõ la Omnipotencia, y el Milagro. Dios estaua vestido de si mismo, hermoso para los Santos, y enojado para los perdidos; el Sol y las Estrellas colgãdo de la boca; el viento quedo y mudo, el agua recostada en sus orillas, suspensa la tierra temerosa en sus hijos, y qual amenazaua al que le enseñò con su mal, peores costumbres. Todos en general pensatiuos. Los justos en que gracias darian a Dios, como rogarian por si; y los malos, en dar disculpas. Andauan los Angeles Custodios mostrando en sus passos y colores las cuentas que tenian que dar de sus encomendados, y los Demonios repassando sus tachas y processos, al fin todos los defensores de allà de fuera. Estauã los diez Mandamiẽtos por guarda a vna puerta tan angosta, que los que estauan a puros ayunos flacos, aun tenian algo que dexar en la estrechura.

A vn lado estauan juntas las Desgracias, Peste, y Pesadumbres, dando vozes contra

Desgracias, y Pe-

ſte, y Peſa-dumbres, contra los Medicos. los Medicos. Dezia la Peſte, que ella auia heridolos, pero que ellos los auian deſpachados. Las Peſadumbres que no auian muerto ninguno ſin ayuda de los Doctores. Y las Deſgracias que todos los que auian enterrado auian ydo por entrambos. Con eſſo los Medicos quedaron con cargo de dar cuenta de los difuntos. Y aſsi aunque los necios dezian que ellos auian muerto mas, ſe puſieron los Medicos con papel y tinta en vn alto con ſu aranzel, y en nombrando la gente, luego ſalia vno dellos, y en alta voz dezia: Ante mi paſſò a tantos de tal mes, &c.

Adan. Començoſe por Adan la cuenta: y paraque ſe vea ſi yua eſtrecha, haſta de vna mançana ſe la pidieron tan riguroſa, que le ohi dezir a Iudas, Que tal la dare yo que le vendi al miſmo dueño vn Cordero? Paſſaron los primeros Padres, vino el Teſtamento nueuo, puſieronſe en ſus ſillas al lado de Dios los Apoſtoles, todos con el ſanto Peſcador. Luego llegò vn Diablo y dixo: Eſte es el que ſeñalò con la mano al que ſan Iuā con el dedo, y fue el que dio la bofetada a Chriſto, juzgò el miſmo ſu cauſa, y dieron con el en los entreſuelos del mundo. Era de ver como ſe entrauan algunos *Reyes.* pobres entre media dozena de Reyes que tropeçauan con las coronas, viendo entrar las de los Sacerdotes tan ſin detenerſe. Aſſomaron

ron las cabeças Herodes, y Pilatos, y cada v-na conociendo en el juez (aunque glorioſo) ſus yras, dezia Pilatos: Eſto ſe merece quien quiſo ſer Gouernador de Iudiguelos: y Herodes: Yo no puedo yr al cielo, pues al limbo no ſe querran mas fiar de mi los Innocentes con las nueuas que tienen de los otros que deſpachè, ello es fuerça de yr al Infierno, que al fin es poſada conocida. Llegò en eſto vn hõbre deſaforado de ceño, y alargando la mano dixo: Eſta es la carta de examen. Admiraronſe todos, y dixeron los porteros, que quiẽ era? Y el en altas vozes reſpondio: Maeſtro de Eſgrima examinado, y de los mas dieſtros del mundo. Y ſacando otros papeles de vn lado dixo, que aquellos erã los teſtimonios de ſus hazañas. Cayeronſele en el ſuelo por deſcuydo los teſtimonios, y fueron a vn tiempo a leuantarlos dos Diablos, y vn Alguazil, y el los leuantò primero que los Diablos. Llegò vn Angel y alargò el braço para aſille y meterlle dentro, y el retirandoſe alargò el ſuyo, y dando vn ſalto dixo: Eſta de puño es irreparable, y ſi me quereys prouar, yo dare buena cuenta. Rieronſe todos, y vn oficial algo moreno le preguntò, que nueuas tenia de ſu alma? Pidieronle no ſe que coſas, y reſpondio que no ſabia tretas contra los enemigos della. Mandarõle que ſe fueſſe por linea recta

Herodes, Pilatos.

Maestros de Eſgrima.

al Infierno. A lo qual replicò diziendo, que deuian de tenerlo por dieſtro del libro Matematico, que el no ſabia que era linea recta. Hizieronſelo aprender, y diziendo: Entre otro, ſe arrojò. Y llegaron vnos Diſpéſeros a cuentas, (y no rezandolas) y en el ruydo con que venia la trulla dixo vn miniſtro: Deſpenſeros ſon; y otros dixeron, no ſon; y otros, ſi ſon, y dioles tanta peſadumbre la palabra, ſi ſon, que ſe turbaron mucho: con todo pidieron que ſe les buſcaſſe ſu abogado. Y dixo vn Diablo, ahi eſtà Iudas que es Apoſtol deſcartado. Quando ellos oyeron eſto, boluiendoſe a otro diablo que no ſe daua manos a ſeñalar ojos para leer, dixeron: Nadie mire, y vamos a partido, y tomamo infinitos ſiglos de Purgatorio. El Diablo como buen jugador, dixo: Partido pedis? no teneys buen juego. Començo a deſcubrir, y ellos viendo que miraua, ſe echarõ en baraja de ſu bella gracia. Pero tales vozes como venian tras de vn malauenturado Paſtelero, no ſe oyeron jamas de hombres hechos quartos, y pidiendole que declaraſſe en que les auia acomodado ſus carnes, confeſſò que en los paſteles: y mandaron que les fueſſen reſtituydos ſus miembros de qualquier eſtomago enque ſe hallaſſen. Dixeronle, ſi queria ſer juzgado? y reſpondio que ſi, a Dios, y a la ventura. La primera acuſacion

Diſpenſeros.

Paſteleros

cion dezia no se que de gato por liebre, tantos de huessos, y no de la misma carne, sino aduenedizos; tanta de oueja, y cabra, cauallo, y perro. Y quando el vio que se les prouaua a sus pasteles hauerse hallado en ellos mas animales que en el arca de Noe, (porque en ella no huuo ratones, ni moscas, y en ellos si) boluio las espaldas, y dexolos cõ la palabra en la boca. Fueron juzgados Filosofos, y fue de ver como ocupauan sus entendimiẽtos en hazer silogismos contra su saluacion. Mas lo de los Poetas fue de notar, que de puro locos querian hazer creer a Dios que era Iupiter, y que por el dezian ellos todas las cosas. Y Virgilio andaua con su Zelides Musę, diziendo que era el nacimiẽto de Christo. Mas saltò vn Diablo, y dixo no se que de Mecenas, y Octauia, y que auia mil vezes adorado vnos cuernezillos suyos que los trahia por ser dia de mas fiesta, contò no se que cosas. Y al fin llegando Orfeo (como mas antiguo) a hablar por todos, le mandaron que se boluiesse otra vez a hazer el experimento de entrar en el Infierno para salir, y a los demas, por hazerseles camino, que le acompañassen. Llegò tras ellos vn Auariento a la puerta, y fue preguntado que queria? Diziendole, que los diez mandamientos guardauan aquella puerta, de quien no los auia guardado: y el dixo, que en cosas de guar-

Filosofos.

Poetas.

Orfeo.

Auariento, y como guarda los diez mandamientos.

guardar era impoſsible que huuieſſe pecado. Leyò el primero, Amar a Dios ſobre todas las coſas, y dixo, que el ſolo aguardaua a tenerlas todas para amar a Dios ſobre ellas. No jurar ſu nombre en vano, dixo, que aun jurandole falſamente ſiempre auia ſido por muy grande interes, y que aſsi no auia ſido en vano. Guardar las fieſtas. Eſtas, y aun los dias de trabajo guardaua, y ſe eſcondia. Honrar padre, y madre. Siẽpre les quitè el ſombrero. No matar. Por guardar eſto no comia, por ſer matar la hãbre comer. No fornicaras. En coſas que cueſtan dinero ya eſtà dicho. No leuãtar falſo teſtimonio. Aqui, dixo vn Diablo, es el negocio Auariento, que ſi confieſſas auerle leuantado, te condenas, y ſino, delante del Iuez te le leuãtaras a ti miſmo. Enfadoſe el Auariento, y dixo: Sino he de entrar, no gaſtemos tiẽpo, (que haſta aquello rehuſò de gaſtar) conuenciòſe con ſu vida, y fue lleuado a donde

Ladrones. merecia. Entraron en eſto muchos ladrones, y ſaluaronſe dellos algunos ahorcados. Y fue

Eſcriuanos. de manera el animo que tomaron los Eſcriuanos que eſtauan delante de Mahoma, Lutero, y Iudas, (viendo ſaluar ladrones) que entrarõ de golpe a ſer ſentenciados, de que les tomò a los Diablos muy gran riſa de ver eſſo. Los Angeles de la guarda comẽçaron a esforçarſe, y a llamar por abogados los Euangeliſtas.

Die-

Dieron principio a la acuſacion los Demonios, y no la haziã en los proceſſos que teniã hechos de ſus culpas, ſino con los que ellos auian hecho en eſta vida. Dixeron lo primero, Eſtos (Señor) la mayor culpa ſuya es, ſer Eſcriuanos. Y ellos reſpondierõ a vozes,(pẽſando que diſsimularian algo) que no eran ſino Secretarios. Los Angeles auogados comẽçaron a dar deſcargo: vno dezia, es bautizado, y miembro de la Igleſia, y no tuuieron muchos dellos q̃ dezir otra coſa: al fin ſe ſaluaron dos, o tres. Y a los demas dixeron los Demonios, ya entienden. Hizierõles del ojo diziendo, que importauã alli para jurar contra cierta gente, y viendo que por ſer Chriſtianos dauan mas pena q̃ a los Gentiles, alegaron que el ſerlo no era por ſu culpa, que los bautizaron quando niños, y aſsi que los Padrinos la tenian. Digo verdad que vi a Iudas tan cerca de atreuerſe a entrar en juyzio, y a Mahoma, y a Lutero, animados de ver ſaluar a vn Eſcriuano, que me eſpantè que no lo hizieſſen. Solo ſe lo eſtoruò aquel Medico q̃ dixe, que forçado de los que le auian traydo, parecieron el, y vn Boticario, y vn Barbero. A los quales dixo vn Diablo que tenia las copias: Ante eſte Doctor han paſſado los mas difuntos con ayuda deſte Boticario, y Barbero, y a ellos ſe les deue gran parte deſte dia.

Iudas, Mahoma, Lutero.

Medico, Boticario, Barbero.

Alegò

Alegò vn Angel por el Boticario, q̃ daua de balde a los pobres. Pero dixo vn Diablo, que hallaua por su cuenta, q̃ auian sido mas dañosos dos botes de su tienda, q̃ diez mil de pica en la guerra, porque todas sus medicinas erã espurias; y que con esto auia hecho liga con vna Peste, y auia destruydo dos lugares. El Medico se disculpaua con el, y al fin el Boticario fue condenado. Y el Medico, y el Barbero (intercediendo san Cosme y san Damian) se saluaron. Fue condenado vn Abogado, porque tenia todos los derechos con corcobas, quando descubierto vn hombre que estaua detras deste a gatas porque no le viessen, y preguntando quien era, dixo, que Comico: pero vn Diablo muy enfadado replicò, Farandulero, y pudiera auer ahorrado aquesta venida sabiendo lo que ay: jurò d' yrse, y fuese al Infierno sobre su palabra. En esto dieron con muchos Tauerneros enel puesto, y fueron acusados de q̃ auian muerto mucha cantidad de sed a traycion, vendiendo agua por vino. Estos venian confiados, en que auiá dado a vn Hospital siempre vino puro para las Missas, pero no les valio. Ni a los Sastres dezir, q̃ auian vestido Iesuses: y assi todos fueron despachados como siempre se esperaua. Llegaron tres ò quatro Ginoueses ricos pidiendo assientos, y dixo vn Diablo: Piensan ganar

Abogado. *Comico.* *Tauerneros.* *Sastres.* *Ginoueses.*

ganar ellos?pues esto es lo q̃ les mata. Esta vez han dado mala cuenta, y no ay donde se assiẽten, porque han quebrado el banco de su credito. Y boluiendose a Dios dixo vn Diablo: Todos los demas hombres, Señor, dan cuenta de lo q̃ es suyo, mas estos de lo ageno y todo. Pronunciose la sentẽcia cõtra ellos, yo no la ohi bien, pero ellos desaparecieron. Vino vn Cauallero tan derecho, q̃ al parecer queria competir con la misma Iusticia que le aguardaua, hizo muchas reuerencias a todos, y con la mano vna ceremonia vsada de los q̃ beuen en charco: trahia vn cuello tan grande, que no se le echaua de ver si tenia cabeça. Pregũtole vn portero de parte de Dios, si era hombre. Y el respondio con grandes cortesias, que si, y que por mas señas se llamaua don Fulano a fe de Cauallero. Riose vn Diablo y dixo: De cudicia es el mancebo para el Infierno. Preguntaronle que pretendia? y respondio: Ser saluado: y fue remitido a los Diablos para que le moliessen. Y el solo reparò en que le axarian el cuello. Entrò tras el vn hombre dando vozes diziendo: Aunque las doy, no tengo mal pleyto, que a quantos Santos ay en el Cielo, o a los mas, he sacudido el poluo. Todos esperauan ver vn Diocleciano, ò Neron por lo de sacudir el poluo, y vino a ser vn Sacristan que açotaua los retablos, y se

Cauallero.

Sacristan.

se auia ya con esto puesto en saluo; sino que dixo vn Diablo, que se beuia el azeyte de las lamparas, y echaua la culpa a vna Lechuza, por lo qual auian muerto sin ella: que pellizcaua de los ornamentos para vestirse, que heredaua en vida las vinageras, y que tomaua alforjas a los oficios. No se que descargo se dio, que le enseñaron el camino de la mano yzquierda. Dando lugar vnas damas alcorçadas que començaron a hazer melindres de las malas figuras de los Demonios, dixo vn Angel a nuestra Señora, que auian sido deuotas de su nombre aquellas, que las amparasse. Y replicò vn Diablo, que tãbien fueron enemigas de su castidad. Si por cierto, dixo vna, que auia sido adultera. Y el demonio la acusò que auia tenido vn marido en ocho cuerpos, que se auia casado de por junto en vno para mil. Condenose esta sola, y yua diziendo: Oxala supiera que me auia de condenar, que no huuiera oydo Missa los dias de fiesta. En esto que era todo acabado, quedaron descubiertos, Iudas, Mahoma, y Martin Lutero, y preguntando vn ministro, qual de los tres era Iudas? Lutero, y Mahoma dixeron cada vno que el. Y corriose Iudas tanto, que dixo en altas vozes: Señor yo soy Iudas, y bien conoceys vos que soy mucho mejor que estos: porque si os vendi, remedie al mundo, y estos ven-

Adultera.

Iudas, Mahoma, Lutero.

vendiendose a si, y a vos, lo han destruydo todo. Fueron mandados quitar delante. Y vn Angel que tenia la copia, hallò que faltauan por juzgar Alguaziles, y Corchetes. *Alguaziles.* Llamaronlos, y fue de ver que assomaron al puesto muy tristes, y dixeron: Aqui lo damos *Corchetes.* por condenado, no es menester nada. No biẽ lo dixeron, quando cargado de Astrolabios, y Globos, entrò vn Astrologo dando vozes, *Astrologo* y diziendo, que se auian engañado, q̃ no auia de ser aquel dia el del Iuyzio, porque Saturno no auia acabado sus mouimientos, ni el de trepidacion el suyo. Boluiose vn Diablo, y viendole tan cargado de madera, y papel, le dixo: Ya os traeys la leña con vos, como si supierades que de quantos Cielos aueys tratado en vida, estays de manera, que por la falta de vno solo, en muerte os yreys al Infierno. Esso no yrè yo, dixo el. Pues lleuaros han, y assi se hizo.

Con esto se acabò la residencia, y tribunal, huyeron las sombras a su lugar, quedò el ayre con nueuo aliento, florecio la tierra, riose el cielo, y Christo subio consigo a descansar en si, los dichosos por su passion, y yo me quedè en el valle, y discurriendo por el, ohi mucho ruydo, y quexas en la tierra. Llegueme por ver lo que auia, y vi en vna cueua honda (garganta del Infierno) penar muchos,

Letrado. y entre otros vn Letrado reboluiẽdo, no tan- *Eſcriuano.* to leyes, como caldos; vn Eſcriuano conociẽdo ſolo letras q̃ no auia querido ſolo leer en eſta vida, todos axuares del Infierno. Las ropas y tocados de los condenados eſtauã pren- *Alguaziles.* didos, en vez de clauos y alfileres, con Aguaziles; vn Auariento contando mas duelos que *Auariẽto.* dineros; vn Medico penſando en vn orinal, y *Medico.* vn Boticario en vna melecina. Diome tanta *Boticario.* riſa ver eſto, que me deſpertaron las carcaxadas. Y fue mucho quedar de tan triſte ſueño mas alegre que eſpantado.

Sueños ſon eſtos, que ſi ſe duerme V. Excelencia ſobre ellos, vera que por ver las coſas como las veo, las eſperarà como las digo.

Fin del juyzio final.

EL

EL ALGVAZIL ENDEMONIADO.

Al Conde de Lemos Presidente de Indias.

BIEN se que a los ojos de V.Excelencia es mas endemoniado el Autor que el sugeto; si lo fuere tambiē el discurso, haurè dado lo que se esperaua de mis pocas letras, que amparadas como dueño, de V.Excelencia y su grandeza, despreciaran qualquier temor. Ofrezcole este discurso del Alguazil Endemoniado, (aunq̃ fuera mejor y mas propriamente a los Diablos mismos) recibale V.E. con la humanidad que me haze merced, assi yo vea en su casa la sucession que tanta nobleza, y meritos piden.

Seys generos de Alguaziles malos, son como seys generos de Demonios.

Estè aduertido V.E. que los seys generos de demonios que cuentan los supersticiosos, y los hechizeros, (los quales por esta orden diuide Psselo en el capitulo onze del libro de los Demonios) son los mismos que las orde-

 nes

nes en q̃ se distribuyen los Alguaziles malos; los primeros llamã Leliurios, que quiere dezir Igneos; los segundos Aereos; los terceros Terrenos, los quartos Aquaticos; los quintos Subterraneos; los sextos Lucifugos, que huyẽ de la luz. Los Igneos son los criminales, que a sangre y fuego persiguen los hombres; los Aereos son los Soplones, que dan viento; Aqueos son los Porteros, que prenden por si vazio ò no vazio, sin dezir agua va, fuera de tiempo; y son Aqueos, con ser casi todos borrachos y vinosos. Terrenos son los ciuiles, que a puras comissiones, y execuciones destruyen la tierra. Lucifugos los rondadores, que huyen de la luz, deuiendo la luz huyr dellos. Los Subterraneos que estan debaxo de tierra, son los escudriñadores de vidas, y fiscales de honras, y leuantadores de falsos testimonios, que debaxo de tierra sacan que acusar, y andan siempre desenterrando los muertos, y enterrando los viuos.

Al pio Lector.

Y Si fueres cruel y no pio, perdona, q̃ este epiteto natural has heredado de Aeneas. Y en agradecimiento de que te hago cortesia en no llamarte benigno Lector, aduierte, que ay tres generos de hombres en el mundo: los vnos

vnos que por hallarſe ignorantes no eſcriuen,y eſtos merecen diſculpa por auer callado, y alabança por auerſe conocido: otros que no comunican lo que ſaben,a eſtos ſe les ha de tener laſtima de la condicion, y embidia del Ingenio, pidiendo a Dios que les perdone lo paſſado, y les enmiende lo por venir. Los vltimos no eſcriuen de miedo de las malas lenguas, eſtos merecen reprehenſion, pues ſi la obra llega a manos de hombres ſabios, no ſaben dezir mal de nadie; ſi de ignorantes, como pueden dezir mal, ſabiendo que ſi lo dizen de lo malo, lo dizẽ de ſi miſmos;y ſi del bueno, no importa, que ya ſaben todos que no lo entienden. Eſta razon me animò a eſcriuir el Sueño del Iuyzio, y me permitio oſadia para publicar eſte diſcurſo:ſi le quiſieres leer leele, y ſino dexale, que no ay pena para quien no le leyere. Si le empeçares a leer, y te enfadare, en tu mano eſtà, con que tenga fin donde te fuere enfadoſo. Solo he querido aduertirte en la primera oja, que eſte papel es ſola vna reprehenſion de malos miniſtros de juſticia, guardando el decoro que ſe deue a muchos que ay loables por virtud,y nobleza,poniendo todo lo que en el ay debaxo la correccion de la Igleſia Romana, y miniſtros de buenas coſtumbres.

Discurso.

FVE el caſo que entrè en S.Pedro a buſcar al Licenciado Calabres Clerigo de bonete de tres altos,hecho a modo de medio celemin,orillo por ceñidos,y no muy apretado, puños de Corinto,aſomo de camiſa por cuello,roſario en mano,diciplina en cinto,çapato grande y de ramplon,y oreja ſorda, habla entre penitente y diciplinante , derribado el cuello al ombro , como el buen tirador que apunta al blanco,mayormente ſi es blãco de Mexico,ò de Segouia, los ojos baxos,y muy clauados en el ſuelo , como el que cudicioſo buſca en el quartos,y los penſamiẽtos tiples, color a partes hendida, y a partes quebrada, tardon en la Miſſa , y abreuiador en la meſa, gran caçador de Diablos,tanto que ſuſtentaua el cuerpo a puros eſpiritus. Entendiaſele de enſalmar,haziẽdo al bendezir vnas cruzes mayores que las de los mal caſados;trahia en la capa remiendos ſobre ſano , hazia del deſaliño ſantidad , contaua reuelaciones , y ſi ſe deſcuydauã a creerle,hazia milagros,que me cansò. Eſte ſeñor era vno de los que Chriſto llamò ſepulcros hermoſos,por de fuera blanqueados y llenos de molduras,y por de dentro pudricion y guſanos , fingiendo en lo exterior

terior honeſtidad, ſiendo en lo interior del alma diſſoluto, y de muy ancha y raſgada conciencia. Era en buen romance Hipocrita, embeleco viuo, mentira con alma, y fabula con voz. Hallele en la Sacriſtia ſolo con vn hombre, q̃ atadas las manos en el cingulo, y pueſta la Eſtola deſcompueſtamente, daua vozes con freneticos mouimientos. Que es eſto, le preguntè eſpantado? Reſpondiome, vn hombre endemoniado, y al punto el eſpiritu que en el tiranizaua la poſſeſsion a Dios, reſpondio: No es hombre, ſino Alguazil. Mirad como hablays, que en la pregunta del vno, y en la reſpueſta del otro ſe ve q̃ ſabeis poco. Y ſe ha de aduertir q̃ los Diablos en los Alguaziles eſtamos por fuerça, y de mala gana, por lo qual ſi quereys acertarme, deueys llamarme a mi demonio Enaguazilado, y no a eſte Alguazil Endemoniado. Y auenis os tanto mejor los hombres cō noſotros, q̃ con ellos, quanto no ſe puede encarecer, pues noſotros huymos de la Cruz, y ellos la toman por inſtrumento para hazer mal. Quien podra negar que demonios, y Alguaziles no tenemos vn miſmo oficio? pues bien mirado noſotros procuramos condenar, y los Alguaziles tambien; noſotros que aya vicios, y pecados en el mundo, y los Alguaziles lo deſſean y procuran con mas ahinco, porque ellos lo han Hipocrita.

 me-

menester para su sustento , y nosotros para nuestra compañia. Y es mucho mas de culpar este oficio en los Alguaziles que en nosotros, pues ellos hazen mal a hombres como ellos, y a los de su genero, y nosotros no, q̃ somos Angeles, aunque sin gracia. Fuera desto los Demonios lo fuymos por querer ser mas que Dios, y los Alguaziles, son Alguaziles por querer ser menos q̃ todos. Assi que por demas te cansas Padre en poner reliquias a este, pues no ay santo que si entra en sus manos no quede para ellas. Persuadete q̃ el Alguazil y nosotros todos somos de vna orden, sino que los Alguaziles son Diablos calçados, y nosotros Diablos recoletos, que hazemos aspera vida en el Infierno. Admiraronme las sutilezas del Diablo, enojose Calabres, reboluio sus conjuros, quisole enmudecer, y al echarle agua bendita à cuestas començo a huyr, y a dar vozes diziendo: Clerigo cata q̃ no haze estos sentimientos el Alguazil por la parte de bendita, sino por ser agua; no ay cosa que tanto aborrezcã, pues en su nombre q̃ se llama Alguazil, es encajada vna], en medio. Y porque acabeys de conocer quien son, y quiẽ, y quan poco tienen de Christianos, aduertid, que de pocos nombres que del tiempo de los Moros quedaron en España llamandose ellos Mismos, le han dexado por llamarse Alguaziles,

ziles, que Alguazil es palabra Moriſca : y hazen bien, que conuiene el nombre con la vida, y ella con ſus hechos. Eſſo es muy inſolente coſa oyrlo, dixo furioſo mi licenciado, y ſi le damos licencia a eſte enrredador, dirà otras mil vellaquerias, y mucho mal de la juſticia, porque corrige el el mundo, y le quita cõ ſu temor y diligencia las almas q̃ tiene negociadas. No lo hago por eſſo, replicò el diablo, ſino porque eſſe es tu enemigo que es de tu oficio, y ten laſtima de mi, y ſacame del cuerpo deſte Alguazil, que ſoy demonio de prendas y calidad, y perdere deſpues mucho en el infierno por auer eſtado aca con malas compañias. Yo te echare oy fuera, dixo Calabres, de laſtima de eſſe hombre, que aporreas por momentos, y maltratas, que tus culpas no merecen piedad, ni tu obſtinacion es capaz della. Pideme albricias, reſpondio el diablo, ſi me ſacas oy. Y aduierte, que eſtos golpes que le doy, y lo que le aporreo, no es, ſino que yo, y ſu alma venimos aca ſobre quien ha de eſtar en mejor lugar, y andamos a mas diablo es el. Acabò eſto con vna gran riſada, corrioſe mi bueno de conjurador, y determinoſe a enmudecerle. Yo que auia començado a guſtar de las ſutilezas del diablo, le pedi, que pues eſtauamos ſolos, y el como mi confeſſor ſabia mis coſas ſecretas, y yo como

amigo las suyas, que le dexasse hablar, apremiandole solo a que no maltratasse el cuerpo del Alguazil. Hizose asi, y al pũto dixo: Donde ay Poetas, parientes tenemos en corte los Diablos, y todos nos lo deueys, por lo que en el Infierno os sufrimos, que aueys hallado tan facil modo de condenaros, que yerue todo el en Poetas. Y hemos hecho vna ensancha a su quartel, y son tantos, que compiten en los votos, y elecciones con los Escriuanos; y no ay cosa tan graciosa como el primer año de nouiciado de vn Poeta en penas, porque ay quien le lleua de aca cartas de fauor para ministros, y creese que ha de topar con Rodamonte, y pregũta por el Cerbero, y Aqueronte, y no puede creer sino que se los esconden. Que generos de penas les dan a los Poetas, repliquè yo? Muchas, dixo, y propias. Vnos se atormentan oyendo las obras de otros, y a los mas es la pena el limpiarlos. Ay Poeta que tiene mil años de Infierno, y aun no acaba de leer vnas Endechillas a los celos: otros veras en otra parte aporrearse, y darse de tizonazos sobre si dira faz, o cara. Qual para hallar vn consonante, no ay cerco en el Infierno que no aya rodado, mordiendose las vñas. Mas los que peor lo passan, y mas mal lugar tienen, son los Poetas de comedias, por las muchas Reynas que han hecho, las Infantas

Poetas.

Poetas de Comedias.

tas de Bretaña que han deshonrado, los casamientos desiguales que han hecho en los fines de las comedias, y los palos que han dado a muchos hombres honrados por acabar los entremeses. Mas es de aduertir, que los Poetas de Comedias no estan entre los demas: sino que por quanto tratan de hazer enredos, y marañas, se poné entre los Procuradores, y solicitadores, gente que solo trata desso. Y en el Infierno estan todos aposentados con tal orden, que vn Artillero que baxò allà el otro dia, queriendo que le pusiessen entre la gente de guerra, como al preguntarle del oficio que auia tenido, dixesse que hazer tiros en el mundo, fue remitido al quartel de los Escriuanos, pues son los que hazen tiros en el mundo. Vn Sastre, porque dixo que auia viuido de cortar de vestir, fue aposentado en los maldizientes. Vn Ciego que quiso encaxarse con los Poetas, fue lleuado a los enamorados, por serlo todos. Otro que dixo ya enterraua difuntos, fue acomodado con los Pasteleros. Los que venian por el camino de los locos ponemos con los Astrologos, y a los por mentecatos con los Alquimistas. Vno vino por vnas muertes, y està con los Medicos. Los Mercaderes que se condenan por vender, estan con Iudas. Los malos ministros por lo que han toma-

Procuradores. *Artillero.* *Escriuanos.* *Sastre.* *Ciego.* *Enamorados.* *Sepultureros.* *Pasteleros* *Astrologos.* *Alquimistas,* *Medicos.* *Mercaderes.* *Mini-*

ftros malos. tomado, alojan con el mal ladron. Los necios *Necios* eftan con los Verdugos. Y vn Aguador, que *Aguador,* dixo auia vendido agua fria, fue lleuado con *Tauerneros.* los Tauerneros. Llegò vn Mohatrero tres dias ha, y dixo, que el fe condenaua por auer *Moatreros* vendido gato por liebre, y pufimoslo de pies *Venteros.* con los Venteros que dan lo mifmo. Al fin todo el Infierno eftà repartido en partes con efta cuenta y razon. Ohite dezir antes de los *Enamorados.* Enamorados, y por fer cofa que a mi me toca, guftaria faber fi ay muchos. Mancha es la de los Enamorados, refpondio, que lo toma todo: porque todos lo fon de fi mifmos, algunos de fus dineros, otros de fus palabras, otros de fus obras, y algunos de las mugeres; y deftos poftreros ay menos q̃ de todos en el Infierno, porque las mugeres fon tales, que con ruyndades, con malos tratos; y peores correfpondencias, les dan ocafiones de arrepentimiento cada dia a los hombres. Como digo, ay pocos deftos, pero buenos, y de entretenimiento, fi allà cupiera. Algunos ay que en celos y efperanças amortajados, y en desfeos, fe van por la pofta al Infierno fin faber como, ni quãdo, ni de que manera. Ay amantes alacayuelos que arden llenos de cintas, otros crinitos como cometas, llenos de cabellos; y otros que en los villetes folos que lleuan de fus damas, ahorran veynte años de le-

ña

ña a la fabrica de la caſa, abraſandoſe lardeados en ellos. Son de ver los que han querido donzellas, enamorados de donzellas con las bocas abiertas, y las manos eſtendidas: deſtos vnos ſe condenan por tocar, ſin tocar pieça, hechos bufones de los otros, ſiempre en viſpera del contẽto, ſin tener jamas el dia, y con ſolo el titulo de pretendientes: otros ſe condenan por el beſo, como Iudas, bruxuleando ſiempre los guſtos, ſin poderlos deſcubrir. Detras deſtos en vna mazmorra eſtã los Aduladores. Eſtos ſon los que mejor viuẽ, y peor lo paſſan, pues otros les ſuſtentan la caualgadura, y ellos lo gozan. Gente es eſta, dixe yo, cuyos agrauios y fauores todos ſon de vna manera. Abaxo en vn apartado muy ſuzio lleno de mondaduras de raſtro (quiero dezir cuernos) eſtan los que aca llamamos Cornudos, gente que aun en el Infierno no pierde la paciencia, que como la lleuan hecha a prueua, de la mala muger que han tenido, ninguna coſa los eſpanta. Tras ellos eſtan los que ſe enamoran de viejas cõ cadenas, que los Diablos, de hombres de tan mal guſto aun no penſamos que eſtamos ſeguros, y ſino eſtuuieſſen con priſiones, Barrabas aun no tendria bien guardadas las aſſentaderas dellos, y tales como ſomos les parecemos blancos, y ruuios. Lo primero que con eſtos ſe haze, es condenarles

Aduladores.

Cornudos.

Enamorados de viejas.

narles la luxuria, y su herramienta a perpetua carcel. Mas dexando estos, os quiero dezir, que estamos muy sentidos de los potajes que hazeys de nosotros, pintandonos con garra, sin ser aguiluchos; con colas, no auiẽdo Diablos rabones; con cuernos no siendo casados, y mal barbados siempre, auiendo Diablos de nosotros que podemos ser hermitaños, y corregidores. Remediad esto, que poco ha que fue Geronymo Bosco allà, y preguntandole, porque auia hecho tantos guisados đ nosotros en sus sueños? dixo: Porque no auia creydo nunca que auia Demonios de veras. Lo otro, y lo que mas sentimos es, que hablando comunmente soleys dezir, Miren el diablo del Sastre, o diablo es el Sastrezillo. A Sastres nos comparays? q̃ damos leña con ellos al Infierno, y aun nos hazemos de rogar para recibirlos: que sino es la poliça de quinientos, nunca hazemos recibo, por no maluezarlos, y que ellos no aleguen possession. *Quoniam consuetudo est altera lex.* Y como tienen possession enel hurtar, y quebrantar las fiestas, fundan agrauio sino les abrimos las puertas grandes como si fuessen de casa. Tambien nos quexamos de que no ay cosa, por mala que sea, que no la deys al diablo, y en enfadando os algo, luego dezis: Pues el diablo te lleue. Pues aduertid que son

Pintura de los demonios.

Sastres.

ſon mas los que ſe van allá, que los que traemos, que no de todo hazemos caſo. Days al Diablo vn mal trapillo, y no le toma el Diablo, porque ay algun mal trapillo que no le tomara el diablo. Days al diablo vn Italiano, y no le toma el diablo, porque ay Italiano que tomarà al diablo. Y aduertid que las mas vezes days al diablo lo que el ya ſe tiene, digo nos tenemos. Ay Reyes en el Infierno? le preguntè yo. Y ſatisfizo a mi duda diziendo: Todo el Infierno es figuras, y ay muchos, porque el poder, libertad, y mando les haze ſacar a las virtudes de ſu medio, y llegan los vicios a ſu eſtremo, y viendoſe en la ſuma reuerencia de ſus vaſſallos, y con la grandeza, opueſtos a Dioſes, quieren valer punto menos, y parecerlo, y tienen muchos caminos para condenarſe, y muchos que los ayudan: porque vno ſe condena por la crueldad, y matando y deſtruyendo, es vna grandeza coronada de vicios de ſus vaſſallos, y ſuyos, y vna peſte real de ſus Reynos. Otros ſe pierden por la cudicia, haziendo almazenes ſus villas y ciudades a fuerça de grandes pechos, q̃ en vez de criar, deſubſtãcian. Y otros ſe van al Infierno por terceras perſonas, y ſe condenã por poderes, fiãdoſe de infames miniſtros. Y es guſto verles penar, porque como boçales en trabajos, ſe les dobla el dolor

Italiano.

Reyes.

con

con qualquier cosa. Solo tienen bueno los Reyes, que como es gente honrada, nunca vienen solos, sino con pinta de dos, o tres priuados, y a vezes va el encaxe, y se traen todo el Reyno tras si, pues todos se gouiernan por ellos. Dichosos vosotros Españoles, que sin merecerlo, soys vassallos, y gouernados por vn Rey tan vigilante, y catolico, a cuya imitacion os vays al cielo, y esto si hazeys buenas obras. (y no entēdays por ellas palacios sumtuosos, que estos a Dios son enfadosos, pues vemos nacio en Belen en vn portal destruydo) No qual otros malos Reyes, que se van al Infierno por el camino real, y los mercaderes por el de la plata. Quien te mete aora con los

Mercaderes. Mercaderes? dixo Calabres. Manjar es que nos tiene ya empalagados a los Diablos, y ahitos, y aun los vomitamos; vienen allà a millares condenãdose en Castellano, y en guarismo. Y aueys de saber que en España los my-

Ginoueses. sterios de las cuentas de los Ginoueses son dolorosos para los millones que vienen de las Indias, y que los cañones de sus plumas son de bateria contra las bolsas, y no ay renta que si la cogen en medio el tajo de sus plumas, y el jarrama de su tinta, no la ahoguen.

Y en fin han hecho entre nosotros sospechoso este nombre de asientos, que como signi-

ſignifican otra coſa, que me corro de nombrarla, no ſabemos quando hablan à lo negociante, o quando à lo deſoneſto. Hombre deſtos ha ydo al Infierno, que viendo la leña y fuego que ſe gaſta, ha querido hazer eſtanque de la lumbre; y otro quiſo arrendar los tormentos, pareciendole que ganara con ellos mucho. Eſtos tenemos allà junto a los Iuezes que aca los permitieron. Luego algunos Iuezes ay allà? Pues no! dixo el eſpiritu, los Iuezes ſon nueſtros fayſanes, nueſtros platos regalados, y la ſimiente que mas prouecho, y fruto nos da à los diablos; porque de cada Iuez que ſembramos cogemos ſeys Procuradores, dos Relatores, quatro Eſcriuanos, cinco Letrados, y cinco mil negociantes, y eſto cada dia. De cada Eſcriuano cogemos veynte oficiales, de cada oficial treynta Alguaziles, de cada Alguazil diez Corchetes; y ſi el año es fertil de trampas, no ay troxes en el Infierno donde recoger el fruto de vn mal miniſtro. Tambien querras dezir que no ay juſticia en la tierra rebelde a Dios, y ſujeta a ſus miniſtros? Y como que no ay juſticia! Pues no has ſabido lo de Aſtrea, que es la juſticia, quãdo huyendo de la tierra ſe ſubio al cielo? Pues por ſi no lo ſabes, te lo quiero contar. Vinieron la verdad, y la juſticia a la tierra, la vna no hallò comodidad por deſnuda, ni la otra por

Iuezes.

La juſticia, y la verdad.

C rigu-

rigurosa, anduuieron mucho tiempo ansi, hasta que la verdad de puro necessitada assentò con vn mudo.

La justicia desacomodada anduuo por la tierra rogando a todos, y viendo que no hazian caso della, y que le vsurpauan su nombre para honrar tiranias, determinò boluerse huyendo al cielo: saliose de las grandes ciudades y cortes, y fuese a las aldeas de villanos, donde por algunos dias escondida en su pobreza, fue hospedada de la simplicidad, hasta que imbiò contra ella requisitorias la malicia. Huyò entonces de todo punto, y fue de casa en casa pidiendo que la recogiessen. Preguntauan todos quien era, y ella que no sabe mentir, dezia, que la Iusticia. Respondianle todos, justicia, justicia, y por mi casa! vaya por otra, y ansi no estuuo en ninguna. Subiose al cielo, y apenas dexò aca pisadas. Los hombres que esto vieron, bautizaron con sus nombres algunas varas, que fuera de las cruzes arden algunas muy bien allà, y aca solo tienen nombre de justicia ellas, y los que las traen. Porque ay muchos destos, en quien la vara hurta mas que el ladron con ganzua, y llaue falsa, y escala. Y aueys de aduertir, que la cudicia de los hombres ha hecho instrumento para hurtar todas sus partes, sentidos, y potencias que

Hurtar.

Dios

Dios les dio, las vnas para viuir, y las otras para viuir bien. No hurta la honra de la donzella con la voluntad el enamorado? no hurta con el entendimiento el Letrado que le da malo, y torcido a la ley? no hurta con la memoria el Repreſentãte que nos lleua el tiempo? no hurta el amor con los ojos? el diſcreto con la boca? el poderoſo con los braços, pues no medra quien no tiene los ſuyos? el valiente con las manos? el muſico con los dedos? el gitano y cicatero con las vñas? el Medico con la muerte? el Boticario con la ſalud? el Aſtrologo con el cielo? y al fin cada vno hurta con vna parte, o con otra. Solo el Alguazil hurta con todo el cuerpo, pues aſſecha con los ojos, ſigue con los pies, aſe con las manos, y ateſtigua con la boca: y al fin ſon tales los Alguaziles, que dellos, y de noſotros defiende a los hombres la ſanta Igleſia Romana. *Alguaziles.*

Eſpantome (dixe yo) de ver que entre los ladrones no has metido a las mugeres, pues ſon de caſa! No me las nombres, reſpondio, que nos tienen enfadados, y canſados, y a no auer tantas allà, no era muy mala la habitacion del infierno. Dieramos para que embiudaramos en el infierno mucho: que como ſe vrden enredos, y ellas, deſde que murio Meduſa la *Mugeres.*

hechizera, no platican otro, temo no aya alguna tan atreuida, que quiera prouar su habilidad con alguno de nosotros, por ver si sabra dos puntos mas. Aunque sola vna cosa tiene buena las condenadas, por la qual se puede tratar con ellas, que como estan desesperadas no piden nada. De quales se condenan mas, feas, o hermosas? Feas, dixo al instante, seys vezes mas, porque los pecados para cometerlos no es menester mas que admitirlos, y las hermosas que hallan tantos, que las satisfagan el apetito carnal, hartanse, y arrepientense: pero las feas, como no hallan nadie, allà se nos van en ayunas, y con la misma hambre rogando a los hombres: y despues que estan ojinegras, y cariaguileñas, y erue el infierno en blãcas, y rubias, y en viejas mas que en todo, que de embidia de las moças, obstinadas espiran gruñendo. El otro dia lleue yo vna de setenta años que comia barro, y hazia exercicio para remediar las opilaciones, y se quexaua de dolor de muelas, porque pensassen que las tenia: y con tener ya amortajadas las sienes con la sauana blanca de sus canas, y arada la frente, huhia de los ratones, y trahia galas, pensando agradarnos a nosotros: pusimosla allà por tormento al lado de vn lindo destos que se van allà con çapatos blancos, y de puntillas, informados de que es tier-

Mugeres feas se cõdenã mas que hermosas.

Muger vieja.

Lindo y de çapatos blancos.

tierra seca, y sin lodos. En todo esto estoy bien,le dixe, solo querria saber si ay en el infierno muchos pobres.Què es pobres?replicò.El hombre (dixe yo) que no tiene nada de quanto tiene el mundo.Hablara yo para mañana, dixo el Diablo: si lo que condena a los hombres es lo que tienen del mundo,y essos no tienen nada; como se condenan? Por aca los libros nos tienen en blanco. Y no os espanteys, porque aun diablos les faltan a los pobres. Y a vezes mas diablos soys vnos para otros,que nosotros mismos. Ay diablo como vn adulador, como vn embidioso, como vn amigo falso, y como vna mala compañia? Pues todos estos le faltan al pobre,que no le adulan, ni le embidian, ni tiene amigo malo ni bueno,ni le acompaña nadie.Estos son los que verdaderamente viuen bien, y mueren mejor. Qual de vosotros sabe estimar el tiempo,y poner precio al dia, sabiendo que todo lo que passò lo tiene la muerte en su poder,y gouierna lo presente, y aguarda todo lo por venir, como todos ellos? Quando el Diablo predica, el mundo se acaba. Pues como siendo tu padre de la mentira,(dixo Calabres) dizes cosas que bastan a conuertir vna piedra? Como?respondio,por hazeros mal,y que no podays dezir que faltò quien os lo dixesse. Y aduiertase, que en vuestros ojos veo muchas

Pobres.

Diablo q̃ predica, y porque.

lagrimas de tristeza, y pocas de arrepentimiento, y de las mas se deuen las gracias al pecado que os harta o cansa, y no a la voluntad que por malo le aborrezca. Mientes, dixo Calabres, que muchos Santos y Santas ay oy. Y aora veo que en todo quanto has dicho, has mentido, y en pena saldras oy de este hombre. Vsò de sus exorcismos, y sin poder yo con el, le apremiò a que callasse. Y si vn diablo por si es malo, mudo es peor que diablo.

Vuestra Excelencia con curiosa atencion mire esto, y no mire a quiẽ lo dixo, que Herodes profetizò, y por la boca de vna sierpe de piedra sale vn caño de agua, en la quixada de vn Leon ay miel, y el Psalmo dize: Que a vezes recebimos salud de nuestros enemigos, y de mano de aquellos que nos aborrecen.

(†)

Fin del Aguazil endemoniado.

SVE-

SVEÑO DEL INFIERNO.

Carta a vn amigo suyo.

EMBIO a v.m. este discurso tercero al Sueño, y al Alguazil, dōde puedo dezir que he rematado las pocas fuerças de mi ingenio, (no se si con alguna dicha) quiera Dios halle algun agradecimiento mi desseo, quando no merezca alabança mi trabajo, que con esto tendrè algun premio de los que da el vulgo con mano escasa. Que no soy tan soberuio que me precie de tener embidiosos, pues de tenerlos tuuiera por gloriosa recompensa el merecerlos tener. V.m. en çaragoça comunique este papel, haziendole la acogida que a todas mis cosas, mientras yo aca esfuerço la paciencia a maliciosas calumnias, que al parto de mis obras (sea aborto) suelen anticipar mis enemigos. Dè Dios a v.m. paz, y salud. Del Frezno y Mayo tres, de 1608.

Don Francisco Queuedo Villegas.

PROLOGO AL INGRATO y desconocido Lector.

ERES tan peruerso, que ni te obligue llamandote pio, beneuolo, ni benigno en los mas discursos, porque no me persiguiesses; y ya desengañado quiero hablar contigo claramẽte, Este discurso es el del Infierno, no me arguyas de maldiziente, porque digo mal de los que ay en el, pues no es posible que aya dentro nadie que bueno sea. Si te parece largo, en tu mano està, toma el Infierno que te bastare, y calla. Y si algo no te parece bien, o lo dissimula piadoso, o lo enmienda docto, que errar es de hombres, y ser herrado de bestias, o esclauos. Si fuere oscuro, nunca el Infierno fue claro; si triste y melancolico, yo no he prometido risa. Solo te pido, Lector, y aun te conjuro por todos los Prologos, que no tuerças las razones, ni ofendas con malicia mi buen zelo. Pues lo primero guardo el decoro a las personas, y solo reprehendo los vicios, murmuro los descuydos, y demasias de algunos oficiales, sin tocar en la pureza de los vicios; y al fin si te agradare el discurso, tu te holgaras, y sino poco importa, que a mi de ti ni del se me da nada. Vale.

Discur-

Discurso.

YO que en el sueño del Iuyzio vi tantas cosas, y en el Alguazil Endemoniado ohi parte de las que no auia visto, como se que los sueños las mas vezes son burla dela fantasia, y ocio del alma, y que el Diablo nunca dixo verdad; por no tener cierta noticia de las cosas que justamente nos esconde Dios, vi guiado del Angel de mi Guarda lo q̃ se sigue, por particular prouidencia de Dios, que fue para traerme en el miedo la verdadera paz. Halleme en vn lugar fauorecido de naturaleza por el sosiego amable, donde sin malicia la hermosura entretenia la vista, (muda recreacion, y sin respuesta humana) platicauan las fuentes entre las guijas, y los arboles por las ojas, tal vez cantaua el paxaro, ni se determinadamente si en competencia suya, ò agradeciendoles su armonia, ved qual es de peregrino nuestro desseo, que no hallo paz en nada desto. Tendi los ojos, cudicioso de ver algun camino por buscar compañia, y veo (cosa digna de admiracion) dos sendas que nacian de vn mismo lugar, y vna se yua apartando de la otra, como que huyessen de acompañarse. Era la de mano derecha tan angosta, que no admite encarecimiento; y estaua (de la poca *Camino del Cielo.*

gente que por ella yua) llena de abrojos, y asperezas, y malos passos: con todo vi algunos que trabajauã en passarla; pero por yr descalços, y desnudos se yuan dexando en el camino, vnos el pellejo, otros los braços, otros las cabeças, otros los pies, y todos yuan amarillos, y flacos. Pero noten que ninguno de los que yuan por aqui miraua atras: sino todos adelante. Dezir que puede yr alguno a cauallo, es cosa de risa. Vno de los que alli estauan, preguntandole si podria yo caminar aquel desierto a cauallo, me dixo: San Pablo le dexò para dar el primer passo a esta senda. Y mirè con todo esso, y no vi huella de bestia ninguna. Y es cosa de admirar, que no auia señal de rueda de coche, ni memoria a penas de que huuiesse nadie caminado por alli jamas. Preguntè, espantado desto, a vn mendigo que estaua descansando, y tomando aliento, si a caso auia ventas en aquel camino, ò mesones en los paraderos? Respondiome, venta aqui, señor, ni meson, como quereys que le aya en este camino, si es el de la virtud? En el camino de la vida, dixo, el partir es nacer, el viuir es caminar, la venta es el mundo, y en saliendo della es vna jornada sola y breue, desde el a la pena, ò a la gloria. Diziendo esto se leuantò, y dixo: Quedaos con Dios, que en el camino de la virtud

virtud es perder tiempo el pararse vno,y peligroso responder a quien pregunta por curiosidad, y no por prouecho. Començò a andar dando tropeçones, y çancadillas, y suspirando. Parecia que los ojos con lagrimas osauan ablandar los peñascos a los pies, y hazer tratables los abrojos. Pesia tal, dixe yo entre mi, pues tras ser el camino tan trabajoso, es la gente que en el anda tan seca, y poco entretenida? para mi humor es bueno. Di vn passo atras, y salime del camino del bien, que jamas quise retirarme de la virtud que tuuiesse mucho que desandar, ni que descansar. Bolui a la mano yzquierda, y vi vn acompañamiento tan reuerendo, tanto coche, tanta carroza cargada de competencias al Sol en humanas hermosuras, y gran cantidad de galas y libreas, lindos cauallos, mucha gente de capa negra, y muchos Caualleros; yo que siempre ohi dezir, Dime con quien fueres, y direte qual eres, por yr con buena compañia puse el pie en el vmbral del camino,y sin sentirlo,me hallè resualado en medio del, como el que se desllisa por el hielo, y topè con el que auia menester.Porque aqui todos eran bayles,y fiestas,juegos, y saraos, y no el otro camino que por falta de Sastres yuan en el desnudos,y rotos,y aqui nos sobrauā Mercaderes,Ioyeros, yto-

Camino del Infierno.

y todos oficios. Pues ventas, a cada passo, y bodegones sin numero. No podrè encarecer, que contento me hallè en yr en compañia de gente tan honrada, aunque el camino estaua algo embaraçado: no tanto con las mulas de los Medicos, como con las barbas de los Letrados, q̃ era terrible la esquadra dellos, que yua delante de vnos Iuezes. No digo esso, porque fuesse menor el batallon de los Doctores, a quien nueua eloquencia llama ponçoñas graduadas, pues se sabe que en sus Vniuersidades se estudia para tossigos. Animòme para proseguir mi camino el ver no solo que yuan muchos por el: sino la alegria que lleuauan, y que del otro se passauan algunos al nuestro, y del nuestro al otro por sendas secretas.

Tauerneros. Otros cahian que nose podian tener; y entre ellos fue de ver el cruel resualon que vna lechigada de Tauerneros dio en las lagrimas que otros auian derramado en el camino, que por ser agua, se les fueron los pies, y dieron en nuestra senda vnos sobre otros. Yuamos dãdo vaya a los que vehiamos por el camino de la virtud mas atrabajados. Haziamos burla dellos, llamauamosles, hezes del mundo, y desecho de la tierra. Algunos se tapauan los oydos, y passauan adelante, otros que se parauan a escucharnos, dellos desuauecidos de

las

las muchas vozes, y dellos persuadidos de las razones, y corridos de las vayas cahian, y se baxauan. Vi vna senda por donde yuan muchos hombres de la misma suerte que los buenos, y desde lexos parecia que yuan con ellos mismos. Y llegado que huue, vi que yuan entre nosotros. Estos me dixeron, que eran los Hypocritas, gente en quien la penitencia, el ayuno, la mortificacion, que en otros son mercancia del Cielo, es nouiciado del Infierno. *Hypocritas.* Auia muchas mugeres tras estos, besandoles las ropas; que en besar algunas son peores que Iudas; porque aquel besò (aunque con animo traydor) la cara del Iusto hijo de Dios, y Dios verdadero: y ellas besan los vestidos de otros tan malos como Iudas, atribuyolo mas q̃ a deuocion (a algunas) a golosina en el besar: otras yuan cogiendoles de las capas para reliquias, y algunas cortan tãto, que da sospecha, que lo hazen mas por verlos en cueros, ò desnudos, que por fe que tengan con sus obras. Otras se encomiendan a ellos en sus oraciones, que es como encomendarse al Diablo por tercera persona. Vi algunas pedirles hijos, y sospecho que marido que consiente en que pida hijos a otro la muger, se dispone a agradecerselo si se les diere. Esto digo, por ver que pudiendo las mugeres encomendar sus desseos, y necessidades a san Pe-

dro, a san Pablo, a san Iuan, a san Augustin, a santo Domingo, a san Francisco, y otros Santos, que sabemos que pueden con Dios, se den a estos que hazen oficio la humildad, y pretenden yrse al Cielo de estrado en estrado, y de mesa en mesa. Al fin conoci que yuan estos arreboçados para nosotros: mas para los ojos eternos, que abiertos sobre todos juzgan el secreto mas escuro de los retiramiẽtos del alma, no tienen mascara. Bien que hay muchos buenos espiritus, a quien deuemos pedir fauor con los Santos, y con Dios: mas son diferentes destos de quien antes se les vee la diciplina que la cara, y alimentan su ambiciosa felicidad de aplauso de los pueblos, y diziendo que son vnos indignos, y grandissimos pecadores, y los mas malos de la tierra, llamandose jumentos, engañan con la verdad, pues siendo Hypocritas, lo son al fin. Yuan estos solos a parte, y reputados por mas necios que los Moros, mas zafios que los Barbaros y sin ley, pues aquellos, ya que no conocieron la vida eterna, ni la van a gozar, conocieron la presente, y holgaronse en ella: pero los Hypocritas, ni la vna, ni la otra conocen, pues en esta se atormentan, y en la otra son atormentados; y en conclusion destos se dize con toda verdad, que ganan el Infirno con trabajos. Todos yuamos diziendo mal vnos

de

de otros, los Ricos tras la riqueza, los Pobres pidiendo a los Ricos lo queDios les quitò. Van por vn camino los Discretos por no dexarse gouernar de otros. Y los Necios por no entender a quien los gouiernan aguijan a todo andar. Las justicias lleuan tras si los Negociantes, la passion a las mal gouernadas justicias, y los Reyes desuanecidos, y ambiciosos, todas las Republicas. No faltaron en el camino muchos Eclesiasticos, muchos Theologos. Vi algunos Soldados, pero pocos, que por la otra senda, a fuerça de absoluciones y gracias, yuan en hileras ordenados, honradamente triunfando de su sangre: pero los que nos cupieron aca era gente, que si como auian estendido el nombre de Dios jurando, lo huuieran hecho peleando, fueran famosos. Estos yuan muy desnudos, que por la mayor parte los tales, que viuen por su culpa, traen los golpes en los vestidos, y sanos los cuerpos. Andauan cantando entre si las ocasiones en que se auian visto, los malos passos que auian andado, (que nunca estos andan en buenos passos) y nada desto les crehiamos, teniendoles por mentirosos: solo quando, por encarecer sus seruicios, dixo vno a los otros, que digo camarada? q̃ trances hemos passado, y que tragos? lo de los tragos se les creyò, porq̃ hazianse recuas de mosquitos

Ricos.
Pobres.
Discretos.
Necios.
Negociantes.
Reyes.
Eclesiasticos.
Soldados.

que

que les rodeauan las bocas golosas del aliento parlero del mucho mosto que auian colado. Mirauan a estos pocos los muchos Capitanes, Maestres de campo, Generales de exercitos, que yuã por el camino de la mano drecha enternecidos. Y ohi dezir a vno dellos, que no lo pudo sufrir, mirando las hojas de lata llenas de papeles inutiles que lleuauan estos ciegos. Que digo, soldados por aca? esto es de valiẽtes, dexar este camino de miedo de sus dificultades? Venid, que por aqui de cierto sabemos que solo coronan al que legitimamente peleare, que vana esperãça os arrastra las anticipadas promessas d̃ los Reyes? no siempre con almas vendidas es bien que temerosamente suene en vuestros oydos mata, ò muere. Reprehended la hambre del premio, que de buen varon es seguir la virtud sola, y de cudiciosos los premios no mas; y quiẽ no sossiega en la virtud, y la sigue por el interes, y mercedes que se siguen, mas es mercader, que virtuoso, pues la haze a precio de perecedores bienes. Ella es don de si misma: quietaos en ella. Y aqui alço la voz, y dixo, Aduertid que la vida del hombre es guerra consigo mismo, y que toda la vida nos tienen en armas los enemigos del alma, que nos amenazan mas dañoso vencimiento. Y aduertid, que ya los Principes tienẽ por deuda nuestra

Seguir la virtud.

san-

ſangre, y vida, pues perdiendolas por ellos, los mas dizen que los pagamos, y no que los ſeruimos, bolued, bolued. Oyerõlo ellos muy atentamente, y corridos de lo que les dezian, como vnos Leones ſe entraron en vna tauerna. Yuan las mugeres al Infierno tras el dinero de los hombres, y los hombres tras ellas, y ſu dinero, tropeçando vnos con otros. Notè como al fin del camino de los buenos, algunos ſe engañauan, y paſſauan al de la perdicion; porque como ellos ſaben que el camino del Cielo es angoſto, y el del Infierno ancho, y al acabar vehian al ſuyo ancho, y el nueſtro angoſto, penſando que auian errado, ò trocado los caminos, ſe paſſauan acà, y de aca allà, los que ſe deſengañauan del remate del nueſtro. Vi vna muger que yua a pie, y eſpantado de que muger ſe fueſſe al Infierno ſin ſilla, o coche, buſquè vn Eſcriuano q̃ me diera fe dello, y en todo el camino del Infierno pude hallar ningun Eſcriuano, ni Alguazil, y como no los vi en el, luego colegi que era aquel el camino del Cielo, y eſte otro al reues. Quedè algo aconſolado, y ſolo me quedaua duda, que como yo auia oydo dezir, que yuan con grandes aſperezas y penitencias por el camino del, y vehia que todos ſe yuan holgando: quãdo me ſacò deſta duda vna gran parua de caſados que venian

Mugeres intereſſadas.

con sus mugeres de las manos, y que la muger era ayuno del marido, pues por darle la perdiz, y el capon no comia; y que era su desnudez, pues por darle galas demasiadas, y joyas impertinentes yua en cueros: y al fin conoci que vn mal casado tiene en su muger toda la herramienta necessaria para martyr, y ellos, y ellas a vezas el Infierno portatil. Ver esta asperissima penitencia me confirmò de nueuo en que yuamos bien. Mas durome poco, porque ohi dezir a mis espaldas: Dexen passar los Boticarios. Boticarios passan? dixe yo entre mi, al Infierno vamos. Y fue assi, porque al punto nos hallamos dentro por vna puerta como de ratonera, facil de entrar, y impossible de salir.

Y fue de ver que nadie en todo el camino dixo, al Infierno vamos, y todos estando en el dixeron muy espantados, en el Infierno estamos. En el Infierno? dixe yo muy afligido: no puede ser: quiselo poner a pleyto, Comenceme a lamentar de las cosas que dexaua en el mundo, los parientes, los amigos, los conocidos, las damas, y estando llorando esto, bolui la cara àzia el mundo, y vi venir por el mismo camino despeñandose a todo correr quanto auia conocido allà, poco menos. Consoleme algo en ver esto, y que segun

ſegun ſe dauan priſſa a llegar al Infierno, eſtarian conmigo preſto. Començoſeme a hazer aſpera la morada, y deſapazibles los zaguanes.

Fuy entrando poco a poco entre vnos Saſtres que ſe me llegaron, que yuan medroſos de los Diablos. En la primera entrada hallamos ſiete Demonios eſcriuiẽdo los que yuamos entrando. Preguntaronme mi nombre, dixele, y paſsè. Llegaron a mis compañeros, y dixeron que eran Saſtres. Y dixo vno de los Diablos: Deuen entender los Saſtres en el mundo, que no ſe hizo el Infierno ſino para ellos, ſegun ſe vienen por acà. Preguntò otro Diablo quantos eran? Reſpondieron que ciento. Y reſpondio vn Demonio, mal barbado entrecano: Ciento y Saſtres? no pueden ſer tan pocos, la menor partida que auemos recebido ha ſido de mil, y ochocientos. En verdad que eſtamos por no recebirles. Afligieronſe ellos, mas al fin entraron. Ved quales ſon los Saſtres, que es para ellos amenaça el no dexarlos entrar en el Infierno. Entrò el primero vn negro, chiquito, rubio, de mal pelo, dio vn ſalto en viendoſe allà, y dixo: Aora acà eſtamos todos. Salio de vn lugar donde eſtaua apoſentado vn Diablo de marca mayor corcouado, y coxo, y arrojandolos en vna hondura muy *Saſtres.*

grande dixo: Allà va leña. Por curiosidad me lleguè a el, y le pregunte, de que estaua corcouado y coxo. Y me dixo, (que era Diablo de pocas palabras) yo era recuero de Sastres, yua por ellos al mundo, de traerlos a cuestas me hize corcouado, y coxo, he dado en la cuenta, y hallo que se viene ellos mucho mas a prissa que yo los puedo traer. En esto hizo otro vomito de Sastres el mundo, y huue de entrarme, porque no auia donde estar ya allì, y el monstruo infernal a traspalar, y diz que es la mejor leña que se quema en el Infierno Sastres.

Passè adelante por vn passadizo muy oscuro, quando por mi nombre me llamaron. Bolui a la voz los ojos, casi tan medrosa como ellos, y hablòme vn hombre, que por las tinieblas no pude diuisar mas de lo que la llama que le atormentaua me permitia. No me conoce? me dixo, ha, (ya lo yua a dezir) y prosiguio tràs su nombre, el Librero: pues yo soy, quien tal pensara! Y es verdad Dios que yo siempre lo sospechè, porque era su tienda el burdel de los libros, pues todos los cuerpos que tenia eran de gente de la vida, escandalosos, y burlosos. Vn rotulo que dezia: Aqui se vende tinta fina, papel batido y dorado; pudiera condenar a otro que huuiera menester mas apetitos por ello. Que quieres, *Libreros.*

me

me dixo, viendome suspenso, tratar conmigo estas cosas; pues es tanta mi desgracia, que todos se condenan por las malas obras que han hecho: y yo y todos los Libreros nos condenamos por las obras malas que hazen los otros, y por lo que hizimos barato de los libros en romance, y traduzidos de Latin, sabiendo ya con ellos los tontos lo que encarecian en otros tiempos los sabios, que ya hasta el Lacayo latiniza, y hallaràn a Oracio en Castellano en la caualleriza. Mas yua a dezir, sino que vn Demonio le començò de atormentar con humazos de ojas de sus libros, y otro a leerle algunos dellos. Yo que vi que ya no hablaua, fuyme adelante diziendo entre mi: Si ay quien se condena por obras malas agenas, que haràn los que las hizieron proprias?

En esto yua quando en vna gran çahurda andauan mucho numero de animas gimiendo, y muchos Diablos con latigos, y curriagas açotandolos. Pregunte que gente eran, y dixeron, que no erà sino Cocheros; y dixo vn Diablo lleno de cazcarrias, romo y caluo, que quisiera mas (a manera de dezir) lidiar con Lacayos, porque auia Cochero de aquellos, que pedia aun dineros por ser atormentado, y que la tema de todos era, que auian de poner pleyto a los Diablos por el oficio, *Cocheros.*

pues no sabian chasquear los açotes tan bien como ellos. Que causa ay para que estos penen aqui? dixe. Y tan presto se leuantò vn Cochero viejo de aquellos, barbinegro, y mal carado, y dixo: Señor, porque siendo picaros nos venimos al Infierno à cauallo, y mandando. Aqui le replicò el Diablo; y porque callays lo que encubristes en el mundo, los pecados que facilitastes, y lo que mentistes en vn oficio tan vil. Dixo vn Cochero: (que lo auia sido de vn Consejero, y aun esperaua que le auia de sacar de alli.) No ha hauido tan honrado oficio en el mundo de diez años à esta parte, pues nos llegaron à poner cotas, y sayos vaqueros, habitos largos, y balona en forma de cuellos baxos, por lo que pareciamos Confessores en saber pecados, y supimos muchas cosas nosotros, que no las supieron ellos. Como supieran condenarse las mugeres de los Sastres en su rincon, sino fuera por el desuanecimiento de verse en coche? que ay muger destos, de honra postiza, que se fue por su pie a don: como a la pila santa Cathecumena, que por tirar vna cortina, yr a vna testera, hartarà de animas a los Diablos. Assi? (dixo vn Diablo) soltose el Cocherillo, y no callarà en diez años. Que he de callar? dixo, si nos tratays desta manera, deuiendo regalarnos: pues no os trae-

traemos al Infierno la hazienda mal tratada, arrastrada, y a pie, llena de lodos, como los siempre rotos Escuderos, çanqueando, y despeados: sino, çahumada, descansada, limpia, y en coche. Por otros lo hizieramos que lo supieran agradecer. Pues dezir que merezco yo esso, porque lleuè tullidos a Missa, enfermos a Comulgar, o Monjas a sus Conuentos? no se prouarà que en mi coche entrasse nadie con buen pensamiento. Llegò a tanto, que por casarse, y saber si vna era donzella, se hazia informacion si auia entrado en el, porque era señal de corrupcion, y tras desto me das este pago. Via, dixo vn Demonio mulato y çurdo. Redoblò los palos, y callaron, y forçòme yr adelante el mal olor de los Cocheros, que andauan por alli.

Y lleguème a vnas bouedas donde comencè a tiritar de frio, y dar diente con diente que me helaua. Preguntè, mouido de la nouedad de ver frio en el Infierno, que era aquello? y salio a responder vn Diablo Zambo, con espolones, y grietas, lleno de sauañones, y dixo: Señor este frio es de que en esta parte estan recogidos los Bufones, Truhanes, y juglares. Chocarreros, hombres por demas, y que sobrauan en el mundo, y q̃ estan aqui retirados; porque si anduuieran por el In-

Bufones, Truanes, y Iuglares, Chocarreros.

Infierno ſueltos, ſu frialdad es tanta, que templaria el dolor del fuego. Pedile licencia para llegar a verlos, diomela, y calor friado lleguè, y vi la mas infame caſilla del mundo, y vna coſa que no haura quien lo crea, que ſe atormentauan vnos a otros con las gracias que auian dicho acà. Y entre los buſones vi muchos hombres honrados que yo auia tenido por tales; preguntè la cauſa, y reſpondiome vn Diablo: Que eran Aduladores, y que por eſto eran buſones de entre cuero y carne. Y repliquè yo: Como ſe condenauan? Y me reſpondieron: Que como ſe condenã otros por no tener gracia, ellos ſe condenan por tenerla, o quererla tener. Gente es que ſe viene acà, ſin auiſar, a meſa pueſta, y a cama hecha, como en ſu caſa. Y en parte los queremos bien, porque ellos ſe ſon Diablos para ſi, y para otros, y nos ahorran de trabajos, y ſe condenan a ſi miſmos, y por la mayor parte en vida los mas yà andan con marca del Infierno, porque el que no ſe dexa arrancar los dientes por dinero, ſe dexa matar hachas en las nalgas, o pelar las cejas; y aſsi quando acà los atormentamos, muchos dellos deſpues de las penas ſolo echan menos las pagas. Veys aquel? me dixo, pues mal Iuez fue, y eſtà entre los buſones, pues por dar guſto no hizo juſticia,

Aduladores.

y a dos derechos que no hizo tuertos,los hizo viſcos. Aquel fue marido deſcuydado, y eſtà tambien entre los bufones, porque por dar guſto a todos, vendio el que tenia con ſu eſpoſa, y tomaua a ſu muger en dineros como racion, y ſe ya a ſufrir. Aquella muger, aunque principal, fue juglar, y eſtà entre los truhanes,porque por dar guſto hizo plato de ſi miſma a todo apetito. Al fin de todos eſtados entran en el numero de los bufones, y por eſſo ay tantos,que biẽ mirado, en el mundo todos ſoys bufones, pues los vnos os andays riendo de los otros;y en todos,como digo, es naturaleza, y en vnos pocos oficio. Fuera deſtos ay bufones deſgranados,y bufones en razimo. Los deſgranados ſon, los que de vno en vno, y de dos en dos, andan a caſa de los Señores. Los en razimo ſon,los Faranduleros miſerables;y deſtos os certifico,que ſi ellos no ſe nos vinieſſen por aca,que noſotros no yriamos por ellos.

Marido q̃ vende ſu muger.

Muger publica.

Farandulеros.

Trauoſe vna pendencia adentro, y el diablo acudio a ver lo que era. Yo que me vi ſuelto, entreme por vn corral adelante, y hedia a chinches,que no ſe podia ſufrir. A chinches hiede? dixe yo: apoſtarè que alojan por aqui lo çapateros. Y fue aſsi, porque luego ſenti el ruydo de los boxes,y vi los trinchetes. Tapeme las narizes, y aſſomeme a la çahurda

çapateros.

do nde eſtauan, y auia infinitos. Dixome el guardian: Eſtos ſon los que vinieron conſigo miſmos, digo en cueros; y como otros ſe van al Infierno por ſu pie, eſtos ſe van por los agenos, y por los ſuyos, y aſsi vienen tan ligeros. Y doy fe de que en todo el Infierno no ay arbol ninguno chico, ni grande, y que mintio Virgilio en dezir, que hauia mirtos en el lugar de los amantes, porque yo no vi ſelua ninguna, ſino en el quartel que dixe de los çapateros, que eſtaua todo lleno de boxes, que no ſe gaſta otra madera en los edificios.

Eſtauan caſi todos los çapateros vomitando de aſco de vnos Paſteleros que ſe les arrimauan a las puertas, que no cabian en vn ſilo, donde eſtauã tantos, que andauan mil diablos con piſones ateſtando almas de Paſteleros, y aun no baſtauã. Ay de noſotros, dixo vno, que nos condenamos por el pecado de la carne, ſin conocer muger, tratando mas en hueſſos. Lamentauaſe brauamente, quando dixo vn diablo: Ladrones quien merece el Infierno mejor que voſotros? pues aueys hecho comer a los hombres caſpa, y os han ſeruido de pañizuelos los de a real, ſonãdoos en ellos, don de muchas vezes paſſò por caña el tuetano de las narizes. Que de eſtomagos pudieran adiar ſi reſucitaran los perros que les hiziſtes comer? Quantas vezes paſſo por paſſa la moſ-

Paſteleros

ca golosa, y muchas fue el mayor bocado de carne que comio el dueño del pastel? Que de dientes aueys hecho ginetes, y que de estomagos aueys traydo acauallo, dandoles a comer rocines enteros? y os quexays, siendo gente antes cõdenada que nacida los que hazeys assi vuestro oficio. Pues que pudiera dezir de vuestros caldos? mas no soy amigo de reboluer caldos. Padeced y callad enoramala, que mas hazemos nosotros en atormentaros, que vosotros en sufrirlo. Y vos andad adelãte, me dixo a mi, que tenemos que hazer estos y yo.

Partime de alli, y subime por vna cuesta, donde en la cumbre, y al rededor se estauan abrasando vnos hombres en fuego inmortal, el qual encendian los diablos en lugar de fuelles con Corchetes que soplauan mucho mas (que aun allà tienen este oficio ellos, y los malditos Alguaziles) por soplar dauan crueles vozes. Vno dellos dezia: Yo al justo vendi, que me persiguen! Dixe yo entre mi: al Iusto vendiste? este es Iudas. Y lleguẽme con codicia de ver si era barbinegro, o bermejo: quando le conozco. *Corchetes, y Alguaziles.*

Y era vn mercader que poco antes auia muerto. Aca estays? dixe yo. Que os parece, no valiera mas hauer tenido poca hazienda, *Mercader.*

y no estar aqui?Dixo en esto vno de los atormentadores: Pensaron los ladronazos que no auia mas?y quisieron con la vara de medir hazer lo que Moysen con la vara de Dios, y sacar agua de las piedras? Estos son, dixo, los que han ganado como buenos caualleros el infierno por sus pulgares,pues a puras pulgaradas se nos vienen aca. Mas quien duda que la obscuridad de sus tiendas les prometia estas tinieblas.Gente es esta (dixo al cabo muy enojado)que quiso ser como Dios;pues pretendieron ser sin medida:mas el que todo lo vee los traxo de sus rasos a estos nublados, q̃ los atormenten con rayos. Y si quieres acabar de saber como estos son los que siruen allà a la locura de los hombres, juntamente con los Plateros, y Buhoneros:has de aduertir,que si Dios hiziera que el mundo amaneciera cuerdo vn dia,todos estos quedaran pobres, pues entonces se conociera que el diamante, perlas, oro, y sedas diferentes, pagamos mas lo inutil,y demasiado y raro,que lo necessario,y honesto.Y aduertid aora,que la cosa que mas cara se os vende en el mundo, es lo que menos vale, que es la vanidad que teneys:y estos mercaderes son los que alimẽtan todos vuestros desordenes,y apetitos.Tenia talle de no acabar sus propriedades, si yo no me passara adelante, mouido de admira-

Plateros, y Buhoneros.

cion

cion de vnas grādes carcajadas que ohi. Fuime allà por ver risa en el Infierno, cosa tan nueua: que es esto? dixe, quando veo dos hombres dando vozes en vn alto, muy bien vestidos con calças atacadas; el vno con capa y gorra, puños como cuellos, y cuellos como calças. El otro trahia balones, y vn pergamino en las manos, y a cada palabra que hablauan se hundian siete, o ocho mil diablos de risa. Y ellos se enojauan mas. Llegueme mas cerca por oyrlos, y ohi al del pergamino, que a la cuenta era hidalgo, que dezia: Pues si mi padre se dezia tal qual, y soy nieto de Esteuan quales y tales, y ha hauido en mi linaje treze capitanes valerosissimos, y de parte de mi madre doña Rodriga, deciendo de cinco catedraticos los mas doctos del mūdo, como me pudo hauer condenado? y tengo mi executoria, y soy libre de todo, y no deuo pagar pecho? Pues pagad espalda, dixo vn diablo, y diole luego quatro palos en ellas, que le derribò de la cuesta. Y luego le dixo, acabaos de desengañar, que el que deciende del Cid, de Bernardo, y de Gofredo, y no es como ellos, sino vicioso como vos, esse tal mas destruye el linaje que lo hereda. Toda la sangre (hidalguillo) es colorada, y pareecedlo en las costumbres, y entonces creerè que decendeys del docto, quando lo fueredes, o procuraredes

Cauallero, Hidalgo, y Noble.

 serlo;

serlo; y sino vuestra nobleza sera mentira breue en quanto durare la vida, que en la chancilleria del Infierno arrugase el pergamino, y consumense las letras. Y el que en el mundo es virtuoso, esse es el hidalgo, y la virtud es la executoria que aca respetamos. Pues aũque decienda de hombres viles, y baxos, como el con diuinas costumbres se haga digno de imitacion, se haze noble a si, y haze linaje para otros. Reymonos aca de ver lo que vltrajays a los villanos, Moros, y Iudios: como si en estos no cupieran las virtudes que vosotros despreciays. Tres cosas son las que hazẽ ridiculos a los hombres, la primera la nobleza, la segunda la honra, y la tercera la valentia. Pues es cierto que os contentays cõ que ayan tenido vuestros padres virtud, y nobleza, para dezir que la teneys vosotros, siendo inutil parto del mundo. Acierta a tener muchas letras el hijo del labrador, es Arçobispo el villano, que se aplica a honestos estudios, y el cauallero que deciende de buenos padres, como si huuieran ellos de gouernar el cargo que les dan, quieren (ved que ciegos) que les valga a ellos viciosos la virtud agena de trecientos mil años, ya casi oluidada; y no quierẽ que el pobre se honre cõ la propia. Carcomiose el hidalgo de oyr estas cosas, y el cauallero que estaua a su lado

do se afligia, pegando los abanillos del cuello, y boluiendo las cuchilladas de las calças.

Pues que dire de la honra mundana? que mas tiranias haze en el mundo, y mas daños, y la que mas gastos estorua. Muere de hambre vn cauallero pobre, no tiene cõ que vestirse, andase roto, y remendado, o da en ladron, y no lo pide, porque dize que tiene hõra; ni quiere seruir, porque dize que es deshonra. Todo quanto se busca y afana, dizen los hombres, que es por sustẽtar honra. O lo que gasta la honra! y llegado a ver lo que es la honra mundana, no es nada. Por la honra no come el que tiene gana donde le sabria bien. Por la hõra se muere la viuda entre dos paredes. Por la honra sin saber ques hombre, ni que es gusto, se passa la donzella treynta años casada consigo misma. Por la honra la casada se quita a su desseo quanto pide. Por la honra passan los hombres el mar. Por la honra mata vn hombre a otro. Por la honra gastan todos mas de lo que tienen. Y es la honra mundana, segun esto, vna necedad del cuerpo, y alma, pues al vno quita los gustos, y al otro la gloria. Y porque veays quales soys los hombres desgraciados, y quan a peligro teneys lo que mas estimays, ha se de aduertir, que las cosas de mas valor en vosotros

Honra mundana.

son

ſon la honra, la vida, y la hazienda. La honra eſtà en arbitrio de las mugeres, la vida en manos de los Dotores, y la hazienda en las plumas de los eſcriuanos. Deſuaneceos pues bien mortales, dixe yo entre mi: y como ſe echa de ver que eſto es el Infierno, dõde por atormentar à los hombres con amarguras, les dizen las verdades.

Valentia. Tornò en eſto a proſeguir, y dixo: la Valẽtia? ay coſa tan digna de burla? pues no auiendo ninguna en el mundo, ſino es la caridad cõ que ſe vence la fiereza, la de miſmos, y la de los Martyres, todo el mundo es de valientes: ſiendo verdad que todo quanto hazen los *Capitanes.* hombres, quanto han hecho tantos Capitanes valeroſos como ha auido en la guerra, no lo han hecho de valentia, ſino de miedo. Pues el que pelea en la tierra por defendella, pelea de miedo de mayor mal, que es ſer cautiuo, y verſe muerto; y el que ſale a conquiſtar los que eſtan en ſus caſas, a vezes lo haze de miedo de que el otro no le acometa, y los q̃ no lleuan eſte intento, van vencidos de la cudicia: ved que valiẽtes a robar oro, y a inquietar los pueblos apartados, a quien Dios puſo como defenſa a nueſtra ambicion mares en medio, y montañas àſperas. Mata vno a otro primero, vencido de la yra, paſsion ciega, y otras vezes de miedo de que le mate a el.

Aſsi

Afsi los hombres que todo lo entendeys al reues, bouo llamays al que no es fediciofo, alborotador, y maldiziente; fabio llamays al mal acondicionado, perturbador, y efcandalofo: valiente al que perturba el fofsiego, y couarde al que con bien compueftas coftumbres, efcondido de las ocafiones, no da lugar a que le pierdan el refpeto. Eftos tales fon en quien ningun vicio tiene licencia. O pefia tal, dixe yo, mas eftimo hauer oydo efte diablo, que quanto tengo. Dixo en efto el de las calças atacadas muy mohino: Todo effo fe entiende con effe efcudero, pero no conmigo, a fe de Cauallero, (y tardò a dezir caualle ro tres quartos de hora) que es ruin termino, y defcortefia: deuen de penfar que todos fomos vnos? Efto les dio a los diablos grandifsima rifa. Y luego llegandofe vno a el, le dixo: Que fe defenojaffe, y miraffe que hauia meneſter, y que era la cofa que mas pena le daua, porque le querian tratar como quien era. Y al punto dixo: Befoos las manos, vn molde para repaffar el cuello. Tornaron a reyr, y el a atormentarfe de nueuo. *Cauallero.*

Yo que tenia gana de ver todo lo que huuieffe, pareciédo que me hauia detenido mucho, me parti: y a poco que anduue topè vna laguna muy grande como el mar, y mas fuzia, adonde era tanto el ruydo, que fe me def

uanecia la cabeça. Preguntè lo que era aquello: y dixeronme: que alli penauan las mugeres que en el mundo se boluieron en dueñas.

Dueñas. Assi supe como las dueñas de aca son ranas del Infierno, que eternamente como ranas estan hablando sin tono, y sin son, humedas, y en cieno, y son propriamente ranas infernales, porque las dueñas ni son carne, ni pescado como ellas. Diome grande risa el verlas conuertidas en sauandijas, tan perniabiertas, y que no se come sino de medio abaxo como la dueña, cuya cara siempre es trabajosa, y arrugada.

Sali, dexando el charco a mano yzquierda, a vna dehesa donde estauan muchos hombres arañandose, y dando vozes, y eran infinitissimos, y tenia seys porteros. Preguntè a vno, que gente era aquella tan vieja, y tan en

Padres q̃ dexan ricos a sus hijos. cantidad? Este es, dixo, el quarto de los Padres que se condenan por dexar ricos a sus hijos, que por otro nombre se llama el quarto de los necios. Ay de mi, dixo en esto vno, que no tuue dia sossegado en la otra vida, ni comi, ni vesti, por hazer vn mayorazgo, y despues de hecho, por aumentarle, y en haziendole, me mori sin miedo, por no gastar dineros amontonados: y apenas espirè, quando mi hijo se enxugò las lagrimas con ellos: y cierto de que estaua en el Infierno, por lo

que

que vio que hauia ahorrado. Viendo que no hauia menester Missas, no me las dixo, ni cumplio manda mia: y permite Dios que aqui, para mas pena, le vea desperdiciar lo que yo afanè, y le oygo dezir: Ya se condenò mi padre, porque no tomò mas sobre su anima, y se condenò por cosas de mas importancia? Quereys saber, dixo vn demonio, que tanta verdad es essa? que tienen ya por refran en el mundo contra estos miserables, dezir: Dichoso el hijo que tiene a su padre en el Infierno. A penas oyeron esto, quando se pusieron todos a ahullar, y darse de bofetones. Hizieronme lastima, no lo pude sufrir, y passè adelante.

Y llegando a vna carcel obscurissima ohi grande ruydo de cadenas, y grillos, fuego, açotes, y gritos. Preguntè a vno de los que alli estauan, que estancia era aquella? Y dixeronme, que era el quarto de los que, O quien huuiera? No lo entiendo, dixe, quien son los de, O quien huuiera? Dixo al punto, son gente necia, que en el mundo viuia mal, y se condenò sin entenderlo, y agora acà se les va todo en dezir, O quien huuiera oydo Missa! O quien huuiera callado! O quien huuiera fauorecido al pobre! O quien huuiera cōfessado!

Necios q̃ dizen, O quien huuiera.

Huhi medroso de tan mala gente y tan ciega, y di en vnos corrales con otra peor. Pero

admiròme mas el titulo cõ que estauan aqui; porque preguntandoselo a vn Demonio, me dixo: Estos son los de Dios es piadoso, Dios sea conmigo. Dixe al punto, pues como puede ser que la misericordia condene, siendo esso de la justicia? vos hablays como Diablo. Y vos (dixo el Diablo) como ignorante. Pues no sabeys que la mitad de los que estan aqui se condenan por la misericordia de Dios? Y sino, mirad quantos son los que, quando hazen algo mal hecho, y se lo reprehenden, passan adelante y dizen: Dios es piadoso, y no mira en niñerias, para esso es la misericordia de Dios tanta. Y con esto, mientras ellos haziendo mal, esperan en Dios, nosotros los esperamos acà. Luego no se ha de esperar en Dios, y en su misericordia? dixe yo. No lo entiendes, me respondieron, que dela piedad de Dios se ha de fiar, porque ayuda a buenos desseos, y premia buenas obras: pero no todas vezes con consentimiento de obstinaciones, que se burlã assi las almas que consideran la misericordia de Dios encubridora de maldades, y la aguardan como ellos la han menester: y no como ella es, purissima, y infinita en los Santos, y capazes della: pues los mismos que mas en ella estan confiados, son los que menos la dan para su remedio. No merece la piedad de Dios quien sabiẽdo

Los q̃ abusan de la misericordia de Dios

que

que es tanta, la conuierte en licencia, y no en prouecho eſpiritual. Y de muchos tiene Dios miſericordia, que no la merecen ellos, y en los mas es aſsi, pues nada de ſu mano pueden, ſino por ſus meritos: y el hombre que mas haze es procurar merecerla: porque no os deſuanezcays y ſepays que aguardays ſiempre al poſtrero dia, lo q̃ quiſierades auer hecho al primero, y que las mas vezes eſtà paſſado por voſotros lo que temeys que ha de venir. Eſto ſe vè, y ſe oye en el Infierno. A lo que aprouechàra allà vno deſtos eſcarmen tados.

Diziendo eſto lleguè à vna caualleriza donde eſtauan los Tintureros, que no aueriguara vn peſquiſidor quienes eran, porque los Diablos parecian Tintureros, y los Tintureros Diablos. Preguntè a vn mulato, que a puros cuernos tenia hecha eſpetera la frente, que donde eſtauan los Sodomitas, las Viejas, y los Cornudos. Dixo, en todo el Infierno eſtan, que eſſa es gente que en vida ſon Diablos, pues es ſu oficio traer corona de hueſſo. De los Sodomitas, y Viejas no ſolo no ſabemos dellos, pero ni querriamos ſaber que ſupieſſen de noſotros, que en ellos peligran nueſtras aſſentaderas, y los Diablos por eſſo traemos colas, porque como aquellos eſtan aca, auemos meneſter moſqueador de los rabos.

Tintureros

Cornudos.

Sodomitas

Viejas. De las viejas, porque aun aca nos enfadan, y atormentan, y no hartas de vida, ay algunas que nos enamoran: muchas hán venido aca muy arrugadas, y canas, y sin diente, ni muela, y ninguna ha venido cansada de viuir. Y otra cosa mas graciosa, que si os informays dellas, ninguna vieja ay en el infierno, porque la que está calua, y sin muelas, arrugada, y lagañosa de pura edad, y de puro vieja, dize, que el cabello se le cayò de vna enfermedad, que los dientes y muelas se le cayeron de comer dulce, que està gibada de vn golpe, y no confessarà que son años, si pensara remoçar por confessarlo.

Muertos de repente Iunto a ellos estauan vnos pocos dando vozes, y quexandose de su desdicha. Que gente es esta? preguntè. Y respondiome vno dellos, los sin ventura muertos de repente. Mentis, dixo vn diablo, que ningun hombre muere de repente, de descuydado, y diuertido si.

Nadie muere de repẽte, que todo es auisos de la muerte. Como puede morir de repente, quien dende que nace vee que va corriendo por la vida, y lleua consigo la muerte? Que otra cosa veys en el mundo, sino entierros, muertos, y sepulturas? Que otra cosa ohis en los pulpitos, y leeys en los libros? a que bolueys los ojos que no os acuerde de la muerte? vuestro vestido que se gasta, la casa que se cae, el muro que se enuejece, y hasta el sueño cada dia os acuer-

acuerda de la muerte retratandola en si. Pues como puede hauer hombre que se muera de repente en el mundo, si siempre lo andan auisando tantas cosas? No os haueys de llamar no, gente que murio de repente, sino gente que murio incredula de que podia morir assi, sabiendo con quan secretos pies entra la muerte en la mayor mocedad, y que en vna misma hora, en dar bien y mal, suele ser madre, y madrastra.

Bolui la cabeça a vn lado, y vi en vn seno muy grande apretura de almas, y diome vn mal olor. Que es esto? dixe. Y respondiome vn Iuez amarillo que estaua castigandolos: Estos son los Boticarios que tienen el Infierno lleno de bote, en bote, gente que como otros buscan ayudas para saluarse, estos las tienen para condenarse. Estos son los verdaderos Alquimistas, que no Democrito Abderita en la arte Sacra, Auicena, Hebreo, ni Raymundo Lull, porque ellos escriuieron como de los metales se podia hazer oro, y no lo hizieron ellos; y si lo hizieron, nadie lo ha sabido hazer despues aca: pero estos tales Boticarios, de la agua turbia (que no clara) hazen oro, y de los palos; oro hazen de las moscas, del estiercol; oro hazen de las arañas, de los Alacranes, y Sapos; y oro hazen del papel, pues venden hasta el *Boticarios*

papel en que dan el vnguento. Asi que solo para estos puso Dios virtud en las hieruas, y piedras, y palabras: pues no ay hierua, por dañosa que sea, y mala, que no les valga dineros, hasta la hortiga, y cicuta; ni ay piedra que no les dè ganancia, hasta el guijarro crudo siruiendo de moleta; en las palabras tambien, pues jamas a estos les falta cosa que les pidan, aunque no la tengan, como vean dinero, pues dan por azeyte d̃ Matiolo, azeyte de vallena; y no compra sino las palabras el que compra. Y su nombre no auia de ser Boticario, sino Armeros; ni sus tiendas no se auian de llamar boticas, sino armerias de los Dotores, donde el Medico toma la daga de los lamedores, el montante de los xaraues, y el mosquete de la purga maldita demasiada, recetada a mala sazon, y sin tiempo. Alli se ve todo esmeril de vnguentos, la asquerosa arcabuzeria de melezinas, con municion de calas. Muchos destos se saluan: pero no ay que pensar, que quando mueren tienen con que enterrarse.

Barberos. Y si quereys reyr, ved tras ellos los Barberillos como penan, que en subiẽdo essos dos escalones estan en esse cerro. Pero passè allà, y vi (que cosa tan admirable, y que justa pena!) los Barberos atados, y las manos sueltas, y sobre la cabeça vna guitarra, y entre las pier-

piernas vn axedrez con las pieças de juego de damas,y quando yua con aquella ansia natural de passacalles a tañer, la guitarra le huhia,y quando boluia abaxo a dar de comer a vna pieça,se le sepultaua el axedrez,y esta era su pena. No entendi salir de alli de risa.

Estauan tras de vna puerta vnos hombres, muchos en cantidad, quexandose de que no hiziessen caso dellos aun para atormentarlos, y estauales diziendo vn Diablo, que eran todos tan Diablos como ellos,que atormentassen a otros.Quien son?le preguntè. Y dixo el Diablo,hablando con perdon, los çurdos,gẽte que no puede hazer cosa a drechas,quexãdose de que no estan con los otros condenados; y acà dudamos si son hombres, ò otra cosa,que en el mundo ellos no siruen sino de enfados,y de mal aguero,pues si vno va en negocios, y topa çurdos, se buelue como si topara vn cueruo,ò oyera vna lechuza.Y aueys de saber que quando Sceuola se quemò el braço drecho, porque errò a Porcena, que fue no por quemarle, y quedar manco, sino queriendo hazer en si vn gran castigo, dixo: Assi, que errè el golpe? pues en pena he de quedar çurdo.Y quando la justicia manda cortar a vno la mano drecha por vna resistencia, es la pena hazerle çurdo, no el golpe. Y no querays mas,quequeriendo el otro echar *çurdos.*

vna maldicion muy grande, fea, y afrentosa, dixo: Lançada de Moro yzquierdo te atrauiesse el coraçou. Y en el dia del Iuyzio todos los condenados, en señal de serlo, estaran à la mano yzquierda. Al fin es gente hecha al reues, y que se duda si son gente.

En esto me llamò vn diablo por señas, y me aduirtio con las manos, que no hiziesse ruydo. Llegueme a el, y assomeme a vna ventana, y dixo: Mira lo que hazen las feas. Y veo vna muchedumbre de mugeres, vnas tomandose puntos en las caras, otras haziendose de nueuo, porque ni la estatura en los chapines, ni la ceja con el cohol, ni el cabello en la tinta, ni el cuerpo en la ropa, ni las manos con la muda, ni la cara con el afeyte, ni los labios con la color eran los con que nacieron ellas. Y vi algunas poblando sus caluas con cabellos, que tan suyos solo porque los hauian comprado. Otra vi que tenia su media cara en las manos, en los botes de vnto, y en la color. Y no querays mas de las inuenciones de las mugeres, (dixo vn diablo) que hasta resplandor tienen sin ser soles, ni estrellas. Las mas duermen con vna cara, y se leuantan con otra al estrado, y duermen con vnos cabellos, y amanecen con otros. Muchas vezes pensays que gozays las mugeres de otro, y no passays el adulterio de la carne, mirad como consultan

Mugeres feas, y que se pintan.

tan

tan con el eſpejo ſus caras. Eſtas ſon las que ſe condenan ſolamente por buenas, ſiendo malas. Eſpantòme la nouedad de la cauſa con que ſe auian condenado aquellas mugeres. Y boluiendo, vi vn hombre aſſentado en vna ſilla a ſolas ſin fuego, ni hielo, ni demonio, ni pena alguna, dando las mas deſeſperadas vozes que ohi en el Infierno, llorando el propio coraçon, haziendoſe pedaços a golpes, y a bulcos. Valame Dios, dixe en mi alma, de que ſe quexa eſte, no atormentandole nadie? y el cada punto doblaua ſus alaridos, y vozes. Dime, dixe yo, que eres, y de que te quexas ſi ninguno te moleſta? ſi el fuego no te arde, ni el hielo te cerca? Ay, dixo dando vozes, que la mayor pena del Infierno es la mia, verdugos te parece que me faltan? triſte de mi, que los mas crueles eſtan entregados a mi alma. No los ves? dixo; y empeçò a morder la ſilla, y a dar bueltas al rededor, y gemir. Vee los que ſin piedad van midiendo a deſcompaſſadas culpas eternas penas.

Memoria del biẽ perdido.

Ay que terrible demonio eres, memoria del bien que pude hazer; y de los conſejos que deſpreciè, y de los males que hize, que repreſentacion tan continua: dexas me tu, y ſale el entendimiento con imaginaciones de que ay gloria que pude gozar, y que otros gozã a menos coſta que yo mis penas.

O que

O que hermoſo que pintas el Cielo entendimiento, para acabarme! Dexame vn poco ſi quiera. Es poſsible que mi voluntad no ha de tener paz conmigo vn punto? Hay hueſped, y que tres llamas inuiſibles? y que ſayones incorporeos me atormentan en las tres potencias del alma? y quãdo eſtos ſe canſan, entra el Guſano de la Conciencia, cuya hambre en comer del alma nũca ſe acaba, vesme aqui miſerable, y perpetuo alimento de ſus dientes. Y diziendo eſto ſalio la voz: Ay en todo eſte deſeſperado Palacio quien trueque ſus almas, y ſus verdugos a mis penas? Aſsi, mortal, pagan los que ſupieron en el mundo, tuuieron letras, y diſcurſo, y fueron diſcretos, ellos ſe ſon Infierno y martyrio de ſi miſmos. Tornò amortecido a ſu exercicio con mas mueſtras de dolor. Aparteme del, medroſo, diziendo: ved de lo que ſirue caudal de razon y dotrina, y buen entendimiento mal aprouechado. Quien ſe lo vio llorar ſolo, y tenia dentro de ſu alma apoſentado el Infierno.

Guſano de la Conciencia.

Sabios, y Doctos.

Llegueme, diziendo eſto, a vna gran compañia, donde penauan en diuerſos pueſtos muchos, y vi vnos carros en que trahiã atenazeando muchas almas, con pregones delante. Llegueme a oyr el pregon, y dezia: Eſtos manda Dios caſtigar por Eſcandaloſos, y por que

Eſcandaloſos.

que dieron mal exemplo:y vi a todos los que penauan, que cada vno los metia en ſus penas, y aſsi paſſauan las de todos, como cauſadores de ſu perdicion;pues eſtos ſon los que enſeñan en el mundo malas coſtumbres, de quien Dios dixo: que valiera mas no auer nacido.

Pero diome riſa ver vnos Tauerneros que ſe andauan ſueltos por todo el Infierno, penando ſobre ſu palabra, ſin priſion ninguna, teniendola quantos eſtauan en el. Y preguntando, porque a ellos ſolos los dexauã andar ſueltos?dixo vnDiablo:y les abrimos las puertas, que no ay para que temer que ſe yran del Infierno, gente que haze en el mundo tantas diligencias para venir;fuera de que los Tauerneros traſplantados acà, en tres meſes ſon tan Diablos como noſotros. Tenemos ſolo cuenta de que no lleguen al fuego de los otros, porque no lo aguen. *Tauerneros.*

Pero ſi quereys ſaber notables coſas, llegaos a aquel cerco,vereys en la parte del Infierno mas hondo a Iudas con ſu familia deſcomulgada de malditos Diſpenſeros.Hizelo aſsi,y vi a Iudas, que me holguè mucho, cercado de ſuceſſores ſuyos,y ſin cara.No ſabre dezir,ſino que me ſacò de la duda de ſer barbirojo como le pintan los eſtrangeros, por hazerle Eſpañol; porque el me parecio Capon, *Iudas.*

pon, y no es posible menos, ni que tan mala inclinacion, y animo tan doblado se hallasse sino en quien (por serlo) no fuesse ni hombre, ni muger: y quien sino vn Capon tuuiera tan poca verguença, que besara a Christo para vendelle? Y quien sino vn Capon pudiera condenarse por lleuar las bolsas? Y quien sino vn Capon tuciera tan poco animo, que se ahorcasse, sin acordarse de la mucha misericordia de Dios? Ello yo creo por muy cierto lo que manda la Iglesia Romana: pero en el Infierno Capon me parecio que era Iudas.

Diablos. Y lo mismo digo de los Diablos, que todos son Capones, sin pelo de barba, y arrugados: aunque sospecho que como todos se queman, que el estar lampiños, es de chamuzcado el pelo con el fuego, y lo arrugado del calor: y deue ser asi, porque no vi ceja, ni pestaña, y todos eran caluos.

Dispenseros. Estaua pues Iudas muy contento de ver quan bein lo hazian los dispenseros en venirle a cortejar, y a entretener. (que muy pocos me dixeron que le dexauan de imitar) Mirè mas atentamente, y fuime llegando donde estaua Iudas, y vi que la pena de los dispenseros era, que como a Titio le come vn Buytre las entrañas; a ellos se las descarnauan dos aues, que llaman Sisones, y vn diablo dezia a vozes de rato en rato: Sisones son dispen-

seros,

ſeros, y los diſpenſeros Siſones. A eſte pregon ſe eſtremecian todos,y Iudas eſtaua con ſus treynta dineros atormentandoſe:tenia vn bote junto a ſi. No me ſufrio el coraçon a no dezirle algo. Y aſsi llegandome cerca le dixo: Como traydor infame ſobre todos los hombres, vendiſte a tu Maeſtro, a tu Señor, y a tu Dios, por tan poco dinero? A lo qual reſpoudio:pues voſotros porque os quexays deſſo? que ſobrado de bien os eſtuuo, pues fui el medio, y arcaduz para vueſtra ſalud. Yo ſoy el que me he de quexar, y fui a quien le eſtuuo mal; y ha hauido Hereges que me han tenido con veneracion, porque di principio en la entrega a la medicina de vueſtro mal. Y no penſeys que ſoy yo ſolo el Iudas, que deſpues que Chriſto murio,ay otros peores que yo, y mas ingratos, pues no ſolo le venden,pero le venden,y compran,açotan,y crucifican: y lo q̃ es mas que todo, ingratos a vida, y paſsion y muerte, y reſurreccion, le maltratan y perſiguen en nombre de ſus hijos.Y ſi yo lo hize antes que murieſſe con nõbre de Apoſtol y diſpenſero,eſte bote lo dize, que es el de la Madalena, que codicioſo queria que ſe vendieſſe, y ſe dieſſe a pobres, y aora es vna de las mayores penas que tẽgo eſta, ver lo q̃ queria para remediar pobres, vendido: porque todo lo aplicaua a vẽder, y *Iudas.*

deſpues

despues por salir con mi tema, y vender el vnguento, vendi al Señor, que le tenia, y asi remediè mas pobres que quisiera. Ladron (dixe yo, que no me pude reportar) pues si viendo a la Madalena a los pies de Christo te tocò la codicia de riqueza, cogieras las perlas de las muchas lagrimas que llorava, hartaraste de oro con las hebras de cabellos que arrancaua de su cabeça, y no cudiciaras su vnguento con alma Boticaria. Pero vna cosa querria saber de ti, porque te pintan con botas, y dizen por refran, las botas de Iudas? No porque yo las truxe: (respondio) mas quisieron significar poniendome botas, que anduue siempre de camino para el Infierno, y por ser Dispensero; y asi se han de pintar todos los que lo son. Esta fue la causa, y no lo que algunos han colegido de verme con botas, diziendo, que era Portugues, que es mentira; q̃ yo fuy, (y no me acuerdo bien de donde me dixo que era, si de Calabria, si de otra parte.) Y has de aduertir, que yo solo soy el Dispensero que se ha condenado por vender, que todos los demas (fuera de algunos) se condenan por comprar. Y en lo que dizes que fui traydor, y maldito en dar a Christo por tan poco precio, tienes razon; y no podia hazer yo otra cosa, fiandome de gente como los Iudios, que era tan ruyn, que

pienso,

pienso, que si pidiera vn dinero mas por el, no me le tomaran. Y porque estàs muy espãtado, y fiado en que yo soy el peor hombre que ha hauido, ve ahi debaxo, y veras muchissimos mas malos. Vete, dixo, que ya basta de conuersacion con Iudas.

Dizes la verdad, le respõdi, y acogime donde me señalò, y topè muchos demonios en el camino con palos, y lanças echando del Infierno muchas mugeres hermosas, y muchos malos Letrados. Preguntè, que porque los querian echar del Infierno a aquellos solos? Y dixo vn demonio: Porque eran de grandissimo prouecho para la poblacion del Infierno en el mundo; las damas con sus caras, y con sus mentirosas hermosuras, y buenos pareceres; y los Letrados con buenas caras, y malos pareceres, y que assi los echauan, porque truxessen gente.

Mugeres hermosas, y malos Letrados.

Pero el pleyto mas intricado, y el caso mas dificil que yo vi en el Infierno, fue el que propuso vna muger condenada, con otras muchas por malas en frente de vnos ladrones, la qual dezia: Dezidnos señor como ha de ser esto de dar y recebir? si los ladrones se condenan por tomar lo ageno, y la muger por dar lo suyo? aqui de Dios! que si el ser puta es ser justicia, si es justicia dar a cada vno lo suyo, pues lo hazemos assi, de que nos culpan?

Malas mugeres.

pan? Dexè de escucharla, y preguntè (como nombraron Ladrones) donde estan los Escriuanos?

Escriuanos Es possible que no ay en el Infierno ninguno, ni le pude topar en todo el camino? Respondiome vn Demonio: Bié creo yo que no topariades ninguno por el. Pues que hazen, saluanse todos? No, dixo, pero dexan de andar, y buelan con plumas. Y el no auer Escriuanos por el camino de la perdicion, no es porque infinitissimos que son malos no vienen acà por el; sino porque es tanta la priessa con que vienen, que bolar, y llegar, y entrar es todo vno, (tales plumas se tienen ellos) y assi no se ven en el camino. Y acà, dixe yo, como no hay ninguno? Si hay, me respondio: mas no vsan ellos de nombre de Escriuano, que acà por gatos los conocemos. Y para que echeys de ver que tantos hay, no haueys de mirar, sino que con ser el Infierno tan gran casa, tan antigua, tan mal tratada, y suzia, no hay vn ratō en toda ella, que ellos los caçan.

Alguaziles. Y los Alguaziles malos no estan en el Infierno? Ninguno està en el Infierno, dixo el demonio. Como puede ser si se condenan algunos malos entre muchos buenos que hay? Digoos que no estan en el Infierno, porque en cada Alguazil malo, aun en vida està todo el

el Infierno en el. Santiguemẽ, y dixe: Braua cosa es lo mal que los quereys los Diablos à los Alguaziles. No los auemos d̃ querer mal? pues, (segũ son endiablados) los malos Alguaziles, tememos que han de venir a hazer que sobremos nosotros para lo que es materia de condenar almas, y que se nos han de leuantar con el oficio de demonios, y que ha de venir Lucifer a ahorrarse de Diablos, y despedirnos a nosotros por recebirlos a ellos.

No quise en esta materia escuchar mas, y assi me fui adelante, y por vna red vi vn amenissimo cercado todo lleno de almas, q̃ vnas con silencio, y otras con llanto, se estauan lamentando: dixeronme que era el retiramiento de los Enamorados. Gemi tristemente, viendo, que aun en la muerte no dexan los suspiros. Vnos se respondian a sus amores, y penauan con dudosas desconfianças. O que numero dellos echauan la culpa de su perdicion a sus desseos! cuya fuerça, ò cuyo pinzel los mintio las hermosuras. Los mas estauan descuydados, por pense que, segun me dixo vn Diablo. Quien es Penseque? dixe yo, ò que genero de delito? Riose, y replicò: No es sino que se destruyen fiandose de fabulosos semblantes, y luego dizen, pense que no me obligara, pense que no me amartelara, pense que ella me diera a

Enamorados.

Penseque.

mi, y no me quitara, pense que no tuuiera otro con quien yo riñera, pense que se contentara conmigo solo, pense que me adoraua, y assi todos los amantes en el Infierno estan, por Pense que. Estos son la gente en quien mas execuciones haze el arrepentimiento, y los que menos sabian de si. Estaua en medio

Amor. dellos el Amor lleno de sarna, con vn rotulo que dezia:

No ay quien este amor no dome
sin justicia, o con razon,
ques sarna, y no aficion,
amor que se pega, y come.

Coplica hay? dixe yo, no andan lexos de

Poetas. aqui los Poetas? quando boluiendome a vn lado, veo vna vandada, de hasta cien mil dellos, en vna jaula, que llaman los Orates en el Infierno. Bolui a mirarlos, y dixome vno, señalando a las mugeres: Que digo, essas señoras hermosas todas se han buelto medio camareras de los hombres, pues los desnudan, y no los visten. Conceptos gastays aun estando aqui? buenos cascos teneys, dixe yo: quando vno entre todos, que estaua aherrojado, y con mas penas que todos, dixo: Plegue a Dios hermano que assi se vea el que inuentò los consonantes, pues porque en vn soneto,

Dixe que vna señora era absoluta,
y siendo mas honesta que Lucrecia

por dar final quarteto la hize puta.
Forçome el consonante a llamar necia
a la de mas talento y mayor brio,
o ley de consonantes dura, y rezia!
Hauiendo en vn terceto dicho lio,
vn hidalgo afrentè tan solamente,
porque el verso acabò bien en Iudio.
A Herodes otra vez llamè innocente,
mil vezes a lo dulce dixe amargo,
y llamè al apazible impertinente.
Y por el consonante tengo a cargo
otros delitos torpes, feos, rudos,
y llega mi processo a ser tan largo,
Que porque en vna octaua dixe escudos,
hize, sin mas ni mas, siete maridos
con honradas mugeres ser cornudos.
Aqui nos tienen como ves metidos,
y por el consonante condenados:
o miseros Poetas desdichados
a puros versos como ves perdidos!

Ay tan graciosa locura? dixe yo, que aun aqui estays sin dexarla, ni de cansaros della? O que vi dellos! y dezia vn diablo: Esta es gente que canta sus pecados, como otros los lloran: pues en amancebandose, con hazerla pastora, o mora, la sacan a la verguença en vn Romancico por todo el mundo. Si las quieren a sus damas, lo mas que les dan es vn Soneto, o vnas Octauas: y si las aborrecen, o las

mi,y no me quitara, penſe que no tuuiera otro con quien yo riñera,penſe que ſe contentara conmigo ſolo, penſe qne me adoraua, y aſsi todos los amantes en el Infierno eſtan, por Penſe que. Eſtos ſon la gente en quien mas execuciones haze el arrepentimiento, y los que menos ſabian de ſi. Eſtaua en medio

Amor. dellos el Amor lleno de ſarna, con vn rotulo que dezia:

No ay quien eſte amor no dome
ſin juſticia, o con razon,
ques ſarna, y no aficion,
amor que ſe pega, y come.

Coplica hay? dixe yo, no andan lexos de

Poetas. aqui los Poetas? quando boluiendome a vn lado, veo vna vandada, de haſta cien mil dellos,en vna jaula, que llaman los Orates en el Infierno. Bolui a mirarlos,y dixome vno,ſeñalando a las mugeres: Que digo,eſſas ſeñoras hermoſas todas ſe han buelto medio camareras de los hombres, pues los deſnudan, y no los viſten.Conceptos gaſtays aun eſtando aqui?buenos caſcos teneys,dixe yo:quando vno entre todos, que eſtaua aherrojado, y con mas penas que todos, dixo: Plegue a Dios hermano que aſsi ſe vea el que inuentò los conſonantes, pues porque en vn ſoneto,

Dixe que vna ſeñora era abſoluta,
y ſiendo mas honeſta que Lucrecia

por dar final quarteto la hize puta.
Forçome el consonante a llamar necia
a la de mas talento y mayor brio,
o ley de consonantes dura, y rezia!
Hauiendo en vn terceto dicho lio,
vn hidalgo afrentè tan solamente,
porque el verso acabò bien en Iudio.
A Herodes otra vez llamè innocente,
mil vezes a lo dulce dixe amargo,
y llamè al apazible impertinente.
Y por el consonante tengo a cargo
otros delitos torpes, feos, rudos,
y llega mi processo a ser tan largo,
Que porque en vna octaua dixe escudos,
hize, sin mas ni mas, siete maridos
con honradas mugeres ser cornudos.
Aqui nos tienen como ves metidos,
y por el consonante condenados:
o miseros Poetas desdichados
a puros versos como ves perdidos!

Ay tan graciosa locura? dixe yo, que aun aqui estays sin dexarla, ni de cansaros della? O que vi dellos! y dezia vn diablo: Esta es gente que canta sus pecados, como otros los lloran: pues en amancebandose, con hazerla pastora, o mora, la sacan a la verguença en vn Romancico por todo el mundo. Si las quieren a sus damas, lo mas que les dan es vn Soneto, o vnas Octauas: y si las aborrecen, o las

dexan, lo menos que les dexan es vna Satyra. Pues que es verlas cargadas de pradicos, de esmeraldas, de cabellos de oro, de perlas de la mañana, de fuentes de cristal, sin hallar sobre todo esto dinero para vna camisa, ni sobre su ingenio. Y es gente que apenas se conoce de que ley son, porque el nombre es de Christianos, las almss de Hereges, los pensamientos de Alarbes, y las palabras de Gentiles. Si mucho me aguardo, dixe entre mi, yo oyre algo que me pese.

Los que no saben pedir a Dios.

Fuyme adelante, y dexelos, con desseo de llegar a donde estauan los que no supieron pedir a Dios. O que muestras de dolor tan grandes hazian! o que sollocos tan lastimosos! todos tenian las lenguas condenadas a perpetua carcel, y posseydos del silencio: tal martyrio en vozes asperas de vn demonio recibian por los oydos: o corbas almas inclinadas al suelo, que con oracion logrera, y ruego mercader y comprador os atreuistes a Dios, y le pedistes cosas que de verguença de que otro hombre las oyesse aguardauades a coger solo los retablos. Pues como mas respeto tuuisteys a los mortales, que al Señor de todos? Quien os ve en vn rincon medrosos de ser oydos, pedir murmurando, y sin dar licencia a las palabras que se saliessen de los dientes cerrados de ofensas: Señor

muera

muera mi padre, y acabe yo de suceder en su haziēda: lleuaos a vuestro Reyno a mi mayor hermano, y asseguradme a mi el mayorazgo: halle yo vna mina debaxo de mis pies, el Rey se incline a fauorecerme, y veame yo cargado de sus fauores. Y ved dixo, a lo que llegò vna desuerguença que osastes dezir, y hazed esto, que si lo hazeys, yo os prometo de casar dos huerfanas, de vestir seys pobres, y de dar os frontales. Que ceguedad de hombres, prometer dadiuas al que pedis, con ser la suma riqueza. Pedistes a Dios por merced lo que el suele dar por castigo; y si os lo dà, os pesa de auerlo tenido quando moris; y sino os lo dà, quando viuis; y assi de puro necios siempre teneys quexas. Y si llegays a ser ricos por Votos, dezidme quales cūplis? Que tempestad no llena de promesas los Santos? y q̄ bonança tras ella no los torna a desnudar cō oluido de toques de cāpanas. Que de preseas ha ofrecido a los altares la espantosa cara del golfo, y q̄dellas ha muerto, y quitado de los mismos templos el puerto? Nacen vuestros ofrecimientos de necessidad, y no de deuocion. Pedisteys alguna vez a Dios paz en el alma, aumento de gracia, o fauores suyos, ni inspiraciones? No por cierto: ni aun sabeys para q̄ son menester estas cosas, ni lo que son ignorays, que el holocausto, sacrificio, y oblacion

Los que no cumplē los Votos, y promesas.

 que

que Dios recibe de vosotros es de la pura cõciencia, humilde espiritu, charidad ardiente, y esto, acompañado con lagrimas, es moneda que aun Dios (si puede) es cudicioso en nosotros. Dios (hombres) por vuestro bien gusta que os acordeys del; y como (sino es en los trabajos) no os acordays, por esso os da trabajos, porque tengays del memoria. Considerad vosotros, necios demandadores, quan breuemente se os acabaron las cosas que importunos pedisteys a Dios, que presto os dexaron, y como ingratos no os fueron compañia en el postrer passo. Veys como vuestros hijos aun no gastan de vuestras haziendas vn real en obras pias? diziendo que no es possible que vosotros gusteys dellas, porq̃ si gustarades, en vida hizierades algunas. Y pedis tales cosas a Dios, que muchas vezes por castigo de la desuerguença con que las pedis, os las concede. Y bien, como suma sabiduria, conocio el peligro que teneys en saber pedir, pues lo primero que os enseñò en el *Pater noster*, fue pedirle. Pero pocos entẽdeys aquellas palabras donde Dios enseñò el lenguaje con que aueys de tratar con el. Quisierõ responderme, mas no les dauan lugar las mordazas.

Hijos q̃ no se acuerdã de sus padres muertos.

Yo que vi que no auian de hablar palabra, passè adelante, donde estauan juntos los Ensal-

Ensalmadores ardiendose viuos, y los Saludadores tambien condenados por embustidores. Dixo vn Diablo: Veys los aqui a estos tratantes en santiguaduras, mercaderes de cruzes, que embelesaron el mundo, y quisieron hazer creer que podia tener cosa buena vn hablador: gente es esta Ensalmadora, que jamas huuo nadie que se quexasse dellos, por que si les sanan antes, se lo agradecen: y si los matan, no se pueden quexar, y siempre les agradecen lo que hazen, y dan contento; por que si sanan, el enfermo los regala; y si matan, el heredero les agradece el trabajo: si curan con agua y trapos la herida que sanara por virtud de naturaleza, dizen, que es por ciertas palabras virtuosas que les enseñò vn Iudio: mirad que buen origẽ de palabras virtuosas: y si se enfistola, empeora, y muere, dizen, que llegò su hora, y el badajo que se la dio, y todo. Pues que es de oyr a estos las mentiras que cuentan de vno que tenia las tripas fuera en la mano, en tal parte; y otro que estaua passado por las hijadas? y lo que mas me espanta es, que siempre he medido la distancia de sus curas, y siempre las hizieron quarenta o cinquenta leguas de alli, estando en seruicio de vn señor, que ha ya treze años que murio, porque no se auerigue tan presto la mentira; y por la mayor parte estos tales que curan

Ensalmadores, y Saludadores.

con agua, enferman ellos por vino. Al fin estos son por los que se dixo, Hurtan que es bendicion, porque con la bendicion hurtan, tras ser siempre gente ignorante. Y he notado que casi todos los Ensalmos estan llenos de solecismos, y no se que virtud se tenga el solecismo, por lo qual se pueda hazer nada; al fin vaya do fuere, ellos estan aca algunos; que otros ay buenos hombres, que como amigos de Dios alcançan del la salud para los que curan, que la sombra de sus amigos suele dar vida.

Saludadores. Pero para ver buena gente, mirad los Saludadores, que tambien dizen que tienen virtud. Ellos se agrauiaron, y dixeron: que era verdad que la tienen. Y a esto respondio vn Diablo; Como es possible, que por ningun camino se halle virtud en gēte que anda siempre soplando? Alto, dixo vn Demonio, que me he enojado, vayan al quartel de los Porquerones, que viuen de lo mismo: fueron aunque a su pesar. Yo abaxè otra grada por ver lo que Iudas me dixo, que eran peores que el, y topè en vna alcoua muy grande vna gente desatinada, que los Diablos confessauan, que ni los entendian, ni se podian aueriguar

Astrologos, y Alquimistas. con ellos. Eran Astrologos, y Alquimistas. Estos andauan llenos de hornos, y crysoles de lodos, de minerales, de escorias, de cuernos, de

de estiercol, de sangre humana, de poluos, y de alambiques. Aqui calcinauan, alli lauauan, alli apartauan, y aculla purificauan: qual estaua fixando el Mercurio al martillo, y auiendo resuelto la materia viscosa, y ahuyẽtado la parte sutil, lo corruptiuo del fuego, en llegandose a la copela, se le yua el humo. Otros disputauan si se auia de dar fuego de mecha, o si el fuego, o no fuego de Raymundo auia de entenderse de la cal, o si de luz efectiua del calor, y no de calor efectiuo de fuego. Quales con el signo de Hermete dauan principio a la obra magna, y en otra parte mirauan ya el negro blanco, y le aguardauan colorado. Y juntando a esto la proporcion de naturaleza, con naturaleza, se contenta la naturaleza, y con ella misma se ayuda, y los demas oraculos ciegos suyos esperauan la reduccion de la primera materia: y al cabo reduzian su sangre a la postrera podre. Y en lugar de hazer el estiercol cabellos, sangre humana, cuernos, y escoria oro, hazian del oro estiercol, gastandolo neciamente. O que vozes q̃ ohi sobre el padre muerto ha resucitado, y tornarlo a matar! y q̃ brauas las dauan sobre entẽder aquellas palabras tan referidas de todos los Autores Quimicos! O gracias sean dadas a Dios, que de la cosa mas vil del mundo, permite hazer vna cosa

tan

[illegible] sobre qual era la cosa mas vil se ardian. Vno dezia que ya la auia hallado, y si la piedra Filosofal se auia de hazer de la cosa mas vil, era fuerça hazerse de Corchetes. Y los *Corchetes.* cozierã, y distilaran, sino dixera, otro que tenian mucha parte de ayre para poder hazer la piedra, que no auia de tener materiales tan vaporosos. Y assi se resoluieron que la cosa mas vil del mundo eran los Sastres: pues cada *Sastres.* punto se condenauan, y que era gente mas enxuta. Cerraran con ellos, sino dixera vn Diablo: quereys saber qual es la cosa mas vil? los Alquimistas; y assi porque se haga la piedra, es menester quemaros a todos. Dieronles fuego, y ardian casi de buena gana, solo por ver la piedra Filosofal. *Alquimistas.*

Astrologos, Supersticiosos. Quiromanticos.

Al otro lado no era menos la trulla de Astrologos, y Supersticiosos. Vn Quiromantico yua tomando las manos a todos los otros que se auian condenado, diziendo: Que claro que se vè, que se auian de condenar estos, por el monte de Saturno. Otro que estaua a gatas con vn compas midiendo alturas, y notando Estrellas, cercado de Efemeridas, y Tablas, se leuantò, y dixo en altas vozes: Viue Dios que si me pariera mi madre medio minuto antes, que me saluo, porque Saturno en aquel punto mudaua el aspecto, y Marte se passaua a la casa de la vida: el Escorpion

perdia

perdia ſu malicia, y yo como di en Procurador, fuy pobre mendigo. Otro tras el andaua diziendo a los Diablos que le mortificauan; que miraſſen bien, ſi era verdad que el auia muerto, que no podia ſer, a cauſa que tenia Iupiter por aſcendente, y a Venus en la caſa de la vida, ſin aſpecto ninguno malo, y que era fuerça que viuieſſe nouenta años. Miren, dezia, que les notifico, que miren bien ſi ſoy difunto, porque por mi cuenta es impoſsible que pueda ſer eſto. En eſto yua y venia ſin poderlo nadie ſacar de aqui.

Y para emendar la locura deſtos ſalio otro Geometrico, poniendoſe en puntos con las ciencias, haziendo ſus doze caſas gouernadas por el impulſo de la mano y rayas, a imitació de los dedos, con ſuperſticioſas palabras, y oracion. Y luego deſpues de ſumados ſus pares y nones, ſacando juez y teſtigos, començaua a querer prouar qual era el Aſtrologo mas cierto; y ſi dixera puntual, acertara, pues es ſu ciencia de punto como calça ſin ningun fundamento; aunque peſe a Pedro Albano, que era vno de los que alli eſtauan acompañando a Cornelio Agripa, que con vna alma ardia en quatro cuerpos de ſus obras malditas, y deſcomulgadas, famoſo hechizero. Tras eſte vi con ſu Poligrafia, y Eſtenografia al Abad Trimenio, harto de Demonios, ya que en

Geometrico.

vida

vida parece que siempre tuuo hãbre dellos, muy enojado con Cardano que estaua enfrente del, porque dixo mal del solo, y supo ser mayor mẽtiroso en sus libros de Subtilitate, por hechizos de viejas que en ellos juntò. Iulio Cesar Escaligero le estaua atormentando por otro lado en sus exercitaciones, mientras pensaua las desuergonçadas mẽtiras que escriuio de Homero, y los testimonios que le leuantò, por leuantar a Virgilio Aras, hecho idolatra de Maron. Estaua riendose de si mismo Artefio, con su magica, haziendo las tablillas para entender el lenguage de las aues. Y Misaldo muy triste, y pelandose las barbas, porque tras tanto experimento disparatado, no podia hallar nueuas necedades que escriuir. Teofrasto Paracelso estaua quexandose del tiempo, que auia gastado en la Alquimia: pero contento en auer escrito medicina, y magica, que nadie la entendia, y auer llenado las emprentas de pullas a buelta de muy agudas cosas. Y detras de todos estaua Hubequer el pordiosero, vestido de los andrajos de quantos escriuieron mentiras, y desuerguenças, hechizos, y supersticiones, hecho su libro vn Ginebra de Moros, Gentiles, y Christianos. Alli estaua el secreto autor de la Clauicula Salomonis, y el que le imputò los

sueños.

ſueños. O como ſe abraſaua burlado de vanas y necias oraciones el Herege que hizo el libro, *Aduerſus omnia pericula mundi*. Que bien ardia el Catan, y las obras de Razes. Eſtaua Tayſnerio con ſu libro de Fiſonomias, y manos, penando por los hombres que auia buelto locos con ſus diſparates: y rehiaſe, ſabiendo el vellaco que las Fiſonomias no ſe pueden ſacar ciertas de particulares roſtros de hombres, que ò por miedo, ò por no poder, no mueſtran ſus inclinaciones, y las reprimen; ſino ſolo roſtros, y caras de Principes, y Señores ſin ſuperior, en quien las inclinaciones no reſpetan nada para moſtrarſe. Eſtaua luego Cicardo Eubino con ſus roſtros en manos, y los brutos concertando por las caras la ſimilitud de las coſtumbres. A Eſcoto el Italiano no vi allà por hechizero, y magico, ſino por mentiroſo, y embuſtero. Auia otra gran copla, y aguardauan ſin duda mucha gente, porque auia grandes campos vazios. Y nadie eſtaua con juſticia entre todos eſtos Autores preſos por hechizeros: ſino fueron vnas Mugeres hermoſas, porque ſus caras fueron ſoles en el mundo. O verdaderos hechizos! que las damas ſolo ſon veneno de la vida, que perturbando las potencias, y ofendiendo los organos a la viſta, ſon cauſa de que la voluntad quiera

Mugeres hermoſas.

quiera por bueno, lo que ofendidas las especies representan. Viendo esto dixe entre mi, ya me parece que vamos llegandonos al quartel de la gente peor que Iudas.

Dime prissa a llegar allà, y al fin assomeme à parte donde sin fauor particular del Cielo, no se podia dezir lo que auia. A la puerta estaua la justicia de Dios espantosa, y en la segunda entrada el Vicio desuergonçado, y soberuio, la Malicia ingrata è ignorante, la Incredulidad resoluta y ciega, y la Inobediencia bestial y desbocada: estaua la Blasfemia insolente y tirana, llena de sangre, ladrando por cien bocas, y vertiendo veneno por todas, con los ojos armados de llamas ardientes. Grande horror me dio el vmbral. Entrè, y vi a la puerta la gran suma de Hereges antes de nacer Christo. Estauan los Ofiteos, que se llaman assi en Griego de la Serpiente, que engañò a Eua, la qual veneraron a causa de que supiessemos del bien, y del mal. Los Caynanos, que alabaron a Cayn, porque, como dezian, siendo hijo del mal, preualecio su mayor fuerça contra Abel. Los Sethianos de Seth. Estaua Dorileo ardiendo como vn horno, el qual creyò que se auia de viuir solo segun la carne, y no crehia la resurreccion, priuandose a si mismo, (ignorante mas que todas las bestias) de vn bien tan grande:

Los Vicios

Hereges antes de Christo.

Inmortalidad del alma.

grande: pues quando fuera asi, que fueramos solos animales como los otros, para morir consolados, auiamos de fingirnos eternidad a nosotros mismos. Y asi llama Lucano en boca agena a los que no creen la inmortalidad del alma. *Felices errore suo*, dichosos con su error; si esso fuera asi, que murieran las almas con los cuerpos. Malditos, dixe yo, siguierase, que el animal del mundo, a quien Dios dio menos discurso, es el hombre, pues entiende al reues, lo que mas importa, esperando inmortalidad. Y seguirsehia, que a la mas noble criatura dio menos conocimiento, y criò para mayor miseria la naturaleza, que Dios no, pues quien sigue essa opinion no lo sie. Estaua luego Aspad Author de los Saduceos. Los Fariseos estauan aguardando a Christo, no como Dios, sino como hombre. Estauan los Eliogaristas, Deuictiacos, adoradores del Sol. Pero los mas graciosos son los que veneran las ranas, que fueron plaga a Pharaon, por ser açote de Dios. Estauan los Muscoritos haziendo ratonera al arca a puro raton de oro. Estauan los que adoraron la Mosca Acaronita, Ozias el que quiso pedir a vna Mosca antes salud, que a Dios, por lo qual Elias le castigò. Estauan los Trogloditas, los de la fortuna del cielo, los de Bahal, los de Astarot, los del Idolo Moloch, y Tem-

G phan

phan de la Ara de Tophet, los Pateoritas herejes Veranifeos de pozos, los de la ferpiente de metal. Y entre todos fonaua la barahunda, y el llanto de las Iudias, que debaxo de tierra, en las cueuas lloraua Shamar en fu fimulacro, feguian los Dathalitas, luego la Phitonifa arremangada, y detras los de Afthar, y Aftarot, y al fin los que aguardauan a Herodes, y defto fe llaman Herodianos. Y huue a todos eftos por locos y mentecatos. Mas lleguè luego a los Herejes que auia defpues de Chrifto, alli vi a muchos, como Menandro, y Simon Mago fu maeftro. Eftaua Saturno inuentando difparates. Eftaua el maldito Bafilides Herefiarca. Eftaua Nicolas Antiocheno, Carpoerates, y Cherinto, y el infame Elion. Vino luego Valentino, el que dio por principio de todo el mar, y el filencio. Menandro el moço de Samaria dezia, que el era el Saluador, y que hauia cahido del cielo, y por imitarlo dezia detras del Montano Frigio que el era el Paracleto. Siguenle las defdichadas Prifca, y Maximilla herefiarcas, llamaronle fus fequazes Catafriges; y llegaron a tanta locura que dezian: que en ellos, y no en los Apoftoles vino el Efpiritu Santo. Eftaua Nepos Obifpo, en quien fue coroça la mitra, afirmando que los Santos auian de reynar con Chrifto en la tierra mil años en lafciuias, y re-

Hereges defpues de Chrifto.

y regalos. Venia luego Sabino prelado Hereje Arriano, el que en el Concilio Niceno llamò Idiotas a los que no ſeguian a Arrio. Y que fue ver a Guillermo el Hipocrita de Anuers, hecho padre de putas, prefiriendo las rameras a las honeſtas, y la fornicacion a la caſtidad. A los pies deſte jazia Barbara muger del Emperador Sigiſmundo, llamando necias a las Virgines, auiendo hartas; ella (Barbara como ſu nombre) ſeruia de Emperatriz a los diablos, y no eſtando harta de delitos, ni aun canſada, (que en eſto quiſo lleuar ventaja a Meſſalina) dezia; que moria el alma, y el cuerpo, y otras coſas bien dignas de ſu nõbre.

Fuy paſſando por eſtos, y lleguè a vna parte donde eſtaua vno ſolo arrinconado, y muy ſuzio, con vn çancajo menos, y vn chirlo por la cara, lleno de cencerros, y ardiendo, y blasfemãdo. Quien eres tu, le preguntè, que entre tantos malos eres el peor? Yo, dixo el, ſoy Mahoma; y deziaſelo el tallezillo, la cuchillàda, y los dixes de Arriero. Tu eres, dixe yo, el mas mal hombre que ha hauido en el mundo, y el que mas almas ha traydo aca. Todo lo eſtoy paſſando, dixo, mientras los malauenturados de Africanos adoran el çancarron, o çancajo que aqui me falta. Picaron, porque vedaſte el vino a los *Mahoma.*

tuyos? Y respondio, que porque si tras las borracheras que les dexè en mi Alcoran, les permitiera las del vino, todos fueran borrachos. Y el tocino porque se lo vedaste, perro esclauo descendiente de Agar? Esso hize por no hazer agrauio al tocino, que lo fuera, comer torreznos, y beuer agua: aunque yo vino, y tocino gastaua. Y quise tan mal a los que creyeron en mi, que aca los quitè la gloria, y allà los perniles, y las botas. Y vltimamente mandè, que no defendiessen mi ley por razon, porque ninguna ay, ni para obedecella, ni sustentalla: remitisela a las armas, y metilos en ruydo para toda la vida. Y el seguirme tanta gente no es en virtud de milagros, sino solo en virtud de darles la ley a medida de sus apetitos, dandoles mugeres para mudar, y por extraordinario deshonestidades tan feas como las quisiessen, y con esto me seguiã todos. Pero no se rematò en mi todo el daño, tiende por ahi los ojos, y veras que honrada gente topas.

Hereges, Boluime a vn lado, y vi todos los Herejes de aora, y topè con Manicheo. O que vi de Caluinistas arañando a Caluino! y entre estos estaua el principal Iosepho Escaligero, por tener su punta de Atheysta, y ser tan blasfemo, deslenguado, y vano, y sin juyzio. Al cabo estaua el maldito Lutero con su capilla, y sus

ſus mugeres, hinchado como vn ſapo, y blaſfemando. Y Melacton comiendoſe las manos tras ſus heregias. Eſtaua el renegado Beça, maeſtro de Ginebra, leyendo ſentado en catreda de peſtilencia. Y alli llorè viendo el doctiſsimo Enrico Eſtephano, pregũtele no ſe que de la lengua Griega: y eſtaua tal la ſuya, que no pudo reſponderme ſino con bramidos. Valame Dios, dixe, llegandome a Lutero! como a mal hombre, por no dezir como a mal Frayle, te atreuiſte a dezir que no ſe auian de adorar las Imagines, ſi en ellas no ſe adora ſino la eſpiritual grandeza que a nueſtro modo repreſentan? Si dizes que para acordarte de Dios no has meneſter imagines, es verdad, y no te las dan para eſſo: ſino para que te mueuan afectos la repreſentaciõ de la verdad que reuerenciamos, y del Señor que amamos ſobre todo bien: como los enamorados, que el retrato de ſu dama no le traẽ para acordarſe della, pues ya preſuponen memoria della, en acordarſe de que le traen; ſino para deleytarſe con la parte que ſe les cõcede del bien auſente. Dizes tambien que Chriſto pagò por todos, y q̃ no ay ſino viuir como quiſieramos, porque el que me hizo a mi ſin mi, me ſaluara a mi ſin mi: bien me hizo a mi ſin mi, pero hecho ſiente que yo deſtruya ſu obra, y manche ſu pintura, y borre

Lutero, è impugnacion de ſus errores, y defenſa de las Imagines.

Defenſa de las buenas obras, y Paſſion de Chriſto.

ſu imagen. Y ſi, como confieſſas, ſintio en el primer hombre tanto vn pecado, que por ſatisfazerle moſtrando ſu amor murio; como te dexas dezir que murio para darnos libertad de pecar, quien ſiente tanto que pequemos? Y ſi murio, y padecio Chriſto para enſeñarnos lo qué cueſta vn pecado, y lo que hemos de huyrle, de donde coliges que murio para darnos licencia para hazer delictos? Que ſatisfizo por todos, es verdad, luego no tenemos que trabajar noſotros? Miētes, pues ay que trabajar en no caer en otros, y en pagar los cometidos delictos. Enojoſe Dios por vn pecado quando no le deuemos ſino la creacion ſola; y no ſentiria las culpas, quando le deuemos redempcion coſtoſa, y trabajoſa? Eſpantome Lutero, de que ſupieſſes nada, de que te aprouecharon tus letras, y agudeza? Mas le dixera, ſino me enterneciera la deſuenturada figura en que eſtaua el miſerable Lutero. Eſtaua ahorcado penando Helyouano eſte celebre Poeta competidor de Melacton. O como llorè mirando ſu geſto torpe con heridas, y golpes, y afeados con llamas ſus ojos! no pude ſino ſuſpirar.

Lucifer, y ſu galeria. Dime priſſa a ſalir deſte cercado, y paſſè a vna galeria donde eſtaua Lucifer cercado de Diablos, que tambien ay hembras como machos,

machos. No entrè dentro, porque no me atreui a sufrir su aspecto disforme: solo dire, que tal galeria tan bien ordenada no se ha vist to en el mundo, porque toda estaua colgada de Emperadores, y Reyes viuos, como aca muertos. Alla vi toda la casa Otomana, los de Roma por su orden. Mirè por los Españoles, y no vi corona ninguna Española, quedè contentissimo que no lo sabre dezir. Vi graciosissimas figuras; hilando a Sardanapalo, glotoneando a Eliogabalo, a Sapor emparentado con el Sol, y las Estrellas, Virdato andaua a palos tras los Romanos, Atila reboluia el mundo, Belisario ciego acusaua a los Atenienses.

Emperadores, Reyes.

Llegò a mi el portero, y me dixo: Lucifer manda, que porque tengays que contar en el otro mundo, que veays su camarin. Entrè alla, era vn aposento curioso, y lleno de buenas joyas; tenia cosa de seys o siete mil cornudos, y otros tantos Alguaziles manidos. Aqui estays? dixe yo, como diablos os hauia de hallar en el Infierno, si estauades aqui. Hauia Pipotes de medicos, y muchissimos Coronistas, lindas pieças, Aduladores de molde, y con licencia. Y en las quatro esquinas estauan ardiendo por hachas quatro malos Pesquisidores. Y todas las poyatas (que son los estàtes) llenas de virgines rocia-

Aposento de Lucifer, y quien ay en el.

Alguaziles.

Coronistas

Pesquisidores.

Donzellas das, donzellas penadas como taças. Y dixo el demonio, Donzellas son que se vinieron al Infierno con los virgos fiambres, y por cosa *Demandadores.* rara se guardan. Seguianse luego Demandadores, haziendo labor con diferentes sayos, y de las animas auia muchos, porq̃ piden para sus Missas, y cõsumen ellos cõ vino quanto les *Madres postizas.* dan (sin ser Sacerdotes.) Hauia madres postizas, y trastenderas de sus sobrinas, aun suegras de sus nueras. Por mascarones al rededor estaua en vna peaña Sebastian Gortel, General en lo de Alemaña contra el Emperador, tras auer sido alabardero suyo.

No acabara ya de contar lo que vi en el camino, si lo huuiera de dezir todo. Salime fuera, y quedè como espantado, repitiendo conmigo estas cosas. Solo pido a quien las leyere, las lea de suerte, que el credito que les diere le sea prouechoso para no experimentar, ni ver estos lugares. Certificando al Lector, que no pretendo en ello ningun escandalo, ni reprehension sino de los vicios, por los quales los hombres se condenan, y son condenados: pues dezir de los que estan en el Infierno no puede tocar a los buenos. Acabè este discurso en el Fresno a postrero de Abril de 1608. en 28. de mi edad.

Sub correctione sanctæ Matris Ecclesiæ.

EL

EL MVNDO POR DE DENTRO.

A DON PEDRO GIRON Duque de Oſſuna.

ESTAS ſon mis obras:claro eſtà que juzgarà V.E. que ſiendo tales no me han de lleuar al Cielo: mas como yo no pretenda dellas mas de que en eſte mundo me den nombre: y el que mas eſtimo es de criado de V.Excelencia, ſe las embio, para que, como a tan gran Principe, las honre: lograràn de paſſo la enmienda. Dè Dios a V. Excelencia ſu gracia y ſalud, que lo demas merecido lo tiene al mundo ſu virtud, y grandeza. En la Aldea, Abril veynte y ſeys de 1612.

Don Franciſco Queuedo Villegas.

AL LECTOR COMO *Dios me lo deparare, candido, ò purpureo, pio, ò cruel, benigno, o sin sarna.*

ES cosa aueriguada, (asi lo siente Metrodoro Chio, y otros muchos) que no se sabe nada, y que todos son ignorantes; y aun esto no se sabe de cierto, que a saberse, ya se supiera algo: sospechase, dizelo asi el doctissimo Francisco Sãchez Medico, y Filosofo en su libro, cuyo titulo es, *Nihil scitur*, no se sabe nada. En el mundo ay algunos que no saben nada, y estudian para saber, y estos tienen buenos deseos, y va no exercicio: porque al cabo solo les sirue el estudio de conocer como toda la verdad la quedan ignorando. Otros ay que no saben nada, y no estudian, porque piensan que lo saben todo: son destos muchos irremediables: a estos se les ha de imbidiar el ocio y la satisfaccion, y llorarles el seso. Otros ay que no saben nada, y dizen que no saben nada, porque piensan que saben algo de verdad, pues lo es que no saben nada: y a estos se les auia de castigar la Hipocresia con creerles la confession. Otros ay (y en estos, que son los peores

peores,entro yo)que no ſaben nada,ni quieren ſaber nada,ni creen que ſe ſepa nada,y dizen de todos que no ſaben nada , y todos dizen dellos lo miſmo,y nadie miente. Y como gente que en coſas de letras y ſciencias no tiene que perder , tampoco ſe atreuen a imprimir, y ſacar a luz todo quanto ſueñan : eſtos dan que hazer a las emprentas , ſuſtentan a los Libreros, gaſtan a los curioſos,y al cabo ſiruen a las eſpecierias. Yo pues como vno deſtos,y no de los peores ignorãtes,no contento con auer ſoñado el Iuyzio,ni auer endemoniado vn Alguazil, y vltimamente eſcrito el Infierno,agora ſalgo ſin ton y ſin ſon;pero no importa,que eſto no es baylar con el Mundo por de dentro. Si te agradare y pareciere bien , agradecelo a lo poco que ſabes , pues de tan mala coſa te contentas:y ſi te pareciere malo, culpa mi ignorancia en eſcriuirlo, y la tuya en eſperar otra coſa de mi.Dios te libre Lector , de Prologos largos , y de malos Epitetos.

Es

ES nueſtro deſeo ſiempre peregrino en las coſas deſta vida, y aſsi con vana ſolicitud anda de vnas en otras ſin ſaber hallar patria, ni deſcanſo: alimentaſe de la variedad, y diuierteſe con ella: tiene por exercicio el apetito, y eſte nace de la ignorancia de las coſas, pues ſi las conociera quando cudicioſo, y deſalentado las buſca, aſsi las aborreciera, como quando arrepentido las deſprecia: y es de conſiderar la fuerça grande que tiene, pues promete y perſuade tanta hermoſura en los deleytes y guſtos, lo qual dura ſolo en la pretenſion dellos: porque en llegando qualquiera a ſer poſſeedor, es juntamente deſcontento. El mundo, que a nueſtro deſeo ſabe la condicion, para liſongearla, poneſe delante mudable, y vario; por que la nouedad y diferencia, es el afeyte con que mas nos atrae: con eſto acaricia nueſtros deſeos, lleualos tras ſi, y ellos a noſotros ſean por todas las eſperiencias. Mi ſuceſſo pues, quando mas apurado me auia de tener el conocimiento deſtas coſas, me hallè todo en poder de la confuſion, poſſeydo de la vanidad, de tal manera, que en la gran poblacion del mundo perdido ya, corria donde tras la hermoſura me lleuauan los ojos: y a donde tras

la

la conuerſacion los amigos, de vna calle en otra, hecho fabula de todos: y en lugar de deſear ſalida al labyrinto, procuraua que ſe me alargaſſe el engaño. Ya por la calle de la ira deſcompueſto ſeguia las pendencias, piſando ſangre y heridas; ya por la de la gula vehia reſponder a los brindis turbados: al fin de vna calle en otra andaua (ſiendo infintas) de tal manera confuſo, que la admiracion aun no dexaua ſentido para el canſancio: quando llamado de vozes deſcompueſtas, y tirado porfiadamente del manteo, bolui la cabeça. Era vn viejo venerable en ſus canas, maltratado, roto por mil partes el veſtido y piſado; no por eſſo ridiculo, antes ſeuero, y digno de reſpeto. Quien eres (dixe) que aſsi te confieſſas embidioſo de mis guſtos, dexame, que ſiempre los ancianos aborreceys en los moços los plazeres y deleytes: no que dexays de vueſtra voluntad, ſino que por fuerça os quita el tiempo: tu vas, yo vengo, dexame gozar y ver el mundo. Deſmintiendo ſus ſentimientos, riendoſe dixo: Ni te eſtoruo, ni te embidio lo que deſeo, antes te tengo laſtima. Tu poruentura ſabes lo que vale vn dia? entiendes de quanto precio es vna hora? has examinado el valor del tiempo? cierto es que no, pues aſsi alegre le dexas paſſar, hurtado de la hora, que fugitiua y ſecreta te lleua precioſiſ-
ſimo

ſimo robo. Quien te ha dicho, que lo que yá fue bolu a quando lo ayas meneſter, ſi le llamares? Dime has viſto algunas piſadas de los dias? No por cierto, que ellos ſolo bueluen la cabeça a reyrſe y burlarſe de los q̃ aſsi los dexaron paſſar. Sabete q̃ la muerte, y ellos eſtan eſlauonados, y en vna cadena, y que quando mas caminan los dias q̃ van delante de ti, tirã àzia ti, y te acercan a la muerte, que quiça la aguardas, y es ya llegada: y ſegun viues, antes ſerà paſſada, que creyda. Por necio tengo al que toda la vida ſe muere de miedo que ſe ha de morir: y por malo al que viue tan ſin miedo della, como ſino la huuieſſe; que eſte lo viene a temer quando lo padece; y embaraçado con el temor, ni halla remedio a la vida, ni cõſuelo a ſu fin. Cuerdo es ſolo el que viue cada dia, como quien cada dia, y cada hora puede morir. Eficazes palabras tienes buen viejo: traydo me has el alma a mi, que me la lleuauan embeleſada vanos deſeos. Quien eres, de donde, y que hazes por aqui? Mi habito, y trage, dize que ſoy hombre de bien, y amigo de dezir verdades en lo roto, y poco medrado. Y lo peor que tu vida tiene es, no auerme viſto la cara haſta aora. Yo ſoy el Deſengaño, eſtos raſgones de la ropa ſon de los tirones que dan de mi los que dizen en el mundo que me quieren: y eſtos cardenales de roſtro,

Deſengaño

eſtos

eſtos golpes y cozes me dan en llegando, porque vine, y porque me vaya; que en el mũdo todos dezis, Que quereys Deſengaño? y en teniendole, vnos os deſeſperays, otros maldezis a quien os le dio, y los mas corteſes no le creeys. Si tu quieres hijo ver el mundo, ven conmigo, que yo te lleuarè a la calle mayor, que es adonde ſalen todas las figuras, y alli veras juntos los que por aqui van diuididos ſin canſarte: yo te enſeñare el mundo como es, que tu no alcanças a ver ſino lo que parece. Y como ſe llama, dixe yo, la calle mayor del mundo donde hemos de yr? Llamaſe, reſpondio, Hipocreſia, calle que empieça con el mundo, y ſe acabarà con el: y no ay nadie caſi que no tẽga, ſino vna caſa, vn quarto, o vn apoſento en ella. Vnos ſon vezinos, y otros paſſeantes, que ay muchas diferencias de Hipocritas, y todos quantos ves por ahi lo ſon. Y ves aquel que gana de comer como Saſtre, y ſe viſte como Hidalgo? es Hipocrita, y el dia de fieſta con el raſo, y el terciopelo, y el cintillo, y la cadena de oro ſe desfigura, de ſuerte, que no le conoceran las tixeras, y agujas, y xabon, y parecera poco a Saſtre, que aun parece que dize verdad. Ves aquel Hidalgo con aquel que es como Cauallero? pues deuiendo medirſe con ſu hazienda, yr ſolo, por ſer Hipocrita, y parecer lo que no es, ſe

Hipocreſia

Todos ſon Hipocritas en el mundo.

Hidalgo.

se va metiendo a Cauallero, y por sustentar vn lacayo, ni sustenta lo que dize, ni lo que dize, ni lo que haze; pues ni lo cumple, ni lo paga: y la hidalguia, y la executoria le sirue solo de Pontifice en dispensarle los casamientos que haze con sus deudas, que està mas casado con ellas, que con su muger. *Cauallero.* Aquel Cauallero por ser señoria, no ay diligencia que no haga, y ha procurado hazerse Venecia, por ser Señoria: sino que como se fundò en el viẽto, para serlo se auia de fundar en el agua. Sustẽta por parecer señor, caça de halcones, que lo primero que matan es a su amo de hambre con la costa; y luego el rozin en que los lleuan: y despues quando mucho vna graja, ò vn milano, y ninguno es lo que parece. El señor por tener acciones de Grande se empeña: y el Grande remeda discretas cosas de Rey. *Discretos.* Pues que dirè de los Discretos? Ves aquel ciego de cara? pues siendo vn mentecato, por parecer discreto, y ser tenido por tal, se alaba de q̃ tiene poca memoria, quexase de melancolias, viue descontento, y despreciase de mal regido, y es Hipocrita, que parece entendido, y es mentecato. No ves *Viejos.* los Viejos Hipocritas de barbas con las canas embaynadas en tinta, querer en todo parecer muchachos? *Niños.* No ves a los Niños preciarse de dar consejos, y presumir de cuerdos? pues

pues todo es hipocresia. Pues en los nombres de las cosas no la ay la mayor del mundo? El çapatero de viejo se llama, entretenedor del calçado: el botero, Sastre del vino, que le haze de vestir: el moço de mulas, gentilhombre de camino: el bodegon estado, el bodegonero, contador: el verdugo se llama miembro de la justicia: y el Corchete, criado: el fullero, diestro: el ventero, guesped: la tauerna, hermita: la puteria, casa: las putas, damas: las alcahuetas, dueñas: los cornudos, hõrados: amistad llamã el amancebamiento: trato, a la vsura: burla, a la estafa: gracia la mentira: donayre, la malicia: descuydo, la vellaqueria: valiente, al desuergonçado: cortesano, al vagamundo: al negro, moreno: señor maestro, al albardero: y señor Doctor, al platicante: Assi que ni son lo que parecen, ni lo que se llaman, Hipocritas en el nombre, y en el hecho. Pues vnos nombres que ay generales? A toda picara, señora hermosa: a todo habito largo, señor licenciado: a todo gallofero, señor soldado: a todo bien vestido, señor hidalgo: a todo frayle motilon, o lo que fuere, Reuerencia, y aun Paternidad: a todo escriuano, secretario. De suerte que todo el hombre es mentira por qualquier parte que le examineys: sino es que ignorante como tu crea las experiencias. Ves los pecados? pues

Niños. En todos los nõbres de las cosas ay hypocresia.

Los pecados todos

ſon Hipocreſia. todos ſon hipocreſia, y en ella empieçan, y acaban, y della nacen, y ſe alimentan la Ira, la Gula, la Soberuia, la Auaricia, la Luxuria. la Pereza, el Homicidio, y otros mil. Como me puedes tu dezir, ni prouarlo, ſi vemos que ſon diferentes y diſtinctos? No me eſpanto que eſſo ignores, que lo ſaben pocos. Oye y entenderas con facilidad eſſo, que aſsi te parece contrario, que bien ſe conuiene. Todos los pecados ſon malos, eſſo bien lo confieſſas, y tambien confieſſas con los Philoſophos, y Theologos, que la voluntad apetece lo malo debaxo de razon de bien; y que para pecar no baſta la repreſentacion de la Ira, ni el conocimiento de la Luxuria, ſin el conſentimiento de la voluntad, y que eſſo para que ſea pecado no aguarda la execucion, que ſolo le agraua mas, aunque en eſto ay muchas diferencias. Eſto aſsi viſto, y entendido, claro eſtá que cada vez que vn pecado deſtos ſe haze, que la voluntad lo conſiente, y lo quiere: y ſegun ſu natural no pudo apetecelle, ſino debaxo de razon de algun bien. Pues ay mas clara, y mas confirmada hipocreſia, que veſtirſe del bien en lo aparente, para matar con el engaño? Que eſperança es la del Hipocrita? dize Iob. Ninguna, pues ni
Iob 8. & 27. la tiene por lo que es, pues es malo: ni por lo que parece, pues lo parece, y no lo es. Todos los

los pecadores tienen menos atreuimiento que el Hipocrita, pues ellos pecan contra Dios, pero no con Dios, ni en Dios: mas el hipocrita peca contra Dios, y cō Dios, pues le toma por inſtrumento para pecar: y por eſſo, como quien ſabia lo que era, y lo aborrecia tanto ſobre todas las coſas Chriſto, hauiendo dado muchos preceptos afirmatiuos a ſus Dicipulos, ſolo vno les dio negatiuo, diziendo: No querays ſer como los Hipocritas triſtes: de manera que con muchos preceptos, y comparaciones les enſeñò como hauian de ſer, ya como luz, ya como ſal, ya como el combidado, ya como el de los talentos: y lo que no hauian de ſer, todo lo cerrò en dezir ſolamente, No querays ſer como los Hipocritas triſtes: aduirtiendo que en no ſer hipocritas eſtà el no ſer en ninguna manera malos; porque el hipocrita es malo de todas maneras. *Matth. 6. Hipocritas.*

En eſto llegamos a la calle mayor, vi todo el concurſo que el viejo me auia prometido. Tomamos pueſto conueniente, para regiſtrar lo que paſſaua; fue vn entierro en eſta forma. Venian embaynados en vnos ſayos grandes de diferentes colores vnos picaros, haziendo vna taracea de mullidores: paſsò eſta recua incenſando con las campanillas; ſeguian los muchachos de la Dotrina meninos *Entierro, y proceſſion de vna difunta.*

de la muerte, y lacayuelos del ataud gritando su letania: luego las ordenes, y tras ellos los clerigos, que galopeando los Responsos cantauan de portante abreuiando, porque no se derritiessen las velas, y tener tiempo para sumir otro. Seguianse luego doze galloferos hypocritas de la pobreza, con doze hachas, acompañando el cuerpo, y abrigando a los de la capacha, que ombreando testificauan el peso de la difunta. Detras seguia larga

El viudo. procesion de amigos, que acompañauan en la tristeza, y luto al viudo, que anegado en capuz de bayeta, y deuanado en vna chia, perdido el rostro en la falda de vn sombrero, de suerte que no se le podiã hallar los ojos; coruos, è impedidos los passos con el peso de diez arrobas de cola que arrastraua, yua tardo, y perezoso. Lastimado deste espectaculo, dichosa muger, dixe, si lo puede ser alguna en la muerte, pues hallaste marido que passò con la fe y el amor mas alla de la vida, y sepultura. Y dichoso viudo, que ha hallado tales amigos, que no solo acompañan su sentimiento, pero que parece que le vencen en

Explicaciõ del entierro, y processiõn. el: no ves que tristes van, y suspensos? El viejo mouiendo la cabeça, y sonriendose, dixo: Desuenturado, esso todo es por fuerça, y parece assi, pero agora lo veras por de dentro: y veras con quanta verdad el ser desmiente

a las

a las aparencias. Ves aquellas luzes, campanillas, y mullidores, y todo este acompañamiento? quien no juzgara que los vnos alumbran algo, y que los otros no es algo lo que acompañan, y que sirue de algo tanto acompañamiento, y pompa? Pues sabe que lo que alli va no es nada, porque aun en vida lo era, y en muerte dexò ya de ser, y que no le sirue de nada todo; sino que tambien los muertos tienen su vanidad, y los difuntos y difuntas su soberuia: alli no va sino tierra, de menos fruto, y mas espantosa de la que pisas; por si, no merecedora de alguna honra, ni aun de ser cultiuada con arado, ni açadon. Ves aquellos viejos que lleuan las achas? pues no las atizan, paraque atizadas alumbren mas: sino porque atizadas a menudo, se derritan mas, y ellos hurten mas cera para véder: estos son los que a la sepultura hazen la salua en el difunto y difunta, pues antes que ella lo coma, ni lo prueue, cada vno le ha dado vn bocado, arrancandole vn real, o dos. Ves la tristeza de los amigos? pues todo es de yr en el entierro: y los combidados van dados al diablo con los que los combidaron, que quisieran mas passearse, o assistir a sus negocios. Aquel que habla de mano con el otro, le va diziendo: que combidar a entierro, y a Missacantanos donde se ofrece, que no se puede hazer con vn amigo:

y que el entierro solo es combite para la tierra, pues alla solamente lleuan que coma. El *Viudo.* Viudo no va triste del caso, y viudez; sino de ver que pudiendo el hauer enterrado a su muger a vn muladar, y sin coste, y fiesta ninguna, le ayan metido en semejante barahunda, y gasto de cofadrias, y cera; y entre si dize: que le deue poco, y que ya que se hauia de morir, pudiera hauerse muerto de repente, sin gastarle en Medicos, Barberos, ni Boticas, y no dexarle empeñado en xaraues, y pocimas? Dos ha enterrado con esta, y es tanto el gusto que recibe de embiudar, que va ya traçando el casamiento con vna amiga que ha tenido, y fiado con su mala condicion, y endemoniada vida, piensa doblar el capuz por poco tiempo. Quedè espantado de ver todo esso ser assi, diziendo: que diferentes son las cosas del mundo, de como las vemos! desde oy perderan conmigo todo el credito mis ojos, y nada creere menos de lo que viere. Passò por nosotros el entierro, como sino huuiera de passar por nosotros tan breuemente: y como si aquella difunta no nos fuera enseñando el camino: y muda no nos dixera a todos: Delante voy, donde aguardo a los que quedays acompañando a otros, y que yo vi passar con esse propio descuydo.

Apar-

Apartonos desta consideracion el ruydo que andaua en vna casa a nuestras espaldas, entramos dentro a ver lo que fuesse: y al tiempo que sintieron gente, començo vn plañido a seys vozes de mugeres que acompañauan vna viuda. Era el llanto muy autorizado, pero poco prouechoso al difunto, sonauan palmadas de rato en rato, que parecia palmeado de diciplinantes. Ohianse vnos solloços estirados, embutidos de suspiros, pujados por falta de gana. La casa estaua despojada, las paredes desnudas, la cuytada estaua en vn aposento escuro, sin luz ninguna, lleno de vayetas, donde llorauan a tiento. Vnas dezian; Amiga nada se remedia con llorar. Otras, Sin duda goza de Dios. Qual la animaua a que se conformasse con la voluntad del Señor. Y ella luego començaua a soltar el trapo, y llorando a cantaros dezia: Paraque quiero yo viuir sin fulano? desdichada naci, pues no me queda a quien boluer los ojos. Quien ha de amparar a vna pobre muger sola? y aqui plañian todas con ella, y andaua vna sonadera de narizes, que se hundia la quadra. Y entonces aduerti, que las mugeres se purgan en vn pesame destos: pues por los ojos, y las narizes echan quanto mal tienen. Enternecime, y dixe: que lastima tan bien empleada es la que se tiene

Luto, y llãto de vna viuda.

a vna viuda: pues por ſi vna muger es ſola, y viuda mucho mas: y aſsi les dio la ſagrada Eſcritura nombre de mudas, ſin lengua; que eſſo ſignifica la voz q̃ dize viuda en Hebreo: pues ni tiene quien hable por ella, ni atreuimiento: y como ſe ve ſola para hablar, y aunque hable, como no la oyẽ, lo meſmo es que ſer mudas, y peor. Mucho cuydado tuuo Dios dellas en el Teſtamento viejo, y en el nueuo las encomendò mucho por San Pablo, como el Señor cuyda de los ſolos, y mira lo humilde de lo alto. No quiero vueſtros Saba-
Iſaiæ 1. dos y feſtiuidades, dixo por Iſaias, y el roſtro aparto de vueſtros incienſos; canſado me tienen vueſtros holocauſtos, aborrezco vueſtras calendas, y ſolenidades, lauaos, y eſtaos limpios, quitad lo malo de vueſtros deſſeos, pues lo veo yo, dexad de hazer mal, aprended a hazer bien, buſcad la juſticia, ſocorred al oprimido, juzgad en ſu innocencia al huerfano, defended a la viuda. Fue creciendo la oració de vna obra buena en otra buena mas accepta, y por ſuma caridad puſo el defender la viuda. Y eſtà eſcrito con la prouidencia del Eſpiritu Santo dezir; defended a la viuda, porque en ſiendolo, no ſe puede defender como hemos dicho, y todos la perſiguẽ. Y es obra tan accepta a Dios eſta, que añade el Profeta conſecutiuamente diziendo: Y ſi
lo

lo hizieredes,venid,y arguidme:y conforme a esta licencia que dà Dios,de que le arguyan los que hizieren bien,y se apartaren del mal, y socorrieren al oprimido , y miraren por el huerfano, y defendieren la viuda ; bien pudo Iob arguir a Dios,libre de las calumnias,que *Iob* 31.
por arguir con el le pusieron sus enemigos, llamandole por ello atreuido è impio,que lo hiziesse con esta del capitulo 31.donde dize: Neguè yo poruentura lo que me pedian los pobrezitos? hize aguardar los ojos d' la viuda que conuienen con lo dicho? como quien dize : ella no puede, porque es muda , con palabras, sino con los ojos,poniendo delante su necessidad. El rigor de la letra Hebrea dize: O consumi los ojos de la viuda,que esto haze el que no se duele del que la mira, paraque la socorra , porque no tiene voz para pedirle. Dexadme,dixe al viejo,llorar semejante desuentura,y juntar mis lagrimas a las destas mugeres. El viejo algo enojado dixo: Agora lloras despues de auer hecho ostentacion vana de tus estudios,y mostradote docto y Teologo, quando era menester mostrarte prudente ? no aguardaras a que yo te huuiera declarado estas cosas,para ver como merecian que se hablasse dellas?Mas quien haura que detenga la sentencia ya imaginada en la boca?no es mucho, q̃ no sabes otra cosa: y que a no ofre-

cerſe la viuda, te quedauas con toda tu ciencia en el eſtomago. No es Filoſofo el que ſabe donde eſtà el teſoro, ſino el que trabaja, y le ſaca: ni aun eſſe lo es del todo, ſino el que deſpues de poſſeydo vſa bien del. Que importa que ſepas dos chiſtes, y dos lugares, ſi no tienes prudencia para acomodarlos? Oye veras eſta viuda que por defuera tiene vn cuerpo de Reſponſos, como por de dentro tiene vna anima de Aleluyas, las tocas negras, y los penſamiẽtos verdes. Ves la eſcuridad del apoſento, y el eſtar cubiertos los roſtros con el manto? pues es, porque aſsi como no las pueden ver, con hablar vn poco gangoſo, eſcupir, y remedar ſolloços, haze vn llanto caſero y hechizo, teniendo los ojos hechos vna yeſca. Quiereslas conſolar? pues dexalas ſolas, y baylaràn en no auiendo con quien cumplir: y luego las amigas haran ſu oficio: quedays moça, y es mal lograros, hombres haurà que os eſtimen, ya ſabeys quien es fulano, que quando no ſupla la falta del que eſtà en la gloria. &c. Otra, mucho deueys a don Pedro, que acudio en eſte trabajo, no ſe que me ſoſpechè, y en verdad que ſi huuiera de ſer algo, que por quedar tan niña, os ſerà forçoſo. Y entonces la viuda muy recoleta de ojos, y muy eſtreñida de boca dize: No es agora tiẽpo deſſo, a cargo de Dios eſtà, el lo harà, ſi viere

Explicaciõ de la triſteza, y luto de la viuda.

viere que conuiene. Y aduertid, que el dia de la viudez es el dia que mas comen eſtas viudas: porque para animarla, no entra ninguna que no le de vn trago, y le haze comer vn bocado. Y ella lo come, diziendo: todo ſe buelue ponçoña. Y medio maſcandolo dize: que prouecho puede hazer eſto a la amarga viuda, que eſtaua hecha a comer a medias todas las coſas, y con compañia: y agora ſe las haurà de comer todas enteras, ſin dar parte a nadie de puro deſdichada? Mira pues ſiendo eſto aſsi, que a propoſito vienen tus exclamaciones.

A penas eſto dixo el viejo, quando arrebatados de vnos gritos ahogados envino de grã ruydo de gẽte, ſalimos a ver que fueſſe, y era vn Alguazil, el qual con ſolo vn pedaço de vara en la mano, y las narizes axadas, deshecho el cuello, ſin ſombrero, y en cuerpo, yua pidiendo fauor al Rey, fauor a la juſticia, tras vn ladron que en ſeguimiento de vna Igleſia, (y no de puro buen Chriſtiano) yua tan ligero, como pedia la neceſsidad, y le mandaua el miedo. Atras, cercado de gente, quedaua el Eſcriuano lleno de lodo, con las caxas en braço yzquierdo eſcriuiendo ſobre la rodilla. Y notè que no ay coſa que crezca tanto en tan poco tiempo, como culpa en poder de Eſcriuano: pues en vn inſtante tenia vna rezma al cabo.

Alguaziles tras vn ladron.

Eſcriuano.

cabo. Preguntè la causa del alboroto: dixeron, que aquel hombre que huia, era amigo del Alguazil, y que le fiò no se que secreto, tocante en delicto, y por no dexarlo a otro que lo hiziesse, quiso el asirle. Huyòsele despues de hauer dado muchas puñadas: y viendo que venia gente encomendose a sus pies, y fuese a dar cuenta de sus negocios a vn retablo. El Escriuano hazia la causa, mientras el

Corchetes. Alguazil con los Corchetes (que son podencos del verdugo, que sigue ladrando) yuan tras el, y no le podian alcançar. Y deuia de ser el ladron muy ligero, pues no le podian alcançar soplones, que por fuerça corrian como el viento. Con que podrà premiar vna Repu-

Alguaziles. blica, el zelo deste Alguazil; pues porque yo, y el otro tengamos nuestras vidas, honras, y haziendas, ha auenturado su persona! Este merece mucho con Dios, y con el mundo: mirale qual va roto y herido, llena de la sangre la cara, por alcançar aquel delinquente, y quitar vn entropeçon a la paz del pueblo. Basta, dixo, el viejo, que sino te van a la mano, diras vn dia entero. Sabete, que esse Alguazil no sigue a este ladron, ni procura alcançarle por el particular, y vniuersal prouecho de nadie: sino que como ve que aqui le mira todo el mundo, correse de que aya quien en materia de hurtar le eche el pie delante: y por es-

ſo aguija por alcançarle. Y no es culpable el Alguazil, porque le prendio ſiendo ſu amigo, ſi era delinquente; que no haze mal el que come de ſu hazienda; antes haze bien, y juſtamente: y todo delinquente y malo, ſea quien fuere, es hazienda del Alguazil, y le es licito comer della. Eſtos tienen ſus cenſos ſobre açotes y galeras, y ſus juros ſobre la horca. Y creeme que el año de virtudes, para eſtos, y para el Infierno, es eſteril. Y no ſe como aborreciendolos el mundo tanto, por verguença dellos, no dà en ſer bueno adrede por vn año, ò dos años, que de hambre, y de pena ſe moririan. Y renegad de oficio, que tiene ſituados ſus gages, donde los tiene ſituados Berzebu. Ya que en eſſo pongas tambien dolo, como lo podràs poner en el Eſcriuano, que le haze la cauſa calificada con teſtigos? Riete deſſo dixo: has viſto tu Alguazil ſin Eſcriuano algun dia? no por cierto; que como ellos ſalen a buſcar de comer, porque (aunque topen vn inocente) no vaya a la carcel ſin cauſa, lleuan Eſcriuano que ſe la haga; y aſsi, aunque ellos no den cauſa para que les prendan, hazeſela el Eſcriuano, y eſtan preſos con cauſa. Y en los teſtigos no repares, que para qualquier coſa tendran tantos, como tuuiere gotas de tinta el tintero: que los mas, en los malos oficiales, los preſenta

Eſcriuano.

ſenta

ſenta la pluma, y los examina la cudicia. Y ſi dizen algunos lo que es verdad, eſcriuen lo que han de meneſter, y repiten lo que dixeron. Y para andar como auia de andar el mundo, mejor fuera, y mas importara, que el juramento que ellos toman al teſtigo, que jure a Dios, y a la Cruz dezir verdad en lo que le fuere preguntado; que el teſtigo ſe lo tomàra a ellos, de que la eſcriuiran como ellos la dixeren. Muchos ay buenos Eſcriuanos, y Alguaziles muchos: pero de ſi el oficio es cõ los buenos, como la mar con los muertos, que no los conſiente, y dentro de tres dias los echa a la orilla. Bien me parece a mi vn Eſcriuano a cauallo, y vn Alguazil con capa y gorra honrando vnos açotes, como pudiera vn Bautiſmo, de tras de vna ſarta de ladrones que açotan: pero ſiento, que quando el pregonero dize: A eſtos hombrs por ladrones, que fuera el eco en la vara del Alguazil, y en la pluma del Eſcriuano.

Rico cõ carroça, criados, y bufones,

Mas dixera, ſino le tuuiera la grandeza con que vn hombre rico yua en vna carroça, tan hinchado, que parecia porfiaua a ſacarla de huſillo, pretendiendo parecer tan graue, que a las quatro beſtias aun ſe lo parecian, ſegun el eſpacio con que andauan. Yua muy derecho, preciandoſe de eſpetado, eſcaſſo de ojos, y auariento de miraduras, ahorrando

cor-

cortesias con todos, sumida la cara en vn cuello abierto àzia arriba, que parecia vela en papel, y tan oluidado de sus conjunturas, que no sabia por donde boluerse a hazer vna cortesia, ni leuantar el braço a quitarse el sombrero, el qual parecia miembro segun estaua fixo, y firme. Cercauan el coche cantidad de criados trahidos con artificio, entretenidos con promesas, y sustentados con esperanças. Otra parte yua de acompañamiento de acreedores, cuyo credito sustentaua toda aquella maquina. Yua vn bufon en el choche entreteniendole. Para ti se hizo el mũdo, dixe yo luego que le vi, que tan descuydado viues, y con tanto descanso y grandeza: que bien empleada hazienda, que luzida! y como representa bien quien es este cauallero. Todo quanto piensas (dixo el viejo) es disparate, y mentira, y quanto dizes: y solo aciertas en dezir, que el mundo solo se hizo para este. Y es verdad, porque el mundo es solo trabajo y vanidad: y este es todo vanidad y locura. Ves los cauallos? pues comiendo se van a bueltas de la ceuada y paja al que la fia a este, y por cortesia de las execuciones trae ropilla. Mas trabajo le cuesta la fabrica de sus embustes para comer, que si lo ganara cauando. Ves aquel bufon? pues has de aduertir que tiene por bufon al que le

le ſuſtenta, y le da lo que tiene. Que mas miſeria quieres deſtos ricos, que todo el año andan comprando mentiras y adulaciones, y gaſtan ſus haziendas en falſos teſtimonios? Va aquel tan contento, porque el truhan le ha dicho, que no ay tal Principe como el, y que todos los demas ſon vnos eſcuderos; como ſi ello fuera aſsi: y diferencian muy poco, porque el vno es juglar del otro, deſta ſuerte el rico ſe rie cõ el bufon, y el bufon ſe rie del rico, porque haze caſo de lo que liſongea.

Muger hermoſa con manto.

Venia vna Muger hermoſa, trayendoſe de paſſo los ojos que la mirauan, y dexando los coraçones llenos de deſeos. Yua ella con artificioſo deſcuydo, eſcondiendo el roſtro a los que ya le auian viſto, y deſcubriendole a los que eſtauan diuertidos. Tal vez ſe moſtraua por velo, tal vez por tejadillo: ya daua vn relampago de cara, con vn bamboleo de manto: ya ſe hazia bruxula moſtrando vn ojo ſolo, y atapada de medio lado deſcubria vn tarrancon de mexilla. Los cabellos martirizados hazian ſortijas a las ſienes. El roſtro era nieue, y grana, y roſas que ſe conſeruauan en amiſtad eſparzidas por labios, cuello, y mexillas. Los dientes tranſparentes. Y las manos que de rato en rato neuauan el manto, abraſauan los coraçones. El talle, y paſſo ocaſionado. Penſamientos laſciuos. Tan rica, y ga-

y galana, como cargada de joyas recebidas, y no compradas. Vila, y arrebatado de la naturaleza, quise seguirla entre los demas. Y a no tropeçar en las canas del viejo, lo hiziera. Boluime atras, y diziendo: quien no ama con todos sus cinco sentidos vna muger hermosa, no estima a la naturaleza su mayor cuydado, y su mayor obra. Dichoso es el que halla tal ocasion, y sabio el que la goza. Que sentido no descansa en la belleza de vna muger que nacio para amada del hombre! de todas las cosas del mundo aparta, y oluida su amor, correspondiendo, teniendole todo en poco, y tratandole con desprecio. Que ojos tan hermosos honestamente! que mirar tan cauteloso, y preuenido en los descuydos de vna alma libre! que cejas tan negras, esforçando reciprocamente la blancura de la frente! que mexillas, donde la sangre mezclada con la leche engendra lo rosado, que admira! que labios encarnados, guardando perlas, que la risa muestra con recato! que cuello! que manos! que talle todos son causa de perdicion, y juntamente disculpa del que se pierde por ella. Que mas le queda a la edad que dezir, y al apetito que desear! Dixo el viejo: Trabajo tienes si con cada cosa que ves hazes esto. Triste fue tu vida. No naciste sino para admirado. Hasta agora te juzgaua por ciego;

y agora veo que tambien eres loco. Y echo de ver que hasta agora no sabes para lo que Dios te dio los ojos:ni qual es su oficio. Ellos han de ver,y la razon ha de juzgar y elegir: al reues lo hazes,o nada hazes, que es peor. Si te andas a creerlos, padeceras mil confusiones. Tendras las sierras por azules,y lo grande por pequeño, que la longitud, y la proximidad engañan la vista. Que rio caudaloso no se burla della! pues para saber àzia donde corre es menester vna paja,o ramo que se lo muestre. Viste essa vision, que acostandose fea se hizo esta mañana hermosa ella misma, y haze estremos grandes! Pues sabete que las mugeres lo primero que se visten en despertandose, es vna cara,vna garganta,y vnas manos, y luego las sayas. Todo quanto ves en ellas es tienda, y no natural. Ves el cabello? pues comprado es,y no criado. Las cejas tienen mas de ahumadas,que de negras; y si como se hazen cejas, se hizieran las narizes, no las tuuieran. Los dientes que ves, y la boca, era de puro negra vn tintero, y a puros poluos se ha hecho saluadera: la cera de los oydos se ha passado a los labios, y cada vno es vna candelilla. Las manos! pues lo que parece blanco es vntado. Que cosa es ver vna muger que ha de salir otro dia a que la vean, echarse la noche antes en adobo! y verlas

Desengaño de la hermosura de la muger.

acostar

acoſtar las caras hechas coſines de paſſas, y a la mañana yrſe pintando ſobre lo viuo como quieren! Que es ver vna fea, o vna vieja, querer, como el otro tan celebrado Nigromantico, ſalir de nueuo de vna redoma! Eſtàs las mirando? pues no es coſa ſuya. Si ſe lauaſſen las caras, no las conocerias. Y cree que en el mundo no ay coſa tan trabajada, como el pellejo de vna muger hermoſa, donde ſe enxugan, y ſecan, y derriten mas jalbegues que ſus faldas deſconfiadas de ſus perſonas. Quando quieren halagar algunas narizes, luego ſe encomiendã a la paſtilla, y al ſahumero, o aguas de olor. Y a vezes los pies diſsimulan el ſudor con las çapatillas de ambar. Digote que nueſtros ſentidos eſtan en ayunas de lo que es muger, y ahitos de lo que le parece. Si la beſas, te embarras los labios. Si la abraças, aprietas tablillas, y abollas cartones. Si la acueſtas contigo, la mitad dexas debaxo la cama en los chapines. Si la prètendes, te canſas. Si la alcanças, te embaraças. Si la ſuſtentas, te empobreces. Si la dexas, te perſigue. Si la quieres, te dexa. Dame a entender de que modo es buena: y conſidera agora eſte animal ſoberuio, con nueſtra flaqueza, a quiẽ hazen poderoſo nueſtras neceſsidades mas prouechoſas ſufridas, o caſtigadas, que ſatiſfechas; y veras tus diſparates claros. Conſi-

derala padeciendo los meſes, y te dara aſco; y quando eſtà ſin ellos, acuerdate que los ha tenido, y que los ha de padecer, y te dara horror, lo que te enamora. Y auerguençate de andar perdido por coſas, que en qualquier eſtatua de palo tienen menos aſqueroſo fundamento.

Fin del mundo por de dentro.

SVE-

SVEÑO DE LA MVERTE.

A Doña Maria Riqueza.

HARTO es que me aya quedado algun diſcurſo deſpues que veo a v. m. y creo que me dexò eſte por ſer de la Muerte. No ſe lo dedico porque me lo ampare, lleuoſele yo porque el mayor deſignio deſintereſſado es el mio para la enmienda de lo que puede eſtar eſcrito con algun deſaliño, o imaginado con poca felicidad, no me atreuo yo a encarecer la inuencion, por no acreditarme de inuencionero. Procurado he pedir el eſtilo, y ſazonar la pluma con curioſidad. Ni entre la riſa me he oluidado de la dotrina: ſi me han aprouechado el eſtilo, y la diligencia, he remitido a la cenſura que v. m. hiziera del, ſi llega a merecer que le mire: y podre yo dezir entonces, que ſoy dichoſo por ſueños.

Guarde Dios a v. m. que lo miſmo hiziera yo. En la priſion, y en la torre a ſeys de Abril 1622.

A quien leyere.

HE querido que la Muerte acabe mis diſcurſos, como las demas coſas, querra Dios que tenga buena ſuerte. Eſte es el quinto tratado al Sueño del Iuyzio, al Alguazil Endemoniado, al Infierno, y al Mundo por de dentro: no me queda ya que ſoñar. Y ſi en la viſita de la muerte no deſpierto, no ay que aguardarme. Si te pareciere que ya es mucho ſueño, perdona algo la modorra que padezco: y ſino guardame el ſueño, que yo ſere ſiete durmiente de las poſtrimerias. Vale.

ESTAN ſiempre cauteloſos y preuenidos los ruynes penſamientos, la deſeſperacion couarde, y la triſteza, eſperando a coger a aſolas a vn deſdichado para moſtrarſe alentados con el. (propria condicion de couardes, en que juntamente hazen oſtentacion de ſu malicia, y de ſu vileza.) Por bien que lo tengo conſiderado en otros, me ſucedio en mi priſion, pues hauiendo (o por caricıar mi conſentimiento, o por hazer liſonja a mi melancolia) leydo aquellos verſos que Lucrecio eſcriuio

con

con tan animosas palabras, me venci de la imaginacion, y debaxo del peso de tan ponderadas palabras, y razones, me dexè caer tan postrado con el dolor del desengaño que lehi, que ni se si me desmayè aduertido, o escandalizado. Paraque la confession de mi flaqueza se pueda disculpar, escriuo por introduccion a mi discurso la voz del Poeta diuino, que suena ansi, rigurosa con amenazas tan elegantes. *Lib. 3. de rerum natura.*

Denique si vocem, rerum natura repente
mittat, & hoc alicui nostrum, sic increpet ipsa:
quid tibi tantopere est mortalis, quod nimis ægris
luctibus indulges? quid mortem congemis, ac fles?
nam si grata fuit tibi vita anteacta, priorque,
& non omnia pertusum congesta quasi in vas
commoda perfluxere, atque ingrata interiere:
cur non vt plenus vitæ conuiua recedis?
æquo animoque capis securam stulte quietam?

Entrosemè luego por la memoria de rondon Iob dando vozes, y diziendo: *Homo natus de muliere, &c.* *Cap. 14.*

Al fin hombre nacido
de muger flaca, de miserias lleno,
a breue vida como flor trahido,
de todo bien, y descanso ageno,
que como sombra vana
huye a la tarde, y nace a la mañana.

Con este conocimiento propio acompañaua luego el de la que vimos diziendo: *Militia est vita hominis super terram, &c.* (Iob 7.)

Guerra es la vida del hombre
mientras viue en este suelo,
y sus horas, y sus dias
como las del jornalero.

Yo que arrebatado de la consideracion me vi a los pies de los desengaños rendido con lastimoso sentimiento, y con zelo enojado, le tomè a Iob aquellas palabras de la boca, con que empieça su dolor a descubrirse: *Pereat dies in qua natus sum, &c.* (Cap. 3.)

Perezca el primero dia
en que yo naci a la tierra,
y la noche en que el varon
fue concebido, perezca.
Bueluase aquel dia triste
en miserables tinieblas,
no le alumbre mas la luz,
ni tenga Dios con el cuenta.
Tenebroso toruellino
aquella noche possea,
no estè entre los dias del año
ni entre los meses la tengan.
Indigna sea de alabança,
solitaria siempre sea,
maldiganla los que el dia
maldizen con voz soberuia.

Los que para leuantar
a Leuiatan se aparejan,
y con sus escuridades
se escurecen las Estrellas.
Espere la luz hermosa,
y nunca clara luz vea,
ni el nacimiento rosado
de la Aurora embuelta en perlas.
Porque no cerrò del vientre,
que a mi me truxo las puertas,
y porque mi sepultura
no fue mi cuna primera.

Entre estas demandas, y respuestas fatigado, y combatido, (sospecho que fue cortesia del sueño piadoso, mas que de natural) me quedè dormido: luego que desembaraçada el alma se vio ociosa, sin la traua de los sentidos exteriores, me embistio desta manera la comedia siguiente: y assi la recitaron mis potencias a escuras, siendo yo para mis fantasias auditorio, y teatro.

Fueron entrando vnos Medicos a cauallo en vnas mulas, que con gualdrapas negras, parecian tumbas con orejas; el passo era diuertido, torpe, y desigual, de manera que los dueños yuan encima en mareta, y algunos vayuenes de serradores. La vista asquerosa de puro passear los ojos por orinales, y serui- *Medicos.*

cios, las bocas emboſcadas en barbas, que a penas ſe las hallara vn braço. Sayos con reſabios de vaqueros, guantes en enfuſion doblados como los que curan. Sortijon en el pulgar, con piedra tan grande, que quando toma el pulſo pronoſtica al enfermo la loſa. Eran eſtos en gran numero, y todos rodeados de platicantes que curſan en lacayos; y tratando mas con las mulas, que con los Dotores, ſe graduaron de Medicos. Yo viendolos dixe: ſi deſtos ſe hazen eſtos otros, no es mucho que eſtos otros nos deshagan a noſotros.

Al rededor venia gran chuſma, y caterua de Boticarios, con eſpatulas deſembaynadas, y xeringas en riſtre, armados de cala en parche, como de punta en blanco. Los medicamentos que eſtos venden (aunque eſten caducando en las redomas de puro añejos, y los Socroſios tengan telarañas) los dan: y aſſi ſon medicinas redomadas las ſuyas. El clamor del que muere empieça en el almirez del Boticario, va al paſſacalles del Barbero, paſſeaſe por el tableteado de los guantes del Dotor, y acabaſe en las campanas de la Igleſia. No ay gente mas fiera que eſtos Boticarios, ſon armeros de los Dotores, ellos les dan armas. No ay coſa ſuya que no tenga achaques de guerra, y que no aluda a armas ofen-

ofensiuas. Xaraues, que antes les sobran letras para xara, que les falten; botes se dizen los de pica; Espatulas, son espadas en su lengua; Pildoras, son balas; clisteres, y melecinas, cañones: y asi se llaman cañon de melecina. Y bien mirado si asi se toca la tecla de las purgas, sus tiendas son purgatorios, y ellos los Infiernos, los enfermos los condenados, y los Medicos los Diablos. Y es cierto que son diablos los Medicos, pues vnos y otros andan tras los malos, y huyen de los buenos, y todo su fin es que los buenos sean malos, y que los malos no sean buenos jamas.

Venian todos vestidos de Recetas, y coronados de reales, Erres assaeteadas con que empieçan las recetas. Y considerè que los Dotores hablan a los Boticarios, diziendo: *Recipe*, que quiere dezir, Recibe. De la misma suerte habla la mala madre a la hija, y la codicia al mal ministro. Pues dezir q̃ en la receta ay otra cosa, que erres assaeteadas por delinquentes? y luego, *Ana, Ana,* que juntas hazen vn Annas, para condenar a vn justo. Siguense vncias, y mas onças: que aliuio para desollar vn cordero enfermo! Y luego ensartan nombres de simples, que parecen inuocaciones d̃ Demonios, Rupti, Talmus, Opoponach, Leõ, Tipelatum, Tregoricarũ, Postamegotum, Senipugino, Diacatolicon, Petros *Recetas.*

Chinum,

Chinum, Scilia, Rapa. Y ſabido que quiere dezir eſta eſpantoſa barahunda de vozes tan rellenas de letrones:ſon Zanahoria, rauanos, y peregil, y otras ſuziedades. Y como han oydo dezir, que quien no te conoce te compre,disfraçan las legumbres, porque no ſean conocidas,y las compren los enfermos. Eglematis dizen lo que es lamer, Catapocia, las pildoras,Cliſtes la melecina,Gles,o bolanos, la cala. Errhina moquear. Y ſon tales los nombres de ſus recetas,y tales ſus medicinas, que las mas vezes de aſco de ſus porquerias,y hediondezes con que perſiguē a los enfermos, ſe huyen las enfermedades.

Que dolor haura de tan mal guſto, que no ſe huya de los tuetanos, por no aguardar el emplaſtro de Guillen Seruen,y verſe conuertir en baul vna pierna,o muſlo donde el eſtà? Quando vi a eſtos, y a los Dotores, entendi quan mal ſe dize,para notar diferencia,aquel aſqueroſo refran, Mucho va del C...al pulſo: que antes no va nada,y ſolo van los medicos, pues inmediatamente deſde el van al ſeruicio, y al orinal a preguntar a los meados lo que no ſaben, porque Galeno los remitio a la camara, y a la orina. Y como ſi el orinal les hablaſſe al oydo, ſe le llegan a la oreja abahandoſe los barbones con ſu niebla. Pues verles hazer que ſe entienden con la camara

por

por señas, y tomar su parecer al bacin, y su dicho a la hedentina? no les esperara vn diablo. O malditos Pesquisidores contra la vida! pues ahorcã con el garrotillo, deguellan con sangrias, açotan con ventosas, destierran las almas, pues las sacan de la tierra de sus cuerpos sin alma, y sin conciencia.

Luego se seguian los Cirujanos cargados de pinças, tientas, y cauterios, tixeras, nauajas, sierras, limas, tenazas, y lancetones: entre ellos se ohia vna voz muy dolorosa a mis oydos que dezia: Corta, arranca, abre, asierra, despedaça, pica, punça, axigota, rebana, descarna, y abrasa. Diome gran temor, y mas verlos el paloteado que hazian con los cauterios, y tientas. Vnos guessos se me querian entrar de miedo, dentro de otros, hizeme vn nouillo. *Cirujanos.*

En tanto vinieron vnos Demonios con vnas cadenas de muelas, y dientes haziendo bragueros. Y en esto conoci que eran Sacamuelas, el oficio mas maldito del mundo, pues no siruen sino de despoblar bocas, y adelantar la vejez. Estos con las muelas agenas, y no ver diente que no quieran ver, antes en su collar, que en las quijadas, desconfian a las gentes de santa Polonia, leuantan testimonios a las enzias, y desempiedran las bocas. No he tenido peor rato que tuue en *Sacamuelas.*

ver

ver ſus gatillos andar tras los diẽtes agenos, como ſi fueran ratones, y pedir dineros por ſacar vna muela, como ſi la puſieran.

Barberos. Quien vendrà acompañado deſta maldita canalla? dezia yo, y me parecia, que aun el Diablo era poca coſa para tan maldita gente; quando veo venir gran ruydo de guitarras. Alegreme vn poco. Tocauan todos paſſacalles, y vacas, que me matẽ ſino ſon Barberos? ellos que entran. No fue mucha habilidad el acertar, que eſta gente tiene paſſacalles infuſos, y guitarra gratiſdata: era de ver puntear a vnos, y raſgar a otros. Yo dezia entre mi: dolor de barba, que enſayada en ſaltarenes ſe ha de ver raſpar, y del braço que ha de recibir vna ſangria paſſada por chaconas, y folias! Conſiderè que todos los demas miniſtros del martyrio induzidores de la muerte que eſtauan en mala moneda, y eran oficiales de vellon, y hierro baxo, y que ſolos los barberos ſe hauian trocado en plata. Y entretuueme en verlos manoſear vna cara, ſobajar otra, y lo que ſe huelgan con vn teſtuz en el lauatorio.

Habladores. Luego començò a entrar vna gran cantidad de gente, los primeros erã Habladores, parecian açudas en conuerſacion, cuya muſica era peor que la de organos deſtemplados. Vnos hablauan de railuan, otros a borbotones

nes, otros a chorretadas, otros habladorissimos hablan a cantaros, gente que parece que lleua pujo de dezir necedades, como si huuiera tomado alguna purga confecionada de hojas de Calepino de ocho lenguas. Estos me dixeron q̃ eran habladores de diluuios sin escãpar de dia, ni de noche, gente que habla entre sueños, y que madruga a hablar. Hauia habladores secos, y habladores que llaman del rio, o del rocio, y de la espuma, gente que graniza, de perdigones. Otros que llaman tarauilla, gente que se va de palabras, como de camaras, que hablan a toda furia. Hauia otros habladores nadadores, que hablan nadando con los braços àzia todas partes, y tirando manotadas, y coces. Otros ximios haziendo gestos, y visajes. Venian los vnos consumiendo a los otros.

Siguense los Chismosos muy solicitos de orejas, muy atentos de ojos, muy encarnizados de malicia, y andauan hechos vñas de las vidas agenas espulgandolos a todos. Venian tras ellos los Mentirosos contentos, muy gordos, risueños, y bien vestidos, y medrados, que no teniendo otro oficio, son milagro del mundo con vn gran auditorio de mentecatos, y ruynes. *Chismosos.* *Mẽtirosos*

Detras venian los Entremetidos muy soberuios y satisfechos, y presumidos, que son *Entremetidos.*

las

las tres lepras de la honra del mundo. Venian inxiriendose en los otros, y penetrandose en todo, texidos, y enmarañados en qualquier negocio, Solo paz de la ambicion, y pulpos de la prosperidad. Estos venian los postreros segun parecio, porque no entrò en gran rato nadie. Preguntè, que como venian tan apartados? Y dixeronme vnos habladores, (sin preguntarlo yo a ellos) Estos Entremetidos son la quinta essencia de los enfadosos, y por esso no ay otra cosa peor que ellos. En esto estaua yo considerando la diferencia tan grãde del acompañamiento, y no sabia imaginar quien pudiesse venir.

La Muerte En esto entrò vna, que parecia muger, muy galana, y llena de coronas, cetros, hozes, abarcas, chapines, tiaras, caperuzas, mitras, monteras, brocados, pelejos, seda, oro, garrotes, diamãtes, serones, perlas, y guijarros. Vn ojo abierto, y otro cerrado, vestida, y desnuda de todas colores: por el vn lado era moça, y por el otro era vieja: vnas vezes venia despacio, y otras a prissa; parecia que estaua lexos, y estaua cerca, y quando pensè que empeçaua a entrar, estaua ya a mi cabecera. Yo me quedè como hombre que le preguntã que es cosi, y cosa, viendo tan estraño axuar, y tan desbaratada compostura, no me espantò, suspendiome, y no sin risa, porque bien

bien mirado era figura donosa. Preguntele quien era? Y dixome, la Muerte. La Muerte? quedè pasmado. Y apenas abriguè en el coraçon algun aliento para respirar, y muy torpe de lengua, dando trasijos con las razones la dixe: Pues a que vienes? Por ti, dixo. Iesus mil vezes, muerome, segun esso. No te mueras, dixo ella, viuo has de venir conmigo, a hazer vna visita a los difuntos, que pues han venido tantos muertos a los viuos, razon serà que vaya vn viuo a los muertos, y que los muertos sean oydos. Has oydo dezir que yo executo sin embargo? alto ven conmigo. Perdido de miedo le dixe: No me dexaras vestir? No es menester, respondio, que conmigo nadie va vestido, ni soy embaraçosa, yo traygo los trastos de todos, porque vayan mas ligeros. Fui con ella donde me guiaua, que no sabre dezir por donde, segun yua possehido del espanto. En el camino la dixe: ya se veo señas de la Muerte, porque a ella nos la pintan vnos huessos descarnados con su guadaña. Parose, y respondio: Esso no es la muerte, sino los muertos, o lo que queda de los viuos: essos huessos son el dibuxo sobre que se labra sobre el cuerpo del hombre, la muerte no la conoceys, y soys vosotros mismos vuestra muerte, tiene la cara de cada vno de vosotros, y todos soys muertes de voso-

tros mismos, la calauera es el muerto, y la cara es la muerte, y lo que llamays morir, es acabar de morir, y lo que llamays nacer, es empeçar a morir, y lo que llamays viuir, es morir viuiendo, y los huessos es lo que de vosotros dexa la muerte, y lo que le sobra a la sepultura. Si esto entendierades assi, cada vno de vosotros estuuiera mirando en si su muerte cada dia, y la agena en el otro, y vierades que todas vuestras casas estan llenas della, y que en vuestro lugar ay tantas muertes como personas, y no la estuuierades aguardando, sino acompañandola, y disponiendola. Pensays que es huessos la muerte, y que hasta que veays venir la calauera, y la guadaña, no ay muerte para vosotros: y primero soys calauera, y huessos, que creays que lo podeys ser. Dime, dixe yo, que significan estos que te acompañan? y porque van siendo tu la muerte, mas cerca de tu persona los Enfadosos, y Habladores que los Medicos? Respondiome: Mucha mas gente enferma de los Enfadosos, que de los tauardillos, y calenturas, y mucha mas gente matan los Habladores, y entremetidos, que los Medicos. Y has de saber que todos enferman del excesso, o destemplança de humores: pero lo que es morir, todos mueren de los medicos que los curan. Y assi no haueys de dezir quando pregun-

Enfadosos, Habladores, y Entremetidos. Medicos.

gun-

guntan de que murio fulano? de calentura, de dolor de costado, de tauardillo, de peste, de heridas: sino, murio de vn Dotor tal que le dio, de vn Dotor qual. Y es de aduertir, que en todos los oficios, artes, y estados se ha introduzido el don, en hidalgos, en villanos, y en frayles, como se ve en la Cartuxa: yo he visto Sastres y Albañiles con don, y ladrones, y galeotes en galeras: pues si se mira en las sciencias, clerigos millares, Teologos muchos, y Letrados todos, solo de los Medicos ninguno ha hauido con don, y todos tienen don de matar, y quieren mas don al despedirse, que don al llamarlos.

En esto llegamos a vna cima grandissima, la muerte predicadora, y yo desengañado, zabullose sin llamar como de casa, y yo tras ella, animado con el esfuerço que me daua mi conocimiento tan valiente. Estauan a la entrada tres bultos armados a vn lado, y otro monstruo terrible enfrente, siempre combatiendo entre si todos; y los tres con el vno, y el vno con los tres. Parose la Muerte, y dixome: Conoces esta gente? Ni Dios me la dexe conocer dixe yo. Pues con ellos andas a las bueltas (dixo ella) desde que naciste, mira como viues replicò: estos son los tres enemigos del alma, el Mundo es aquel, este es el Diablo, y aquella la Carne. Y es cosa nota- *Los tres enemigos del alma.*

ble, que eran todos parecidos vnos a otros, que no se diferenciauan. Dixome la Muerte: Son tan parecidos, que en el mundo teneys a los vnos por los otros, asi que quien tiene el vno, tiene a todos tres. Piensa vn soberuio que tiene todo el mundo, y tiene al diablo. Piensa vn luxurioso que tiene la carne, y tiene al demonio, y ansi anda todo. Quien es, dixe yo, aquel que està alli apartado haziendose pedaços con estos tres, con tantas caras, y figuras? Esse es (dixo la Muerte) el Dinero, que tiene puesto pleyto a los tres enemigos del alma, diziendo que quiere ahorrar de emulos, y que adonde el està no son menester, porque el solo es todos los tres enemigos. Y fundase para dezir que el dinero es el Diablo, en que todos dezis, diablo es el dinero, y que lo que no hiziere el dinero, no lo hara el diablo, endiablada cosa es el dinero. Para ser el Mundo dize, que vosotros dezis, que no ay mas mundo que el dinero, quien no tiene dinero vayase del mundo; al que le quitan el dinero dezis, que le echen del mundo, y que todo se da por el dinero. Para dezir que es la Carne el dinero, dize el dinero: digalo la carne, y remitese a las putas, y mugeres malas, que es lo mismo que interessadas. No tiene mal pleyto el dinero (dixe yo) segun se platica por allà. Con esto nos fuimos

El Dinero contra los tres enemigos del alma.

mos mas abaxo, y antes de entrar por vna puerta muy chica, y lobrega, me dixo: Estos dos que saldran aqui conmigo son las Postrimerias. Abriose la puerta, y estauan a vn lado el Infierno, y al otro el Iuyzio (assi me dixo la Muerte que se llamauan.) Estuue mirando al Infierno con atencion, y me parecio notable cosa. Dixome la Muerte: Que miras? Miro (respondi) al Infierno, y me parece que le he visto tres vezes. Donde? preguntò. Donde? (dixe) en la codicia de los Iuezes, en el odio de los poderosos, en las lenguas de los maldizientes, en las malas intenciones, en las vengaças, en el apetito de los luxuriosos, en la vanidad de los Principes, y donde cabe el Infierno todo, sin que se pierda gota, es en la Hipocresia de los Mohatreros de làs virtudes, que hazen logro del ayuno, y del oyr Missas. Y lo que mas he estimado es hauer visto el Iuyzio, porque hasta agora he viuido engañado, y agora veo al Iuyzio como es. Echo de ver que el que ay en el mundo no es Iuyzio, ni ay hombre de Iuyzio, y que ay muy poco Iuyzio en el mundo. Pesia tal (dezia yo) si deste juyzio huuiera allà, no digo parte, sino nueuas creydas, sombra, o señas, otra cosa fuera. Si los que han de ser Iuezes han de tener deste juyzio, buena anda la cosa en el mundo, miedo me da de tornar arri-

Las Postrimerias.

El Infierno.

El Iuyzio.

ba, viendo que siendo este el Iuyzio, se está aqui casi entero, y que poca parte está repartida entre los viuos. Mas quiero muerte con Iuyzio, que vida sin el.

Con esto baxamos a vn grandissimo llano, donde parecia estaua depositada la obscuridan para las noches. Dixome la muerte: aqui has de parar, que hemos llegado a mi tribunal, y audiencia. Aqui estauan las paredes colgadas de pesames, a vn lado estauan las malas nueuas ciertas, y creydas, y no esperadas. El Llanto en las mugeres engañoso, engañado en los amantes, perdido de los necios, y desacreditado en los pobres. El Dolor se auia desconsolado, y creydo, y solos los cuydados estauan solicitos, y vigilantes hechos carcomas de Reyes, y Principes, alimentandose de los soberuios, y ambiciosos. Estaua la Embidia con habito de viuda, tan parecida a dueña, que la quise llamar Aluarez, o Gonçalez en ayunas de todas las cosas, ceuada en si misma, magra, y exprimida, los dientes (con andar siempre mordiendo de lo mejor, y de lo bueno) los tenia amarillos, y gastados; y es la causa, que lo bueno, y santo para morderlo, lo llega a los dientes, mas nada bueno le puede entrar de los dientes a dentro. La Discordia estaua debaxo della, como que nacia de su vientre, y creo que es su hija

Malas nueuas. *El Llanto.* *El Dolor.* *Embidia.* *La Discordia.*

hija legitima. Esta, huyendo de los casados, que siempre andan a vozes, se hauia ydo a las cómunidades, y colegios, y viendo que sobraua en ambas partes, se fue a los Palacios, y Cortes, donde es Lugartiniente de los Diablos. La Ingratitud estaua en vn gran horno, haziédo de vna massa de soberuios, y odios, Demonios nueuos cada momento. Holgueme de verla, porque siempre hauia sospechado que los ingratos eran diablos, y cahi entonces en que los Angeles para ser diablos, fueron primero ingratos. Andaua toda hiruiendo de maldiciones. Quien diablos (dixe yo) está llouiendo maldiciones aqui? Dixome vn muerto que estaua a mi lado: Maldiciones quereys que falten donde ay Casamenteros, y Sastres, que son la gente mas maldita del mundo? pues todos dezis, mal aya quien me casò, mal aya quien con vos me juntò, y los mas, mal aya quien me vistio. Que tiene que ver (dixe yo) Sastres, y Casamenteros, en la Audiencia de la muerte? Pesia tal, dixo el muerto, (que era impaciente) estays loco? que sino huuiera Casamenteros, huuiera la mitad de los muertos, y desesperados? A mi me lo dezid que soy marido cinco, (como bolo) y se me quedò allà la muger, y piensa acompañarme otros diez. Pues Sastres? a quien no mataràn las

Casamenteros, y Sastres.

mentiras, y largas de los Sastres, y hurtos? y son tales, q̃ para llamar a la desdicha peor nõbre, la llamã desastre del Sastre, y es el principal miembro deste tribunal, que aqui veys.

Alcè los ojos y vi la Muerte en su Trono, y a los lados muchas muertes. Estaua la muerte de Amores, la muerte de Frio, la muerte de Hambre, la muerte de Miedo, y la muerte de Risa, todas con diferentes insignias. La muerte de Amores estaua con muy poquito seso. Tenia, por estar acompañada, porque no se le corrompiesse por la antiguedad, a Piramo, y Tisbe embalsamados, y a Leandro, y Hero, y a Macias en cecina, y algunos Portugueses derritidos. Mucha gente vi que estaua ya para acabar debaxo de su guadaña, y a puros milagros del interes resucitauan. En la muerte de Frio vi a todos los Obispos, y Prelados, y a los mas Eclesiasticos, que como no tienen muger, ni hijos, ni sobrinos que los quieran, sino a sus haziendas, estando malos cada vno carga en lo que puede, y mueren de frio. La muerte de Miedo estaua la mas rica, y pomposa, y con acompañamiẽto mas magnifico, porque estaua toda cercada de gran numero de Tiranos, y poderosos, por quien se dixo: *Fugit impius nemine persequente*. Estos mueren a sus mismas manos, y sus sayones son sus conciencias, y ellos son verdugos de si mis-

La muerte de Amores

La muerte de Frio.

La muerte de Miedo.

Prou. 28. 1.

ſi miſmos, y ſolo vn bien hazen en el mundo, que matandoſe a ſi de miedo, recelo, y deſconfiança, vengan de ſi propios a los Innocentes. Eſtauan con ellos los Auarientos cerrando cofres, y arcones, y ventanas, enlodando reſquicios, hechos ſepulturas de ſus talegos, y pendientes de qualquier ruydo del viẽto; los ojos hambrientos de ſueño, las bocas quexoſas de las manos, las almas trocadas en plata, y oro. La muerte de Riſa era la poſtrera, y tenia vn grandiſsimo cerco de confiados, y tarde arrepentidos. Gente que viue como ſino huuieſſe juſticia, y muere como ſino huuieſſe miſercicordia. Eſtos ſon los que diziendoles: reſtituyd lo mal lleuado, dizen: Es coſa de riſa. Mirad que eſtays viejo, y que ya no tiene el pecado que roer en vos, dexad la mugercilla que embaraçays inutil, que canſays enfermo, mirad que el miſmo diablo os deſprecia ya por traſto embaraçoſo, y la miſma culpa tiene aſco de vos. Reſponden: Es coſa de riſa, y que nunca ſe ſintieron mejores. Otros ay que eſtan enfermos, y exortandolos a que hagan teſtamento, que ſe confieſſen, dizen: que ſe ſienten buenos, y que han eſtado de aquella manera mil vezes. Eſtos ſon gente que eſtan en el otro mundo, y aun no ſe perſuaden a que ſon difuntos. Marauillòme eſta viſion, y dixe herido del dolor,

Auarientos.

La muerte de Riſa.

lor, y conocimiento: Dionos Dios vna vida sola, y tantas muertes, de vna manera se nace, y de tantas se muere: si yo bueluo al mundo, yo procurarè empeçar a viuir.

En esto estaua quando se oyo vna voz, que dixo tres vezes: Muertos, muertos, muertos, con esso se rebullò en el suelo, y todas las paredes. Y empeçaron a salir cabeças, y braços, y bultos extraordinarios. Pusieronse en orden con silencio. Hablen por su orden, dixo la Muerte. Luego salio vno con grandissima colera, y priessa, y se vino para mi, que entendi que me queria maltratar, y dixo: Viuos de Satanas que me quereys, que no me dexays muerto, y consumido? que hos he hecho, que sin tener parte en nada, me disfamays en todo, y me echays la culpa de lo que no se? Quien eres? le dixe, con vna cortesia temerosa, que no te entiendo. Soy yo (dixo) el malauenturado Ioan de la Enzina, el que hauiendo muchos años que estoy aqui, toda la vida andays, en haziendose vn disparate, o en diziendole vosotros, diziendo: No hiziera mas Ioã de la Enzina, daca los disparates de Ioan de la Enzina. Haueys de saber, que para hazer, y dezir disparates, todos los hombres soys Ioan de la Enzina, y que este apellido de Enzina es muy largo en quanto a disparates. Pero pregunto, si yo hize

Ioan de la Enzina.

hize los teſtamentos en que dexays, que otros hagan por vueſtra alma, lo que no aueys querido hazer? he porfiado con los poderoſos? teñime la barba por no parecer viejo? fui viejo ſuzio, y mentiroſo? llamè fauor el pedirme lo que tenia? enamoreme con mi dinero, y el quitarme lo que tenia? entendi yo que ſeria bueno para mi el que a mi interceſsion fue ruyn con otro que ſe fio del? gaſtè yo la vida en pretender con que viuir, y quando tuue con que, no tuue vida que viuir? crehi las ſumiſsiones del que me huuo meneſter? caſeme por vengarme de mi amiga? fui yo tan miſerable que gaſtaſſe vn real Segouiano en buſcar vn quarto incierto? pudrime de que otro fueſſe rico, o medraſſe? he crehido las apariencias de la fortuna? tuue yo por dichoſos a los que al lado de los Principes dan toda la vida por vna hora? heme preciado de Hereje, y de mal reglado en todo, y peor contento, porque me tengan por entendido? fui deſuergonçado por campear de valiente? pues ſi Ioan de la Enzina no ha hecho nada deſto, que necedades hizo eſte pobre de Ioan de la Enzina? pues en quanto a dezir necedades, ſaçadme vn ojo con vna? Ladrones que llamays diſparates los mios, y parates los vueſtros? Pregunto yo, Ioan de la Enzina fue a caſo el que dixo: has bien

lor, y conocimiento: Dionos Dios vna vida ſola, y tantas muertes, de vna manera ſe nace, y de tantas ſe muere: ſi yo bueluo al mundo, yo procurarè empeçar a viuir.

En eſto eſtaua quando ſe oyo vna voz, que dixo tres vezes: Muertos, muertos, muertos, con eſſo ſe rebullò en el ſuelo, y todas las paredes. Y empeçaron a ſalir cabeças, y braços, y bultos extraordinarios. Puſieronſe en orden con ſilencio. Hablen por ſu orden, dixo la Muerte. Luego ſalio vno con grandiſsima colera, y prieſſa, y ſe vino para mi, que entendi que me queria maltratar, y dixo: Viuos de Satanas que me quereys, que no me dexays muerto, y conſumido? que hos he hecho, que ſin tener parte en nada, me disfamays en todo, y me echays la culpa de lo que no ſe? Quien eres? le dixe, con vna corteſia temeroſa, que no te entiendo. Soy yo

Ioan de la Enzina.

(dixo) el malauenturado Ioan de la Enzina, el que hauiendo muchos años que eſtoy aqui, toda la vida andays, en haziendoſe vn diſparate, o en diziendole voſotros, diziendo: No hiziera mas Ioã de la Enzina, daca los diſparates de Ioan de la Enzina. Haueys de ſaber, que para hazer, y dezir diſparates, todos los hombres ſoys Ioan de la Enzina, y que eſte apellido de Enzina es muy largo en quanto a diſparates. Pero pregunto, ſi yo hize

hize los teſtamentos en que dexays, que otros hagan por vueſtra alma, lo que no aueys querido hazer? he porfiado con los poderoſos? teñime la barba por no parecer viejo? fui viejo ſuzio, y mentiroſo? llamè fauor el pedirme lo que tenia? enamoreme con mi dinero, y el quitarme lo que tenia? entendi yo que ſeria bueno para mi el que a mi intercefsion fue ruyn con otro que ſe fio del? gaſtè yo la vida en pretender con que viuir, y quando tuue con que, no tuue vida que viuir? crehi las ſumiſsiones del que me huuo meneſter? caſeme por vengarme de mi amiga? fui yo tan miſerable que gaſtaſſe vn real Segouiano en buſcar vn quarto incierto? pudrime de que otro fueſſe rico, o medraſſe? he crehido las apariencias de la fortuna? tuue yo por dichoſos a los que al lado de los Principes dan toda la vida por vna hora? heme preciado de Hereje, y de mal reglado en todo, y peor contento, porque me tengan por entendido? fui deſuergonçado por campear de valiente? pues ſi Ioan de la Enzina no ha hecho nada deſto, que necedades hizo eſte pobre de Ioan de la Enzina? pues en quanto a dezir necedades, ſaçadme vn ojo con vna? Ladrones que llamays diſparates los mios, y parates los vueſtros? Pregunto yo, Ioan de la Enzina fue a caſo el que dixo: has bien

bien y no cates a quien? siendo contra el Espi ritu Santo que dize: *Si bene feceris, scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa.* Si hizieres bien mira a quien. Fue Ioan de la Enzina quien para dezir que vno era malo, es hombre que ni teme, ni deue; hauiendo de dezir que ni teme ni paga: pues es cierto que la mejor señal de ser bueno es, ni temer, ni deuer, y la mayor de la maldad, ni temer, ni pagar. Dixo Ioan de la Enzina: de los pescados el mero, de las carnes el Carnero, de las aues la Perdiz, de las damas Beatriz? No lo dixo, porque el no dixera, sino de las carnes la muger, de los pescados el Carnero, de las aues la Aue Maria, y despues la presentada, de las damas la mas barata. Mirà si es desbaratado Ioã de la Enzina. No prestò sino paciencia, no dio sino pesadumbre, el no gastaua con los hombres que piden dinero, ni con las mugeres que piden matrimonio. Que necedades pudo hazer Ioan de la Enzina desnudo, por no tratar con Sastres? que se dexò quitar de la hazienda, por no hauer de menester Letrados? que se murio antes de enfermo que de curado para ahorrarse el Medico? Solo vn disparate hizo, que fue: siendo caluo, quitar a nadie el sombrero, pues fuera menos mal ser descortes que caluo, y fuera mejor que le mataran a palos, porque no quitaua el sombrero,

Ecclesiasti ci 12. 1.

brero, que no apodos porque era caluario. Y si por hazer vna necedad anda Ioan de la Enzina por todos essos pulpitos, y catredas con votos, gouiernos, y estados, enoramala para ellos, que todo el mundo es muerte, y todos son Enzinas.

En esto estauamos quando muy estirado, y con gran zeño, emparejò otro muerto conmigo, y dixo: Bolued aca la cara, no penseys que hablays con Ioan de la Enzina. Quien es v. m. dixe yo, que con tanto imperio habla, y donde todos son yguales, presume diferencia? Yo soy, dixo, el Rey que rabiò. Y sino me conoceys, por lo menos no podeys dexar de acordaros de mi, porque soys los viuos tan endiablados, que a todos dezis que se acuerda del Rey que rabiò, y en hauiendo vn paredon viejo, vn muro caydo, vna gorra calua, vn ferreruelo lampiño, vn trabajazo rancio, vn vestigo caduco, vna muger manida de años, y rellena de siglos, luego dezis que se acuerda del Rey que rabiò. No ha hauido tan desdichado Rey en el mundo, pues no se acuerdan del sino vejezes, y arapos, antiguedades, y visiones; y ni ha hauido Rey de tan mala memoria, ni tan asquerosa, ni tan carroña, ni tan caduca, carcomida, y apolillada. Han dado en dezir que rabiè, y juro a Dios que mienten: sino que han dado todos en

El Rey que rabiò.

dezir

dezir que rabiè, y no tiene ya remedio, y no ſoy yo el primero Rey que rabiò, ni el ſolo, que no ay Rey, ni le ha auido, ni le haura, à quien no leuanten que rabie. Ni ſe yo como pueden dexar de rabiar todos los Reyes, porque andan ſiempre mordidos por las orejas de embidioſos, y aduladores que rabiã.

Rey Perico. Otro que eſtaua al lado del Rey que rabiò, dixo: v.m. ſe conſuele conmigo que ſoy el Rey Perico, y no me dexan deſcanſar de dia, ni de noche. No ay coſa ſuzia ni deſaliñada, ni pobre, ni antigua, ni mala, que no digan: que fue en tiempo del Rey Perico. Mi tiempo fue mejor que ellos pueden penſar. Y para ver quien fui yo, y mi tiempo, y quien ſon ellos, no es meneſter mas que oyllos: porque en diziendo a vna donzella aora la madre: Hija las mugeres baxar los ojos, y mirar a la tierra, y no a los hombres. Reſponden; eſſo fue en tiempo del Rey Perico, los hombres han de mirar a la tierra, pues fueron hechos della, y las mugeres al hombre, pues fueron hechas del. Si vn padre dize a vn hijo: no jures, no jueges, reza las oraciones cada mañana, perſignate en leuantandote, echa la bendicion a la meſa: dize, que eſſo ſe vſaua en tiempo del Rey Perico, aora le tendran por vn mal tiempo ſi ſabe perſignarſe, y ſe reyran del ſino jura, y blasfema, porque en

en nueſtros tiempos mas tienẽ por hombre al que jura, que al que tiene barbas.

Al que acabò de dezir eſto ſe llegò vn muertezillo, muy agudo, y ſin hazer corteſia dixo: Baſta lo que han hablado, que ſomos muchos, y eſte hombre viuo eſtà fuera de ſi, y aturdido. No dixera mas Mateo Pico, y vengo a eſſo ſolo. Pues vellaco viuo, que dixo Mateo Pico, que luego andays, ſi dixera mas, no dixera mas? como ſabeys que no dixera mas Mateo Pico? dexadme tornar a viuir, ſon tornar a nacer, que no me hallo bien en barrigas de mugeres, que me han coſtado mucho, y vereys ſi digo mas, ladrones viejos. Pues ſi yo viera vueſtras maldades, vueſtras tiranias, vueſtras inſolencias, vueſtros robos, no dixera mas? Dixera mas, y mas, y dixera tanto, que enmendarades el refran, diziendo, Mas dixera Mateo Pico. Aqui eſtoy, y digo mas, y auiſad deſto a los habladores de àlla, que yo apelo deſte refran, con los mil y quinientos. Quedè confuſo de mi inaduertencia y deſdicha, en topar con el miſmo Mateo Pico. Era vn hombrezillo menudo, todo chillido, que parecia que reſumaua de palabras por todas ſus conjunturas, zambo de ojos, y viſco de piernas, y me parece que le he viſto mil vezes en diferentes partes.

Mateo Pico.

Quito-

Nigromãticos. Quitose de delante, y descubriose vna grãdissima redoma de vidrio: dixeronme que llegasse, y vi xigote que se bullia en vn ardor terrible, y andaua dançando por todo el Garrofon, y poco a poco se fueron juntando vnos pedaços de carne, y vnas tajadas, y desta se fue componiendo vn braço, y vn muslo, y vna pierna, y al fin se cozio, y endereço vn hombre entero. De todo lo que hauia visto, y passado me oluide, y esta vision me dexò tan fuera de mi, que no diferenciaua de los muertos. Iesus mil vezes, dixe, que hombre es este, nacido en guisado, hijo de vna redoma? En esto ohi vna voz que salia de la vazija, y dixo: Que año es este? De seyscientos y veynte y dos, respõdi. Este año esperaua yo. Quien eres, dixe, que parido de vna redoma hablas, y viues? No me conoces? dixo la redoma, y las tajadas, no te aduierten que soy aquel famoso Nigromantico de Europa? No has oydo dezir, que me hize tajadas dentro de vna redoma para ser inmortal? Toda mi vida lo he oydo dezir, le respondi, mas tuuelo por conuersacion de la cuna, y cuento de entredixes, y beuedor. Que tu eres? yo confiesso que lo mas que lleguè a sospechar fue, que eres algun Alquimista que penauas en essa redoma, o algun Boticario: todos mis temores doy por biẽ empleados por auerte visto.

visto.Sabete,dixo,que mi nombre no fue del titulo que me dà la ignorancia, aunque tuue muchos:solo te digo,q̃ estudiè,y escriui muchos libros, y los mios quemaron,no sin dolor,doctos. Si me acuerdo, dixe yo, oydo he dezir, que estàs enterrado en vn Conuento de Religiosos,mas oy me he desengañado.Y a que has venido aqui? dixo, desatapa essa redoma. Yo empecè a hazer fuerça,y a desmoronar tierra con que estaua enlodado el vidrio de que era hecha. Y dixome:Espera,dime primero,ay mucho dinero en España? en que opinion està el dinero?que fuerça alcança?que credito?que valor? Respondile,no hã descaecido las flotas de las Indias,aunque Genoua ha hecho vnas sanguijuelas desde España al Cerro del Potosi, con que se van restañando las venas, y a chupones se empeçaron a secar las minas.Ginoueses andã a la sacapela cõ el dinero?dixo el,bueluome gigote.Hijo mio los Ginoueses son lamparones del dinero,enfermedad que procede de tratar con gatos. Y veese que son lamparones, porque solo el dinero que va a Francia no admite Ginoueses en su comercio. Salir tenia yo,andãdo essos vsages de bolsas por las calles?no digo yo hecho gigote en redoma, sino hecho poluos en saluadera quiero estar, antes que verlos hechos dueños de todo.Señor Nigro- *Ginoueses.*

mantico, repliquè yo, aunque esto es assi, han dado en adolecer de caualleros en teniendo caudal, vntanse de señores, y enfermã de Principes, y con esto, y los gastos, y emprestitos se apolilla la mercancia, y se viene todo a repartir en deudas, y locuras: y ordena el demonio que las putas vendan las rentas reales dellos, porque los engañan, los enferman, los enamoran, los roban, y despues los hereda el Consejo de hazienda. La verdad adelgaza, y no quiebra: en esto se conoce que los Ginoueses no son verdad, porque adelgazan y quiebran. Animado me has, dixo, con esso.

Honra. Dispondrème a salir desta vazija como primero me digas, en que estado està la Honra en el mundo? Mucho ay que dezir en esto, (le respondi yo) tocado has vna tecla del diablo, todos tienen honra, y todos son honrados, y todos lo hazen todo caso de honra.

Ay honra en todos estados, y la honra se està cayendo de su estado, y parece que està ya siete estados debaxo de tierra. Si hurtan, dizen, que por conseruar esta nueua honra, y que quieren mas hurtar que pedir. Si piden, dizen, que por conseruar esta nueua honra, y que es mejor pedir que no hurtar. Si leuantã vn testimonio, si matan a vno, lo mismo dizẽ. Que vn hombre honrado antes se ha de dexar morir entre dos paredes, que sugetarse a na-

die,

die, y todo lo hazen al reues. Y al fin en el mundo todos han dado en la cuenta, y llaman honra a la comodidad, y con presumir de hõrados, y no serlo, se rien del mundo. Considerome yo a los hombres con vnas honras titires que chillan, bullen, y saltan, que parecen honras, y mirado biẽ son andrajos, y palillos. El no dezir verdad serà merito, el embuste, y la trapaça caualleria, y la insolencia donayre. Honrados eran los Españoles quando podiã dezir, deshonestos, y borrachos a los estrangeros: mas andan diziendo aqui malas lenguas, que ya en España, ni el vino se quexa de mal beuido, ni los hombres mueren de sed. En mi tiempo no sabia el vino por donde subia a las cabeças, y agora parece que se sube àzia arriba. Pues los Maridos porque tratamos de honras, considero yo que andaràn hechos buhoneros de sus mugeres, alabando cada vno a sus agujas. Ay maridos calçadores, que los meten, para calçarse la muger con mas descanso, y sacarlos fuera ellos. Ay maridos linternas muy compuestos, muy luzidos, muy brauos, que vistos de noche a escuras parecen Estrellas, y llegados cerca son candelilla, cuerno, y hierro, rata por cãtidad. Otros maridos ay xeringas, que apartados attraen, y llegando se apartan. Pues la cosa mas digna de risa es la honra de las Mugeres, quando piden

Maridos.

Mugeres.

su honra, que es pedir lo que dan. Y si creemos a la gente, y a los refranes que dizen: Lo que arrastra honra, la honra, del marido son las culebras, y las faldas. No estoy dos dedos de boluerme gigote (dixo el Nigromantico) para siempre jamas, no se que me sospecho.

Letrados. Dime ay Letrados? Ay plaga de Letrados, dixe yo, no ay otra cosa sino Letrados, porque vnos lo son por oficio, otros lo son por presumcion, otros por estudio, y destos pocos: y otros (estos son los mas) son Letrados porque tratan con otros mas ignorantes que ellos, (en esta materia hablarè como apassionado) y todos se graduan de Dotores, y Bachilleres, Licẽciados, y Maestros, mas por los mentecatos con quien tratan, que por las Vniuersidades: y valiera mas a España langosta perpetua, que Licenciados al quitar. Por ninguna cosa saldrè de aqui, (dixo el Nigromãtico) esso passa? ya yo los temia, y por las Estrellas alcancè essa desuentura, y por no ver los tiempos que han passado embutidos de Letrados, me auezindè en esta redoma, y por no los ver me quedarè hecho pastel en bote. Repliquè, en los tiempos passados que la justicia estaua mas sana, tenia menos Dotores, y ha la sucedido lo que a los enfermos, que quantas mas juntas de Dotores se hazen sobre el, mas peligro muestra, y peor le va, sana menos, y

gasta

gasta mas.La justicia,por lo que tiene de verdad, andaua desnuda, aora anda empapelada como especias. Vn fuero juzgo con su maguer,y su cuerno,y Conuseo,y Faciamus era todas las librerias. Y aunque son vozes antiguas suenan con mayor propriedad, pues llaman sayon al Alguazil, y otras cosas semejantes. Aora ha entradovna cafila deMenoquios, Surdos,y Fabros,Farinacios,y Cuyaceos,Cõsejos,yDecisiones,y respõsiones,y lectiones, y meditaciones,y cada dia salen Autores,y cada vno con tres volumenes,Doctoris Putei in legem 6.volumen 1.2.3.4.5.6.hasta 15.Licentiati Abtitis deVsuris,Petri Cusqui,in Codigum,Rupis,Bruticarpin,Castani, Montoncanense de adulterio,& parricidio,Cornarano, Rocabruno.Los Letrados todos tienen vn cimenterio por libreria, y por ostentacion andan diziendo:tengo tantos cuerpos:y es cosa braua,que las librerias de los Letrados todas son cuerpos sin alma, quiça por imitar a sus amos. No ay cosa en q̃ no os dexen tener razõ,solo lo q̃ no dexan tener a las partes es el dinero ,que le quierẽ ellos para si. Y los pleytos no son sobre , si lo que deuen a vno solo, han de pagar a el, que esso no tiene necessidad de preguntas , y respuestas ; los pleytos son,sobre que el dinero sea de Letrados, y del Procurador sin justicia , y la justicia sin

Pleytos, y pleytear.

dineros de las partes. Quereys vèr que tan malos son los Letrados? que sino huuiera Letrados, no huuiera porfias, y sino huuiera porfias, no huuiera pleytos, y sino huuiera pleytos, no huuiera Procuradores, y sino huuiera Procuradores, no huuiera enredos, y sino huuiera enredos, no huuiera delitos, y sino huuiera delitos, no huuiera Alguaziles, y sino huuiera Alguaziles, no huuiera carcel, y sino huuiera carcel, no huuiera Iuezes, y sino huuiera Iuezes, no huuiera passion, y sino huuiera passion, no huuiera cohecho: mirad la retayla de Infernales sauandijas, que se produzen de vn Licenciadito, lo que dissimula vna barbaza, y lo que autoriza vna gorra. Llegareys a pedir vn parecer, y os diran: Negocio es de estudio, diga v. m. que ya estoy al cabo; habla la Ley en proprios terminos. Toman vn quintal de libros, danle dos bofetadas àzia arriba, y àzia abaxo, y leen de prissa, remendanle vn anexion, luego dan vn gran golpe con el libro patas arriba sobre vna mesa, muy esparrancado de capitulos dizen: en el proprio caso habla el Iurisconsulto, v. m. me dexe los papeles que me quiero poner bien en el hecho del negocio, y tengalo por mas que bueno; y bueluase por acà mañana en la noche, porque estoy escriuiendo sobre la Tenuta de Trasbarras: mas por seruir a v. m. lo dexarè

dexarè todo. Y quando al despediros le quereys pagar (que es para ellos la verdadera luz, y entendimiento del negocio que han de resoluer) dize, haziendo grandes cortesias, y acompañamientos: Iesus Señor: y entre Iesus, y Señor alarga la mano, y para gastos de pareceres se emboca vn doblon. No he de salir de aqui (dixo el Nigromantico) hasta que los pleytos se determinen a garrotazos, que en el tiempo que por falta de Letrados se determinauan las causas a cuchilladas, dezian; que el palo era Alcalde, y de ahi vino, juzguelo el Alcalde de palo. Y si he de salir, ha de ser solo a dar arbitrio a los Reyes del mundo, que quien quisiere estar en paz, y rico, que pague los Letrados a su enemigo, paraque lo embelequen, y roben, y consuman.

Dime ay toda via Venecia en el mundo? Si la ay? dixe yo, no ay otra cosa sino Venecia, y Venecianos. O doyla al diablo (dixo el Nigromantico) por vengarme del mismo diablo, que no se que pueda darla a nadie, sino por hazerle mal. Es Republica essa, que mientras que no tuuiere conciencia durarà, porque si restituye lo ageno, no les queda nada. Linda gente, la ciudad fundada en el agua, el tesoro, y la libertad en el ayre, y la deshonestidad en el fuego, y al fin es gente *Venecia.*

de quien huyò la tierra, y son narizes de las naciones, y el albañar de las monarquias por donde purgan las inmundicias de la paz, y de la guerra, y el Turco los permite por hazer mal a los Christianos, y los Christianos por hazer mal a los Turcos, y ellos por poder hazer mal a vnos y a otros, no son Moros, ni Christianos: y assi dixo vno dellos mismos, en vna ocasió de guerra, parà animar a los suyos contra los Christianos: Ea, que antes fuystes Venecianos, que Christianos.

Dexemos esso, y dime, ay muchos golosos de valimientos de los hombres del mundo? Enfermedad es (dixe yo) essa, đ que todos los Reynos son Hospitales. Y el replicò: antes casas de orates entendi yo mas, segun la relació que me hazes: no me he de mouer de aqui: mas quiero que tu les digas a essas bestias, q̃ en albarda tienen la vanidad y ambicion, que los Reyes y Principes son azogue en todo. Lo primero el azogue si le quieren apretar se va: assi sucede a los que quieren tomarse con los Reyes mas a mano de lo que es razó. El azogue no tiene quietud: assi son los animos por la continua mareta de negocios. Los que tratan y andan con el azogue, todos andan temblando: assi han de hazer los que tratan con los Reyes, temblar delante ellos de respeto, y temor, porque sino, es fuerça

Como se ha de tratar con los Reyes y Principes.

que

que tiemblen deſpues haſta que caygan.

Quien reyna agora en Eſpaña?que es la poſtrera curioſidad que he de ſaber, que me quiero boluer a gigote, que me hallo mejor. Murio Philipo III. dixe yo. Fue ſanto Rey, y de virtud incomparable, (dixo el Nigromantico) ſegun lehi yo en las Eſtrellas pronoſticado. Reyna Philipo IIII. dias ha, dixe yo. Eſſo paſſa? dixo, que ya ha dado el tercero quarto para la hora que yo eſperaua? y diziendo, y haziendo, ſubio por la redoma, y la traſtornò, y ſalio fuera. Yua diziendo, y corriendo: mas juſticia ſe ha de hazer aora por vn quarto, que en otros tiempos por doze millones. *Rey de Eſpaña.*

Yo quiſe partir tras el, quando me aſio del braço vn muerto, y dixo: Dexale yr, que nos tenia con cuydado a todos. Y quando vayas al otro mundo di, que Agrages eſtuuo contigo, y que ſe quexa que le leuanteys, Agora lo veredes. Yo ſoy Agrages, mira bien que no he dicho tal, que a mi no ſe me da nada, que aora, ni nunca le veays, y ſiempre andays diziendo: Agora lo veredes dixo Agrages. Solo aora que a ti, y al de la redoma os ohi dezir, que reynaua Philipo IIII. digo; que agora lo veredes. Y pues ſoy Agrages agora lo veredes, dixo Agrages. Fueſe y puſoſeme delante enfrente de mi vn hombrezillo, que *Agrages.*

parecia remate de cuchar, con pelo de limpiadera, erizado, bermejizo, y pecoso. Digote Sastre, dixe yo. Y el tan presto dixo: ohir que no pica, pues no soy sino solicitador, y no pongays nombres a nadie. Yo me llamo Arbalias a vnos, y a otros, sin saber a quien lo dezis.

Arbalias.

Muy enojado a mi se llegò vn hombre viejo, muy ponderado de teztuz, de los que traẽ canas por vanidad, vna gran haz de barbas, ojos a la sombra muy metidos, frenteaza llena de çurcos, ceño descontento, vestido, que jũtando lo extraordinario con el desaliño, hàzia misteriosa la pobreza. Mas de espacio te he menester que Arbalias, me dixo, sientate. Sentose, y senteme. Y como si le disparáran de vn arcabuz, en figura de trasgo se aparecio entre los dos otro hombrezillo, que parecia hastilla de Arbalias, y no hazia sino chillar, y bullir. Dixole el viejo con vna voz muy honrada: yd os a enfadar a otra parte, que luego vendreys. Yo tambiẽ he de hablar, dezia, y no paraua. Quien es este? preguntè. Dixo el viejo: No has cahido en quien puede ser? este es Chisgarauis. Ducientos mil destos andays por Madrid, (dixe yo) y no ay otra cosa sino, Chisgarauises. Replicò el viejo: Este anda aqui cansando los muertos, y a los diablos. Pero dexate desso, y vamos a lo que im-

Chisgaranis.

importa. Yo ſoy Pedro, y no Pero Grullo, que quitandome vna d, en el nombre, me hazeys el ſanto fruta. Es Dios verdad q̃ quando dixo, Pero Grullo, me parecio que le via las alas. Huelgome de conocerte, replique. Que tu eres el de las profecias que dizen de Pero Grullo? A eſſo vengo, dixo el Profeta Eſtantigua, deſſo hauemos de tratar. Voſotros dezis, que mis Profecias ſon diſparates, y hazeys mucha burla dellas, eſtemos a cuentas. Las Profecias de Pero Grullo, que ſoy yo, dizen anſi. *Pero Grullo.* *Profecias y verdades de Pero Grullo.*

Muchas coſas nos dexaron
las antiguas Profecias,
dixeron que en nueſtros dias
ſera lo que Dios quiſiere.

Pues briuones, adormecidos en maldad, infames, ſi eſta Profecia ſe cumpliera, hauia mas que deſſear? ſi fuera lo que Dios quiſiere, fuera ſiempre lo juſto, lo bueno, lo ſanto; no fuera lo que quiere el diablo, el dinero, y la cudicia, pues oy lo menos es lo que Dios quiere, y lo mas lo que queremos noſotros contra ſu Ley; y aora el dinero es todos los quereres, porque el es querido, y el que quiere, y no ſe haze ſino lo q̃ el quiere, *Dinero.*

y el

y el dinero es el Narciso, que se quiere a si mismo, y no tiene amor sino a si. Prosigo:

Si llouiere bara lodos,
y sera cosa de ver,
que nadie podra correr
sin echar atras los codos.

Hazedme merced de correr los codos adelante, y negadme que esto no es verdad. Direys que de puro verdad es necedad: buen achaquito hermanos viuos? La verdad ansi dezis que amarga, poca verdad dezis que es mentira, muchas verdades que es necedad. De que manera ha de ser la verdad para que os agrade? y soys tan necios que no haueys echado de ver, que no es tan profecia de Pero Grullo como dezis: pues ay quien corra echando los codos adelante, que son los Medicos quando bueluen la mano atras al recebir el dinero de la visita al despedirse, que toman el dinero corriendo, y corren como vna mona al que se lo da, porque le maten.

El que tuuiere tendra,
sera el casado marido,
y el perdido mas perdido
quien menos guarda y mas da.

Ya estàs diziendo entre ti, que Pero Gru-

llada es esta? El que tuuiere tendra: (replicò luego) pues assi es que no tiene el que gana mucho, ni el que hereda mucho, ni el que recibe mucho: solo tiene el que tiene, y no gasta; y quien tiene poco, tiene: y si tiene dos pocos, tiene algo: y si tiene dos algos mas es: y si tiene dos mases, tiene mucho: y si tiene dos muchos es rico: que el dinero (y lleuaos esta dotrina de Pero Grullo) es como las mugeres, amigo de andar, y que le manoseen, y le obedezcā, enemigo de que le guarden, que se anda tras los que no le merecen, y al cabo dexa a todos con dolor de sus almas, amigo de andar de casa en casa. Y para ver quan ruyn es el dinero, (que no parece sino q̄ ha sido cotorrera) haueys de ver a quā ruyn gente le dà el Señor, (quitando a los Profetas) y en esto conocereys lo que son los bienes deste mundo en los dueños dellos. Echad los ojos por essos mercaderes, (sino es q̄ estèn ya alla pues roban los ojos) mirad essos joyeros, que a persuasion de la locura, venden enredos resplandecientes, y embustes de colores, donde se anegan los dotes de los rezien casados. Pues que si vays a la plateria? no boluereys enteros. Alli cuesta la honra, y ay quien haze creer a vn malauenturado, se ciña su patrimonio al dedo, y no sintiendo los artejos el peso, està ahullando en su

El dinero es como las mugeres.

su casa. No trato de los Pasteleros, y Sastres, ni de los Roperos, que son Sastres a Dios, y a la ventura, y ladrones a diablos, y desgracia. Tras estos se anda el dinero, y no tenga asco qualquier bien aliñado de costumbres, y pulido de conciencia, de comunicarle ningun desseo? Dexemos esto, y vamos a la segunda Profecia, que dize: Sera el casado marido. Viue el cielo de la cama, (dixo muy colerico, porque hize no se que gesto oyendo la Grullada) que sino os ohis con mesura, y si os resumays de carcaxadas, que os pele las barbas. Oyd noramala, que a oyr haueys venido, y a aprender. Pensays que todos los casados son maridos? Pues mentis, que ay muchos casados solteros, y muchos solteros maridos. Y hay hombre que se casa para morir donzel; y donzella que se casa para morir virgen de su marido. Y haueysme engañado, y soys maldito hombre, y aqui han venido mil muertos, diziendo; que los haueys muerto a puras vellaquerias. Y certificoos que sino mirara: que os arrancara las narizes, y los ojos, vellaconazo, enemigo de todas las cosas. Rehios tambien desta Profecia.

Casados.

Las mugeres pariran
si se empreñan, y parieren,
y los hijos que nacieren
de cuyos fueren seran.

Veys

Veys que parece bouada de Pero Grullo? pues yo os prometo que si se aueriguara esto de los padres, hauia de hauer vna confusion de daca mi mayorazgo, y toma tu herencia. Ay en esto de las barrigas mucho que dezir: y como los hijos es vna cosa que se haze a escuras, y sin luz, no ay quien auerigue, quien fue concebido a escote, ni quien a medias: y es menester creer el parto, y todos heredamos por el dicho del nacer, sin mas aca, ni mas alla. Esto se entiende de las mugeres que meten oficiales: que mi Profecia no habla con la gente honrada, si algun maldito como vos no lo tuerce. Quantos pensays que el dia del juyzio conoceran por padre a su page, a su escudero, a su esclauo, y a su vezino? y quantos padres se hallaran sin decendencia? allà lo vereys. Esta Profecia, y las demas (dixe yo) no las consideramos allà desta manera; y te prometo que tienen mas veras de las que parecen, y que ohidas en tu boca son de otra suerte. Y confiesso que te hazen agrauio. Pues oye, dixo, otra:

Bolarase con las plumas,
andarase con los pies,
seran seys dos vezes tres.

Bola-

Bolarase con las plumas. Pensays que lo digo por los paxaros, y os engañays, que esso fuera necedad: digolo por los Escriuanos, y Ginoueses, que estos nos buelan con las plumas el dinero de delante. Y porque vean en el otro mundo que profetizè de los tiempos de aora, y que ay Pero Grullo para los que viuis, lleuate este mendrugo de Profecias, que a fe que ay que hazer en entenderlo. Fuese, y dexome vn papel en que estauan escritos estos ringlones por esta orden.

Escriuanos y Ginoueses.

Nacio Viernes de Passion
paraque Zahori fuera,
y porque en su dia muriera
el bueno y el mal Ladron.
Hauia mil reuoluciones
entre linages honrados,
restituyrà los hurtados,
castigarà los ladrones.
Y si quisiere primero
las perdidas remediar,
lo hara solo con echar
la soga tras el caldero.
Y en estos tiempos que ensarto
vereys (marauilla estraña)
que se desempeña España
solamente con vn quarto.
Mis profecias mayores

veran

veran cumplida la ley
quando fuere quarto el Rey,
y quartos los malhechores.

Lehi con admiracion las cinco Profecias de Pero Grullo,y eſtaua meditando en ellas, quando por detras me llamaron. Boluime, y era vn muerto muy lacio, y afligido, muy blanco, y veſtido de blanco, y dixo: Duelete de mi,y ſi eres buen Chriſtiano ſacame de poder de los cuentos de los habladores,y de los ignorantes,que no me dexan deſcanſar,y meteme donde quiſieres. Hincoſe de rodillas,y deſpedaçandoſe a bofetadas llorаua como niño. Quien eres, dixe, que a tanta deſuentura eſtàs condenado? Yo ſoy, dixo, vn hombre muy viejo, a quien leuantan mil teſtimonios, y achacan mil mentiras: yo ſoy,el Otro, y me conoceras, pues no ay coſa que no la diga el Otro. Y luego en no ſabiendo como dar razon de ſi,dizen:Como dixo el otro.Yo no he dicho nada,ni deſpego la boca. En Latin me llaman *Quidam*, y por eſſos libros me hallaràs abultando ringlones, y llenando clauſulas.Y quiero por amor de Dios, que vayas al otro mundo, y digas; como has viſto al Otro, en blanco, y que no tiene nada eſcrito,y que no dize nada,ni lo ha de dezir, ni lo ha dicho: y que deſmiente deſde *El Otro.*

aqui a quantos le citan, y achacan lo que no ſaben, pues ſoy el Autor de los Idiotas, y el texto de los ignorantes. Y has de aduertir, que en los Chiſmes me llaman, Cierta perſona, y en los Enredos, No ſe quien, y en las Catredas, cierto Autor, y todo lo ſoy el deſdichado, Otro. Haz eſto, y ſacame de tanta deſuentura, y miſeria. Aun aqui eſtays, y no quereys dexar hablar a nadie, (dixo vn muerto hablando, armado de punta en blãco, muy colerico) y aſiendome del braço dixo: Oyd aca, y pues aueys venido por eſtafeta de los muertos a los viuos, quando vays allà dezildes, que me tienen muy enfadado todos juntos. Quien eres? le preguntè. Soy dixo, Calaynos. Calaynos eres? dixe, no ſe como no eſtàs deſaſnado, porque eternamente dizen, caualgaua Calaynos. Saben ellos mis cuentos? mis cuentos fueron muy buenos, y muy verdaderos, y no ſe metan en cuentos conmigo. Mucha razon tiene el ſeñor Calaynos, dixo otro que ſe allegò; y el y yo eſtamos muy agrauiados. Yo ſoy Cantipalos, y no hazen ſino dezir: El anſar de Cantipalos, que ſalia al lobo al camino. Y es meneſter que les digays, que me han hecho del aſno anſar, y que era aſno el que yo tenia, y no anſar, y los anſares no tienen que ver con los lobos, y que me reſtituyan a mi aſno en el refran,

Calaynos.

Cantipalos

refran, y que me le reſtituyan luego, y tomen ſu anſar, juſticia con coſtas, y para ello, &c.

Con ſu baculo venia vna vieja, o eſpantajo diziendo: Quien eſtà allà a las ſepulturas? con vna cara hecha de vn orejon, los ojos en dos cueuanos de vendimiar, la frente con tantas rayas, y de tal color, y hechura, que parecia planta de pie, la nariz en conuerſacion con la barbilla, que caſi juntandoſe hazian garra, y vna cara de la impreſsion del Grifo, la boca a la ſombra de la nariz, de hechura de lamprea, ſin diente ni muela, con ſus pliegues de bolſa a lo ximio, y apuntandole ya el boço de las calaueras, en vn moſtacho erizado, la cabeça con temblor de ſonajas, y la habla dançante, vnas tocas muy largas ſobre el mongil negro, eſmaltada de mortaja la tùba, con vn roſario muy largo colgando, y ella corua, que parecia con las muertezillas que colgauan del, que venia peſcando calauerillas chicas. Yo que vi ſemejante abreuiacion del otro mundo, dixe a grandes vozes, penſando que ſeria ſorda: Ha ſeñora, ha madre, ha tia, quien ſoys? quereys algo? Ella entonces leuantando el abinitio, & ante ſecula de la cara, y parandoſe dixo: No ſoy ſorda, ni madre, ni tia, nombre tengo, y trabajos, y vueſtras ſinrazones me tienen

acabada. Quien creyera que en el otro mundo huuiera presumcion de mocedad, y en vna cecina como esta? Llegose mas cerca, y tenia los ojos haziendo aguas, y en el pico de la nariz cumpliédose vna moquita, por donde echaua vn tufo de cimenterio. Dixela que perdonase, y preguntele su nombre. Dixome: yo soy dueña Quintañona. Que dueñas ay entre los muertos? dixe marauillado. Bien hazen de pedir cada dia a Dios misericordia, mas que *Requiescant in pace*, descansen en paz: porque si ay dueñas, meteran en ruydo a todos. Yo crehi que las mugeres se morian quādo se boluian dueñas, y que las dueñas no tenian de morir, y que el mundo està condenado a dueña perdurable que nunca se acaba: mas aora que te veo aca, me desengaño, y me he holgado de verte, porque por allà luego dezimos: miren la dueña Quintañona, daca la dueña Quintañona. Dios os lo pague, y el diablo os lleue, dixo, que tanta memoria teneys de mi, y sin hauello yo de menester. Dezi, no ay alla dueñas de mayor numero que yo? yo soy Quintañona, no ay diezi-ochenas, y setentonas? pues porque no days tras ellas, y me dexays a mi? que ha mas de ochocientos años que vine a fundar dueñas al Infierno, y hasta aora no se han atreuido los diablos a reçebirlas, diziendo, que andamos

Dueña Quintañona.

mos ahorrando penas a los condenados, y guardando cabos de tizones, como de velas, y que no haurà cosa cierta en el Infierno. Y estoy rogando con mi persona al purgatorio, y todas las almas dizen en viendome: Dueña no por mi casa. Con el cielo no quiero nada, que las Dueñas en no auiendo a quié atormentar, y vn poco de chisme, perecemos. Los muertos tambien se quexan, de que no los dexo ser muertos como lo hauian de ser, y todos me han dexado en mi aluedrio si quiero ser dueña en el mundo. Mas quiero estarme aqui por seruir de fantasma en mi estado toda la vida, y sentada a la orilla de vna tarima guardando donzellas, que son mas de trabajo que de guardar. Pues en viniendo vna visita? aquel llamen a la dueña, y a la pobre dueña, todo el dia le estan dando su recaudo todos. En faltando vn cabo de vela, llamen a Aluarez, la dueña le tiene: si falta vn retacillo de algo, la dueña estaua alli, que nos tienen por cigueñas, tortugas, y erizos de las casas, que nos comemos las sauandijas; si algun chisme ay, alto a la dueña. Y somos la gente mas bien aposentada en el mundo, por que enel Inuierno nos ponen en los sotanos, y los veranos en los çaquiçamies. Y lo mejor es, que nadie nos puede ver; las criadas, porque dizé que las guardamos; los señores,

porque los gastamos, los criados porque nos guardamos, los de fuera por el *Coram vobis* de responso: y tienen razon, porque ver vna de nosotras encaradamada sobre vnos chapines muy alta, y muy derecha, parecemos tumulo viuo. Pues quando en vna visita de señoras ay conjuncion de dueñas! alli se engendran las angustias, y solloços, de alli proceden las calamidades, y plagas, los enredos, y embustes, marañas, y parlerias: porque las dueñas influyen azelgas, y lantejas, y pronostican candiles, y veladores, y tixeras de espauilar. Pues que cosa es leuantarse ocho velas como ocho cabos de años, o ocho sin cabo ensauanadas, y despedirse con vnas bocas de tejadillo, con vnas hablas sin huesso, dando tabletadas con las enzias, y poniendose cada vna a las espaldas de su ama a entristecerlas, las asentaderas baxas trompicando, y dando de ojos? donde en vna silla entre andas, y ataud la lleuan los picaros arrastrando? Antes quiero estarme entre muertos, y viuos pereciendo, que boluer a ser dueña. Pues huuo caminante, que preguntando donde hauia de parar vna noche de inuierno yendo a Valladolid, y diziendole que en vn lugar que se llama Dueñas, dixo: que si auia donde parar antes, o despues: dixeronle que no, y el a esto dixo: Mas quiero

parar

parar en la horca,que en Dueñas,y se quedò fuera en la picota. Solo os pido, assi os libre Dios de dueñas, (y no es pequeña bēdicion) que para dezir que destruyran a vno, dizen: que le pondran qual digan Dueñas, mirad lo que es dezir dueñas.Ruegote encarecidamēte que hagas que metan otra dueña en el refran, y me dexen descansar a mi, que estoy muy vieja para andar en refranes, y querria andar en çanços, porque no dexa de cansar a vna persona andar de boca en boca.

Muy angosto, muy a teja vana, las carnes de venado, en vn cendal con vnas mangas por gregueſcos, y vna esclauina por capa, y vn esportal por sombrero, amarrado a vna espada se llegò a mi vn reboçado, y llamome en la seña de los sombreros, ce, ce, me dixo: yo le respondi luego. Llegueme a el, entendi que era algun muerto embergonçante. Preguntele quien era? Yo soy el mal cosido, y peor sustentado, don Diego de Noche. Mas precio hauerte visto, dixe yo, que a quanto tengo. O estomago auenturero! o gaznate de rapiña! o pança al trote! o susto de los bāquetes! o mosca de los platos! o sacabocados de los señores! o tarasca de los cōbites, y cācer de las ollas! o sauañon de las çenas! o sarna de los almuerços! o sarpullido *DonDiego de Noche.*

del medio dia! no ay otra cosa en el mundo, si no cofrades, discipulos, y hijos tuyos. Sea por amor de Dios (dixo don Diego de Noche) q̃ esto me faltaua por oyr: mas en pago de mi paciencia os ruego, que os lastimeys de mi, pues en vida siẽpre andaua cerniendo las car nes, el Inuierno por las picaduras del Verano sin poder hartar estas assentaderas de griguescos, el jubon en pelo sobre las carnes, el mas tiempo en ayunas de camisa, siempre dandome por entendido de las mesas agenas, esforçando con pistos de cerote, y ramplones, desmayos de calçado, animando a las medias a puras substancias de hilo, y aguja, y lleguè a estado en que viẽdome calçado de xeomangia, porque todas las calças erã puntos, cansado de andar restañando el ventanaje, me entintè la pierna, y dexè correr. No se vio jamas socorrido de pañizuelos mi catarro, que afilando el braço por las narizes me pauonaua de romadizo: y si a caso alcançaua algun pañizuelo, porque no le viessen al sonarme, me reboçaua, y haziendo el coco con la capa, tapando el rostro, me sonaua a escuras. En el vestir he parecido arbol, que en el Verano me he abrigado, y vestido, y en el Inuierno he andado desnudo. No me han prestado cosa que aya buelto; hasta espadas (que dizẽ, que no ay nin-

ninguna ſin buelta) ſi todos me las preſtaſsé, todas ſerian ſin buelta. Y con no auer dicho verdad en toda mi vida, y aborrecidola, dezian todos: que mi perſona era buena para verdad deſnuda, y amarga. En abriendo yo la boca, lo mejor que ſe podia eſperar era vn boſtezo, ò vn paraciſmo, porque todos eſperauan el deme v. m. preſteme, hagame merced: y aſsi eſtauan armados de reſpueſtas; y en deſpegando los labios de tropel ſe ohia: No ay que dar, Dios le prouea, cierto que no tengo, yo me holgara, no ay vn quarto. Y fuy tan deſdichado, que a tres coſas ſiempre lleguè tarde: y a pedir preſtado, lleguè ſiempre dos horas deſpues, y ſiempre me pagauan con dezir, ſi llegara v. m. dos horas antes ſe le preſtàra eſſe dinero. A ver los lugares lleguè dos años deſpues, y en alabando qualquier lugar, me dezian: agora no vale nada, ſi v. m. lo viera dos años ha. A conocer, y alabar las mugeres hermoſas, lleguè ſiempre tres años deſpues: y me deziã, tres años atras me auia v. m. de ver, q̃ vertia ſangre por las mexillas. Segun eſto fuera harto mejor q̃ me llamarã don Diego deſpues, que no don Diego de noche. Dezir que deſpues de muerto deſcanſo? aqui eſtoy, y no me harto de muerte, los guſanos ſe mueren de hambre conmigo, y yo me como a los guſanos de hambre,

y los muertos andan siempre huyendo de mi, porque no les pegue el açadó, o les hurte los huessos, ò les pida prestado. Y los diablos se recatan de mi, porque no me meta de gorra a calentarme, y ando por estos rincones introduzido en telaraña. Hartos don Diegos ay allà de quien pueden echar mano; dexenme con mi trabajo, que no viene muerto, que luego no pregunte por don Diego de Noche. Y diles a todos los dones a teja vana, caualleros con chirlos, àzia hidalgos, y casi dones, que hagan bien por mi, que estoy penando en vna bigotera de fuego, porque siendo gentil hombre mendicante caminaua con horma, y bigotera a vn lado, y molde para el cuello, y la Bula en el otro: y esto, y sacar mi sombra llamaua yo mudar mi casa. Desaparecio aquel cauallero, y vision, y dio gana de comer a los muertos: quando llegò a mi, con la mayor prissa que se ha visto, vn hombre alto, y flaco, menudo de facciones, de hechura de zerbatana, y sin dexarme descansar me dixo: Hermano dexaldo todo, presto, luego, que os aguardan los muertos que no pueden venir acà, y aueys de yr al instante a oyrlos, y a hazer lo que os mandaren sin replicar, y sin dilacion luego. Enfadòme la prissa del diablo del muerto, que no vi hombre mas supito, y dixe: Señor mio este no es Cochite

her-

hermite? Si es (dixo muy demudado) digo- os que yo ſoy Cochite hermite, y el que viene a mi lado (aunque yo no le auia viſto) es, Trochimochi, que ſomos mas parecidos que el freyr, y el llouer. Yo que me vi entre Cochite hermite, y Trochimochi, fuy como vn rayo donde me llamauan. *Cochiteher mite.* *Trochimo chi.*

Eſtauan ſentadas vnas muertas a vn lado, y dixo Cochi hermite: Aqui eſtà doña Fafula, Maricapalos, y Mari rabadilla. Dixo Trochimochi: Deſpachen Señoras, que eſtà detenida mucha gente. Doña Fafula dixo: Yo ſoy vna muger muy principal. Noſotras ſomos (dixeron las otras) las deſdichadas, que voſotros los viuos traeys en las conuerſaciones disfamadas. Por mi no ſe me dà nada (dixo doña Fafula) pero quiero que ſepan, que ſoy muger de vn Poëta de Comedias, que eſcriuio infinitas, y que me dixo vn dia: Señora tanto mejor me hallara en andrajos en los muladares, que en coplas en las Comedias, quanto no lo ſabrè encarecer. Fuy muger de mucho valor, y tuue con mi marido el Poëta mil peſadumbres ſobre las Comedias, Autos, y Entremeſes. Deziale yo: que porque quando en las Comedias vn vaſſallo arrodillado dize al Rey, dame eſſos pies, reſponde ſiempre: Los braços ſerà mejor; que la razon era, en diziendo dame eſſos pies, reſponder: con *Doña Fafula.* *Comedias.*

que

que andarè yo despues ? Sobre la hambre de los lacayos, y el miedo tuue grandes peloteras con el. Y tuue buenos respetos que le hize mirar al fin de las Comedias, por la honra de las Infantas, porque las lleuaua de boleo, y era compassion : no me pagarán esto sus padres dellas en su vida. Fuyle a la mano en los dotes de los casamientos para acabar la maraña en la tercera jornada : porque no huuiera rentas en el mundo. Y en vna Comedia, porque no se casassen todos, le pedi que el lacayo, queriendole casar su señor con la criada, no quisiesse casarse, ni huuiesse remedio, si quiera porque saliera vn lacayo soltero. Dõde mayores vozes tuuimos, que casi me quise descasar, fue sobre los Autos del Corpus: deziale yo: Hombre del diablo, es possible, que siempre en los Autos del Corpus ha de entrar el diablo con grande brio, hablando a vozes, gritos, y patadas? y con vn brio, que parece que todo el teatro es suyo, y poco para hazer su papel, como quien dize, huela la casa al Diablo; y Christo muy mansueto, que parece que a penas echa la habla por la boca? Por vida vuestra que hagays vn Auto, donde el Diablo no diga, esta boca es mia : y pues tiene porque callar, no hable ; y que hable Christo, pues puede, y tiene razon: y enojese en vn Auto, que aunque es la mis-

Autos del Corpus.

ma

ma paciencia, tal vez ſe indignò, y tomò el açote, y traſtornò meſas, y tiendas, y catedras, y hizo ruydo. Hizele, que pues podia dezir Padre Eterno, no dixeſſe Padre Eternal, ni Satan, ſino Satanas: que aquellas palabras eran buenas quando el diablo entra diziendo, bu, bu, bu, y ſe ſale como coete. Deſagrauiè los Entremeſes, que a todos les dauan de palos, y con todos ſus palos haziã los Entremeſes; quando ſe dolian dellos, duelanſe (dezia yo) de las Comedias que acaban en caſamientos, y ſon peores, porque ſon palos, y muger. Las Comedias que oyeron eſto por vengarſe pegaron los caſamientos a los Entremeſes; y ellos por eſcaparſe, y ſer ſolteros, algunos ſe acaban en barberia, guitarricas, y cantico. Tan malas ſon las mugeres (dixo Maricapalos) ſeñora doña Fafula? Doña Fafula enfadada, y con mucho toldo dixo: Miren con que nos viene aora Maricapalos. Si vengo, no vengo, ſe quiſieron arañar, y aſsi ſe aſieron, porque Mari Rabadilla, que eſtaua alli no pudo llegar a meterlas en paz; que ſus hijos por comer cada vno en ſu eſcudilla ſe eſtauan dando de puñadas. Mirad, dezia doña Fafula, que digays en el mundo quien ſoy. Dezia Maricapalos: Mirà que digays como la he pueſto. Mari Rabadilla dixo: Dezildes a los viuos, que ſi mis hijos comen cada vno en

Entremeſes.

Maricapalos, Mari rabadilla.

en su escudilla, que mal les hazen a ellos?quã to peor es son ellos, que comen en la escudilla de los otrs, como don Diego de Noche, y otros cofadres de su talle.

Aparteme de alli, que me hendia la cabeça, y vi venir vn ruydo de pullidos, y chillidos grandissimos, y vna muger corriendo como vna loca, diziendo: Pio, Pio! Yo entendi que era la Reyna Dido que andaua tras el Pio Eneas, por el perro muerto a la sacapela; quando oygo dezir, Allà va Marta con sus pollos. Valate el diablo y acà estàs? para quiẽ crias essos pollos? dixe yo. Yo me lo se, dixo ella, criolos para comermelos, pues siempre dezis, Muera Marta, y muera harta. Y dezildes a los del mundo, que quien canta bien despues de hambriento? y que no digan necedades, que es cosa sabida, que no ay tono, como el del ahito. Dezildes que me dexen con mis pollos a mi, y que repartan essos refranes entre otras Martas que cantan despues de hartas, que harto embaraçada estoy yo acà con mis pollos, sin que ande sossegada en vuestro refran.

Marta con sus pollos.

O que vozes, y gritos se ohian por toda aquella cima! vnos corrian a vna parte, y otros a otra, y todo se turbò en vn instante. Yo no sabia donde me esconder. Ohianse grandissimas vozes que dezian: Yo no te quiero, nadie

die te quiere,y todos dezian esto.Quando yo ohi aquellos gritos dixe: Sin duda es este algun pobre,pues no le quiere nadie,las señas de pobre son, por lo menos todos me dezian, Azia ti, mira que va a ti. Y yo no sabia que me hazer, y andaua como vn loco, mirando donde huyr: quando me asio vna cosa (que a penas diuisaua lo que era)como sombra. Atemorizeme,pusoseme en pie el cabello, sacudiome el temor los huessos: Quien eres? o que eres? o que quieres? le dixe,que no te veo, y te siento. Yo soy (dixo) el alma deGariuay que ando buscãdo quien me quiera, y todos huyen de mi: y teneys la culpa vosotros los viuos, que aueys introduzido dezir, que el alma de Gariuay no la quiso Dios, ni el diablo; y en esto dezis vna mentira, y vna heregia. La heregia es dezir, que no la quiso Dios: que Dios todas las almas quiere, y por todas murio, ellas son las que no quieren a Dios: assi que Dios quiso el alma de Gariuay como las demas. La mentira consiste en dezir, que no la quiso el diablo: ay alma que no la quiera el diablo? no por cierto; que pues el no haze asco de las de los Pasteleros, Roperos, Sastres, ni Sombrereros,no la hara de mi.Quando yo viui en el mundo, me quiso vna muger calua, y chica,gorda,y fea, melindrosa, y suzia, con otra do-

Alma de Gariuay.

dozena de faltas: si esto no es querer el diablo, no se que es el diablo; pues veo, segun esto, que me quiso por poderes, y esta muger en virtud dellos me endiablò, y aora ando en pena por todos estos sotanos, y sepulcros. Y he tomado por arbitrio boluerme al mundo, y andar entre los desalmados Corchetes, y mohatreros, que por tener alma todos me reciben: y assi todos estos, y los demas oficios deste jaez tienen el anima de Gariuay. Y dezildes que muchos dellos, que allà dizen, que el alma de Gariuay no la quiso Dios, ni el diablo, la quieren ellos por alma, y la tienen por alma, y que dexen a Gariuay, y miren por si.

En esto se desaparecio con otro tanto ruydo. Yua tras ella gran chusma de Traperos, Mesoneros, Venteros, Pintores, Chicharreros, y joyeros, diziendola: Aguarda mi alma. No vi cosa tan requebrada. Y espantòme que nadie la queria al entrar: y casi todos la requebrauan al salir.

Perico de los Palotes Pateta, Ioan de las calças blãcas, Pedro pordemas,

Yo quedè confuso, quando se llegaron a mi Perico de los Palotes, y Pateta, Ioan de las calças blancas, Pedro por demas, el Bouo de Coria, Pedro de Vrdemales (assi me dixeron que se llamauan) y dixeron: No queremos tratar del agrauio que se nos haze a nosotros en los cuentos, y en conuersacio-

nes,

[illegible](dixo), y asimonos a bocados, y a la grita, y ruydo que trahiamos, despues de vn bulco que di en la cama, diziendo: Valgate el diablo, aora te enojas? (propria condicion de cornudos, enojarse despues de muertos) Con esto me hallè en mi aposento tan cansado, y tan colerico, como si la pendencia huuiera sido verdad, y la peregrinacion no huuiera sido sueño. Con todo esso me parecio no despreciar del todo esta vision, y darle algun credito, pareciendome, que los muertos pocas vezes se burlan, y que gente sin pretension, y desengañada, mas atienden a enseñar, que a entretener.

Fin del Sueño de la Muerte.

[illegible](dixo),y afimonos a bocados,y a la grita, y ruydo que trahiamos,defpues de vn bulco que di en la cama, diziendo : Valgate el diablo, aora te enojas? (propria condicion de cornudos,enojarfe defpues de muertos)Con efto me hallè en mi apofento tan canfado, y tan colerico, como fi la pendencia huuiera fido verdad, y la peregrinacion no huuiera fido fueño. Con todo effo me parecio no def preciar del todo efta vifion,y darle algun credito, pareciendome, que los muertos pocas vezes fe burlan, y que gente fin pretenfion, y defengañada, mas atienden a enfeñar, que a entretener.

Fin del Sueño de la Muerte.

CARTAS DEL CAVALLERO DE LA TENAZA, DONDE ſe hallan muchos, y ſaludables conſejos para guardar la Moſca, y gaſtar la proſa.

A los de la Buarda.

AVIENDO conſiderado con diſcreta miſeria la ſonſaca que corre, me ha parecido aduertir a los deſcuydados de bolſa, para que leyendo mis eſcritos reſtriñan las fatriqueras : y q̃ procuren antes merecer el nombre de Guardianes,q̃ el de Datarios:y el dar ſea en las mugeres, y no a las mugeres , paraque aſsi merezcan el nõbre de cofadres de la Tenaza de Nihil demus,ò Neque demus, que haſta aora ſe dezia Nicodemus, por el poco conocimiẽto deſta materia.Y ſea ſu nõbre de todo enamorado Auaromatias,llameſe como ſe llamare, aunq̃ no ſe llame Matias, y ſea ſu abogado el Angel de la Guarda:que con razon ſe llamã

dias

dias de guardar, los dias que son de fiesta, y todos son de fiesta para guardar.

EXERCICIO QVOTIdiano que ha de hazer todo Cauallero, para saluar su dinero a la hora de la Daca.

EN leuantandose lo primero persignarà su dinero, y santiguaràse de los que se lo pidieren, y darà gracias a nuestro Señor que le han dexado amanecer, diziẽdo: Señor mio Iesu Christo yo te doy muchas gracias, aunque soy Cauallero de la Tenaza, porque has permitido q̃ me ayã dexado dormir los Embestidores, y Pedigones; y ofrezco firmemente de no dar, ni prestar, ni prometer por palabra, obra, ni pensamiento. Y luego dirà aquellas palabras del Pater noster, El pã nuestro de cada dia danos le oy Señor, q̃ es clausula propria de los dichos Caualleros. Al sentarse a comer, mirarà la mesa, y viẽdola sin pegote, moscõ, ni gorra, echarà la bendicion, diziendo: Bendito sea Dios, que me dà comeson, y no comedores: considerando que los combidados en las mesas son cuchillos de los Tenedores. Al yrse acostar,

tar, antes de dormir ſe llegarà al Talegon vazio, que tendrà colgado a la cabecera de ſu cama por calauera de los perdidos, con rotulo que diga:

Tu que me miras a mi
tan triſte, mortal, y feo,
mira Talegon por ti,
que como te ves me vi,
y veraste qual me veo.

Y empeçando a dormir dirà: Bendito ſeays vos Señor, que aueys permitido que me deſnude yo, y que no me aya deſnudado otro antes. Y no dormirà a ſueño ſuelto, porque no ſe le deſperdicie nada.

TRIACA DE EMBESTImentos maſculinos.

ES cierto que piden tanto las barbas, como las tocas, y ha parecido conueniente anticipar el remedio. O tu Cauallero de la Tenaza, en viendo q̃ te buſcã, ò te vienen à ver, ſea quien fuere, antes de los cũplimientos, a Dios y a la ventura diras: O ſeñor mio, el mundo eſtà para dàr vn eſtallido, no ſe halla vn quarto, y luego gran-

grandes ofrecimientos, que esso es desjarretar la Briuia: pero si de entubion te enuistiere vn pedidor de auenida, y repentino, con la misma prissa has de dezir: Estaua agora pensando en pedir a v.m. me socorriesse con essa cantidad, para cumplir vna necessidad de hôra. Esto se llama atragantar embelecos. Y si te alabaren prenda, o joya, diras; que por esso la estimaras en vn tesoro de ahi adelante. Permitese dar Pascuas, y no aguinaldo. Y en los dias de Feria damos licencia, que en las tiendas, plateria, calle mayor, el verdadero Cauallero de la Tenaza, amague, y no dè. Y al fin ha de tener costumbre de relox de Sol, que muestra, y no dà: y si se alargare, y señalare, sea con la sombra, y no con otra cosa. Y entre los dichos Caualleros siempre se ha de jugar, a tenganos, y tengamos: no se ha de jugar a los dados, ni se ha de leer en el Dante, ni se han de comer datiles, ni han de saber otro refran; sino Quien guarda, halla: y con esto, y con aquello, y sin dar nada, aqui tendran, y seran tenidos, y ello sera lo que Dios quisiere como lo demas.

EPISTOLAS DEL CAuallero de la Tenaza.

1 Epiſtola primera. LA Limoſna es obra pia, ſi ſe haze de dinero proprio: mas ſi (lo que Dios no quiera) ſe hizieſſe de dinero ageno, ſeria obra cruel. Yo ſeñora con las palabras querria declarar mi voluntad, y no con la bolſa. El tiempo es ſanto, la demanda juſta, yo pecador, mal nos podemos concertar; no ay que dar; Dios la prouea, vaya con Dios, cierto que no tengo: que ſon todos los modos de deſpedir picaronas bergantas. Madrid, todos los meſes, y cada dia, y cada hora que me hablare.

2 Dizeme v. m. que me quiere tanto, que querria que no tuuieſſe peſadumbre. Señora mia dexeme tener v. m. y ſea lo que fuere, que aun no querria que me quitaſſe peſadumbres. Y perſuadaſe v.m. que a mi, y al Rey nos ha dado Dios dos Angeles de Guarda; a el para que acierte, y a mi para que no de. Dios dè a v.m. ſalud y vida.

3 Quanto mas me pide v.m. mas me enamora, y menos la doy. Miren donde fue a hallar que pedir, paſteles hechizos! q̃ aunq̃ a mi me es facil embiar los paſteles, y a v.m. hazer los hechi-

hechizos, he querido ſuſpenderlo por aora, v. m. muerda de otro enamorado, que para mi, peor es verme comido de mugeres, que de guſanos: porque v. m. come los viuos, y ellos los muertos. A Dios hija. Oy dia de ayuno. De ninguna parte, porque los que no embian no eſtan en ninguna parte, ſolo eſtan en ſu juyzio.

Ventanicas para ver Toros, y cañas, mi vida? que mas Toros, y cañas, que vernos a ti pedir, y a mi negar? que pienſas q̃ ſe ſaca de vna fieſta deſtas? canſancio, y modorra, y falta de dinero al que paga los balcones: dala al diablo, que es fieſta de Gentiles, y todo es ver morir hombres que ſon como beſtias, y beſtias que ſon como maridos. Yo por mi bien te alquilara dos altos, mas dinero es el diablo. Quitate de ruydos, y haz cuenta que los has viſto, y veras, que tarde que nos paſſamos tu ſin ventana, y yo con dineros. 4

Han me dicho ſeñora, que el otro dia hizieron v. m. y ſu tia burla de mi miſeria, y ha ſido tanta la que mi mezquindad ha hecho de v. m. que eſtauamos pagados. Cuentanme que me hallaron mil faltas, y que todo ſe les fue en apodarme, y reyrſe: y que dezian que parecia eſto, y parecia eſtotro, y que parecia al otro: yo confieſſo que lo parezco todo, como mi dinero no padezca. Hame cahido 5

do

do en gracia,lo que dixo con vn diente,y me dia muela la señora Enzina:Que caraza de estudianton! y que labia! Hiede a perros,y no se le caerá vn real si le queman. Y esto llama hedor la buena señora, lo q̃ para mi es peuete,y ambar?Y si el no dar tiene por mal olor, procure estar acatarrada,o tapese las narizes, porque la encalabriarã los malos hõbres. Señoras mias lo que vs. ms. llaman amores, no son sino pendencias, dares, y tomares: y yo soy pacifico, y no quiero tener dares, y tomares con nadie. Dios guarde a v.m. y yo lo que tengo.

6 Es tanto lo que dizen de su caridad y virtud de vs. ms. que me ha dado atreuimiento a pedirles algo de limosna. Yo soy vn amante mendigo, embergonçante, que ni me està bien andar de casa en casa, ni puedo, porque en todas piden a quatro quartos; es me fuerça valerme de los buenos. Suplico a v. m. se duela de mi necessidad,y trabajo. Y si me huuiere de hazer caridad, sea a escuras,y de noche.

7 Escriueme v. m. que le embie de merendar,y que guarde secreto: yo le guardarè de manera, que ni salga de mi boca, ni entre en la de v.m. Cuerpo de mi no basta auerme comido, y cenado; sino quererme merendar? ayune v. m. vn dia a sus seruidores, si es seruida.

uida. Dos meses, tres dias, y seys horas ha que v. m. y dos viejas, tres amigas, vn paje, y su hermana me passean de dia, y de noche, de q̃ estoy desbaydo, y seco. Dexenme vs. ms. si son seruidas, pues solo Christo es el que se ha de comer a si mismo: y saque yo libre siquiera mi cuerpo, y comeranme a medias v. m. y la sepultura: que estarè en el purgatorio, y aun no figuro. De casa, entiendalo v. m. por fecha, y no por oferta.

Riñeme vuessa merced porque no he buel 8
to a su casa; y es porque no he buelto en mi de las visiones que vi el otro dia. Señora mia por curiosidad se puede yr a su casa, mas no por amor: porque se veu en ella todas las naciones, lenguas, y trajes del mundo. Que figura quiere v. m. que haga vn estudianton, entre Iulios, y Otauios, hablando dineros, y escupiendo reales? Pues entre todas las naciones solo el pobre es el estrãgero; y ha menester ser vn mohatron, paraque le entiendan essos señores. En conclusion yo estaua como vendido, y v. m. como comprada. Y aunque pienso que dexan holgar a v. m. por mis barrios, no me tengo por tan figuro en casa donde la sombra de vn Florentin se encaxa encima.

Quando no huuiera seruido el no imbiar 9
a v. m. la telilla, que tan innumerables vezes

me

me ha pedido, ſino de ver el gran caudal que Dios la ha dado, pues vna miſma coſa me la ha ſabido pedir cada dia dos meſes arreo, por ocho, o nueue villetes, y por diferentes modos: era grande interes, y para dar gracias a nueſtro Señor: y ſi lo que v. m. ha gaſtado en papel, y tinta, lo huuiera empleado en la tela, ſin duda huuiera ahorrado de dineros. Mas tambien aduierto a v. m. que el veſtido que huuiera hecho, eſtuuiera roto, y la alabança de ſus villetes durara para ſiẽpre. No la embio con eſte, porque darla luego pareciera necedad, y poco deſpues locura, y agora es ya frialdad, y ſe acabaria el entretenimiento de las demandas, y reſpueſtas. Guarde Dios, &c.

10 Preſto ha deſcubierto v. m. la hilaza, y la condicion que tiene, como hombre al fin, y mas mudable que todos. Si yo huuiera creydo a mis tias, no me quexara de lo que v. m. haze: mas ya eſtoy determinada de correr cõ lo que ſe vſa, ſiruiendome eſto de eſcarmiento para adelante. Dizenme, que eſtà v. m. muy bien empleado, y conozco a la dicha ſeñora: coſa en que ha moſtrado ſu buen guſto. Aſsi le guarde Dios que haga de las ſuyas: aunque eſto no es meneſter encomendarſelo. Dios le guarde.

De la Atenazadora.

11 Dieronme vs. ms. tanta prieſſa a pelarme, que

que no solo mostrè la hilaza, pero los huessos. No puedo negar a v. m. lo de ser mudable: pues no he tenido cosa en mi casa que v. m. no me la aya mudado en la suya, con la facilidad que sabe. Y oxala v. m. huuiera creydo a sus tias, y yo no, que pienso que me huuiera estado mejor. De aqui adelante, por estos parentescos, para enamorarme, pienso mirar mas en vna muger lo que tiene, que lo que no tiene: pues quiero mas que tenga bubas, que tia, y giba, que madre; que aquellos males se los tiene ella, y estos otros yo. Y si a caso los tuuiere por mis pecados, no le hablarè, hasta que le haga sacar las parientas como espiritus. v. m. me ha dexado de suerte, que solo para mi estoy de prouecho de bien escarmentado. Y no quiero amancebarme con linages, sino con mugeres: que dormir con sola la mitad, y sustentar todo el abolorio, lo tengo por enfado. A malas tias muera, que es peor que a malas lançadas, quando mudare de proposito. Noramaça empeçarè a hazer de las mias, quando estoy deshecho de las suyas. *Respuesta.*

Bien mio quando pense que eramos, yo el amante, y v. m. la querida, hallo que somos competidores de mi dinero, y galanes. Y no quiero dexar de aduertir a v. m. que mas la quiero yo: y que hasta aora no le he 12

visto

visto hazerme ningun desden. Señora mia no ay persona con quien a mi me puedan dar mas celos que con querer mi hazienda. Si v. m. me quiere a mi, que tengo yo que ver con vestidos, joyas, y dineros? que son cosas mundanales, y vanidad. Y si quiere a mis doblones, porque no habla verdad? Y como en los papeles me llama, mi vida, mi alma, mi coraçon, mis ojos; no me llama, mis reales, mis doblones, mis talegones, mis bolsas? v.m. crea, que para mi no ay faccion buena, sino es debalde: que aun las mas baratas las tengo apenas por razonables. Lo que cuesta es feo: y no ay donayre, donde ay pedidura. Dexemos el dinero como si tal no huuiera sido; y anden finezas, y requiebros por alto: y sino, lo que conuiene es, que v. m. se quede con sus desseos, y yo con mis dineros. Guarde, &c.

13 No pagarè yo en mi vida a v. m. el buen cócepto que de mi ha tenido sin ton, ni son: porque según las niñerias que por su papel me pide, sin duda me ha juzgado por vn Fucar. Siete cosas lehi, que aun no las he oydo nóbrar en mi vida, merecia v.m. por la honra que me ha hecho, presumiendo de mi tanto caudal, que yo se las imbiàra; y yo tener con que comprarlas. Pero sera fuerça que nos contentemos con estos merecimientos.

En

En las cosas que v.m.mi bien,me ha pedido,ya que no ha tenido razon, ha tenido donayre. Y quando su papel no me ha hecho liberal, me ha hecho contemplatiuo ; considerando por las muchas cosas que me pide,quãtas son las que su diuina Mageſtad ha sido seruido de criar , paraque v. m. las cudiciasse , y los mercaderes las vendiessen , mientras yo le doy las gracias por todo. Y creame v. m. que si la buena voluntad huuiera cahido en gracia a los tenderos,que la huuiera procurado passar por moneda en esta ocasion ; Dios sabe lo que lo siento. Pero las niñerias son tantas , que aun para tomadas de memoria, son muchas: mire v. m.que haran para tomadas por dinero.Yo no hallo camino para lleuar, ni por donde van los que lleuan. Fecha en el otro mundo : porque ya me juzgo con los muertos. No pongo a quantos , por no contar dias a quien aguarda dineros. 14

Seys dias ha que besè a v.m.las manos,aun que indigno : y en este tiempo he recibido tres visitas , vn recaudo , dos respuestas, cinco villetes,dos tosses de noche,y vn monteado en san Felipe , he gastado parte de mi salud en vn catarro, con que estoy, y vn dolor de muelas: este tiempo,y ocho reales que en quatro vezes he dado a Marina : y teniendo yo ajustada mi cuenta a mi parecer el recibo 15

con el gasto, me viene a encótrar disfraçado, en figura de caricia, con la maldita palabra, Embieme cié ducados para pagar la casa. No quisiera ser nacido, quãdo tal cosa lehi. Cien ducados? no los tuuo Atabaliba, ni Moteçuma. Y pedirlos todos de vna vez sin mas ni mas, es para espiritar vn Buscon. Mire v.m. desapassionadamente, q̃ culpa tengo yo de el alquiler de la casa, que por mi no se me da nada que v. m. viua por los campos; q̃ por no oyr estas palabras, desseo topar con vna dama saluaje, y campesina que habite por los montes y desiertos. V. merced o niegue la deuda, o la pida en otra parte: porque sino estos cien ducados me haran, que de miedo de los alquileres, del poblado me passe a ser amante del yermo.

16 No es possible sino que quando v. m. me empeçò a querer, me conto el dinero: porque a la propria hora que se acabò la bolsa, espiraron las finezas. No me ha querido vn real mas mi alma. Honrado terminillo ha tenido. Y ya que el diablo le ha dicho a v. m. que se acabò la mosca, quierame sobre prendas, hasta que me dexe en carnes: y fauorezcame vnos dias sobre la capa, calçones, y el jubon.

17 Aora es, y aun no acabo de santiguarme de la nota del villetico de esta mañana.

Muger

Muger que tal pienſa, y tal eſcriue, que aguar da para aſir de vn garauato, y andarſe à hurtar almas del peſo de ſan Miguel? Concertadme eſſas razones. Deſpues de hauerme mondado el cuerpo, y roydome los hueſſos, chupadome la bolſa, deſparecidome la honra, deſaynadome la hazienda; el tiempo es ſanto, eſto ſe auia de acabar algun dia, la vezindad tiene que dezir, mi tia gruñe de dia, y de noche, no puedo ſufrir la ſoberuia de mi hermana, por vida tuya que eſcuſes el verme, y paſſar por eſta calle, y que demos a Dios alguna parte de nueſtra vida. A buen tiempo ſe arremangò Celeſtina a remedar la nota de fray Luys. Infierna hembra, diablà afeytada, mientras q̃ tuue que dar, y me durò el granillo, el tiempo fue pecador, no huuo vezinas, tu maldita y deſcomulgada tia que agora gruñe de dia, y de noche, entonces de dia me comia, y de noche me cenaua, y con aquellos dos colmillos, que ſiruē de muletas a ſus quixadas, pedia caſi tanto como tu, con mas dientes que treynta mâſtines. Que dirè de la bendita de tu hermana? que en viendome ſe boluia cāpana, y no ſe le ohia otra coſa que dan, dan. Vellaconas que ha ſido eſto? yo echo de ver, q̃ para cōuertiros, no ay otra coſa como ſacaros vn gaſtado. Todas os aueys buelto a Dios en viendome ſin blanca. Coſa

deuotissima deue ser vn pobre, y vuestra calauera es bolsa vazia. En gracia me cae lo de q̃ demos a Dios parte de nuestra vida; y que vida para dar parte della, sino a Lucifer! y aun con verguença, y hablando con perdon, quitas a los hombres lo que han menester, y das a Dios lo que no es para su diuina Magestad. La tomona se quiere hazer dadiuosa d̃ la otra vida. Sin duda te pusieron a deprender conciencia en casa de algun sastre. Digo que no passarè por tu calle, ni menos por estafa tan desuergonçada; sino que nos conuirtamos a medias, yo me arrepentire de lo q̃ te he dado para saluarme, y tu me lo restituyras, para que Dios te perdone; lo demas sea pleyto pẽdiente para el Purgatorio, si quãdo desta vida vayas, se te hiziere camino por alli: porque si vas al Infierno, yo desisto, que no me està biẽ ponerte demanda en casa de tu tia.

18 Estando pensando que responderia a las cosas que v. m. me pide, se me vinieron a la memoria aquellas inefables palabras, que a los pobres se dizen con lastima, y a las mugeres con razon, No ay que dar. Señora mia yo bien entendi que auia ordenes mendicantes, pero no niñas mendicantes sin orden. Quien me quisiere hazer casto pidame algo. Y si el diablo es tan interessado como la carne, no dude v. m. q̃ me procurare saluar de

puro miſerable. Es poſsible que no ſe perſuadiran a creer, que ſino es dando, y no pidiendo, no pueden ſer bien quiſtas? miren que cara les haze vn pobre hombre, quando oye, dame, traeme, comprame, embia, mueſtra. Dexe v.m. palabras mayores, y que en el duelo dela bolſa afrentã haſta el anima. Eſteſe quedo el pedir, y anden los villetes por alto, que yo ofrezco eſcriuir mas que el Toſtado. Nueſtro Señor la guarde a v.m. aunque temo que es tan enemiga de guardoſos, que aun Dios no querra que la guarde.

Bueno me hallo yo que auia eſcrito a mi 19
tierra a vn amigo, como me auia encontrado mi ventura en Madrid con vna muchacha tan hermoſa, y tã linda, que no hauia mas que pedir, y aora he deſcubierto en ſu condicion que cada dia ay que pedir mucho mas. Yo ſeñora me hallo tambien con mi dinero, que no ſe por donde, ni como echarle de mi: y me aplico mas a tomar, que a repartir. Aduierta v. m. que lleua camino de ſacarme de pecado; porque eſtoy reſuelto antes de ſaluarme debalde, que condenarme a puro dinero. Y bien mirado todo el Infierno no vale nada: y v. m. me lo encarece como ſi faltaran demonios, a quien los quiſiere. v.m. buelua los dientes, y las vñas a otra parte, porque yo tengo la caſtidad por logro, y ſoy pecador

de lance. Y lo mio fuera suyo, sino tuuiera vna luxuria que se precia de miserable. Doyme por respondido; y a mas ver, y menos pedir.

20 Dizeme v.m. que no me ensanche, porque me pide y se obliga, y me trata como de casa. Esso se teme v. m. reyna mia? no aguardara a ver lo que hago? ensancharme tenia mi bien? agora lo verá que he frunzido, y reunido de manera que puedo boltear en vn cañuto de alfileres de puro angosto. Dizeme v. m. que se obliga con pedirme. Pero yo hallo q̃ es obligarse a tomar solamente. Esso es tratarme como de casa, o como para su casa? No hija, yo soy de los de la calle, y he conocido que si sus ojos de v.m. son el matadero de las animas, son el rastro de las bolsas. Todo se acaba, y el dinero mas presto, sino se mira por el: v.m. haga cuenta que no me ha pedido nada: que yo hago la misma, porque no hallo otro camino de guardar los mandamientos, y hazerlos guardar, sino guardando mi dinero de v.m. hasta la bolsa, y merced desde alla en adelante.

21 Peligroso deuo de estar de honra, y de caudal; pues siendo la estrema vncion de las pediduras el casamiento a falta de otra cosa, me pide v. m. palabra de matrimonio. Digame reyna q̃ paciencia, o sufrimiẽto me ha columbrado, que me codicia para marido? yo tẽgo

cara

cara de ſoltero, y condicion de viudo, que no me duran vna ſemana dos pares de mugeres. Y es impoſsible que no ſea genero de vengança, el quererſe v.m. caſar conmigo, conociendoſe, y conociendome! Yo no quiero tomar mi matrimonio con mis manos; ni eſtoy canſado de mi, ni enfadado con mis vicios, no quiero dar picon al diablo con v.m. Maridee por otra parte, que yo he determinado morir hermitaño de mi rincon, donde ſon mas apazibles telarañas que ſuegras. Y porque no me ſuceda lo que a los que ſe caſan, no quiero tener quien me ſuceda: y perſeuerarè en eſte humor, haſta que aya ordenes de redimir caſados, como cautiuos. Si v.m. me quiere para mientras marida, ò como para marido, ó para entre marido, aqui me tiene corriente, y moliente.

Ducientos reales me embia v.^d m. a pedir ſobre prendas para vna neceſsidad: y aunque me los pidiera para dos, fuera lo miſmo. Bien mio, y mi ſeñora, mi dinero ſe halla mejor debaxo de llaue, q̃ ſobre prendas, q̃ es humilde, y no es nada altanero, ni amigo de andar ſobre nada: q̃ como es de materia graue, y no leue, ſu natural inclinacion es baxar, y no ſubir, v.m. me crea q̃ yo no ſoy hombre de prēdas: y que eſtoy arrepētido de lo que he dado ſobre v.m. mire que aliño para animarme à 22

dar ſobre ſus arracadas? Si v. m. da en pedir, yo dare en no dar, y con tanto daremos todos. Guarde Dios a v.m. y a mi de v.m.

23 Dizeme v. m. que eſtà preñada, y lo creo; porque el exercicio que v.m. tiene no es para menos. Quiſiera ſer comadre para ofreçerme al parto, que compadres ſobraràn en el bautiſmo mil. Dame v.m.a entender que tiene prendas mias en la barriga: y podria ſer, ſi no ha digerido los dulces que me ha merendado; que el hijo yo ſe lo dexo todo entero a quien lo quiſiere, no pudiendo ſer todo entero de nadie. Señora mia, ſi yo quiſiera ſer padre, en mi mano ha eſtado hazerme frayle, o hermitaño, no ſoy yo ambicioſo de crias. Y deſengañeſe v. m. que yo no he de tragar eſte hijo, porque no como hijos como Saturno, ni lo permita Dios: y antes muera de hambre que tal trague. Lo que importa es empreñarſe a dieſtro y a ſinieſtro, parir a troche y moche, y echarlo a Dios, y a ventura. v.m. dè con el muchacho en la Piedad, que alli ſe le criarà vn capellan, que en los niños de la dotrina ſirue de criar a las calaueras. Y alumbre Dios a v.m. con bien. Y ſi ſe le antojare algo, ſealo primero no acordarſe de mi.

Fin del Cauallero de la Tenaza, y de ſus Epiſtolas.

CASA

CASA DE LOCOS DE AMOR.

A Don Lorenço Vander Hammen y Leon, Vicario de Iubiles.

VNA mañana de las de Enero (señor don Lorenço) q̃ el frio, y la pereza me embargaron el cuerpo en la cama mas de lo acostumbrado, consultando vn pensamienao amoroso con la almoada (gran maestra de fabricas de viento) me hallè tan lexos de mi, como cerca de vn desengaño q̃ se me representò en la Idea, de la locura de Amor. Pareciome oyr aquel verso que Virgilio tomò de Teocrito.

Ah Coridon, Coridon, quæ te dementiã cœpit?

Y sin ver por donde fuy lleuado, me hallè en vn prado mas deleytoso y ameno, que lo suelen mentir Poetas de primera tonsura, que cursando los primeros años en las flores de los jardines, passan luego a las Indias por tesoros, con que, segun piensan, enriquecen sus pobres papeles. Alli vi dos claros arroyos

(vno de amargas, otro de dulces aguas) juntarſe, con tan ſonoro murmurio, que liſonjeauan los oydos de los que por ſu ribera paſſauan: y vi, que con eſta agua tẽplaua Amor el oro de ſus flechas, ſegun colegi de los oficiales miniſtros ſuyos, que en eſto ſe ocupauan. Por eſtas ſeñas penſe que eſtaua en los celebrados jardines de Chipre; y la queria buſcar aquella memorable colmena de donde ſalio la abeja que ſe atreuio a picar al ſor Cupido, y dio ocaſion Anacreonte a hazer aquella dulciſsima Oda. Y no peſaua mal, pues las miſmas ſeñas da el Policiano en ſu hiſtoria.

Senteſſi vn grato mormorio del' onde
Che ſun due freſchi è lucidi ruſceli,
Verſando dolce con amar licore
O be arma l' oro de ſuo ſtrali Amore.

Mas a eſta ſazon vi en medio del prado vn marauilloſo edificio, con vna gran portada de fabrica Dorica, y de excelente artifice labrada. En los pedeſtrales, en las baſas, colunas, cornyſas, capiteles, architraues, friſos, y demas partes de que ſe componia la fachada, eſtauan mil triunfos de Amor imaginados de medio relieue, que juntamente con muy gracioſos bruteſcos hazian hiſtoria, y ornato, y repreſentauan myſterio. Debaxo del Capitel en vna bizarra tarjeta ſe vehian cõ letras de oro tallados eſtos verſos.

Casa de locos de amor
do, al que mas sabe de amar
se le da mejor lugar.

La variedad de piedras, y diuersidad de colores de que se componia, la hazian vistosa mucho; era bien capaz, y estauan sus puertas abiertas siẽpre a todos los que por ella querian entrar; que eran infinitos. Hazia oficio de portero, vna muger de rara hermosura. Su rostro era celestial, y hechizo de los hombres, su talle ayroso, y su cuerpo bien proporcionado, adornado de ricas, y costosissimas telas y joyas. Tal al fin era toda, que combidaua a Amor, y dezia su nombre, que era Belleza. *Belleza.* A ninguno negaua el passo, ni la pedia ninguno mas licencia que mirarla. Yo que no era ciego, aficionado de tan peregrino palacio, con esta licencia me entrè tambien al primer patio, donde hallè infinidad de gẽte, y a todos tan trocados de lo que antes fuerõ, (y a mi con ellos) que apenas vnos a otros se conocian; los trajes mudados, los rostros melancolicos, penados, pensatiuos, y amarillos. (color de que Amor viste sus criados) Dixolo Ouidio en su Arte amandi.

Placeat omnis amans, color est hic aptus amãti,

Y Oracio, Oda. 10. lib. 3.

Nec tinctus viola pallor amantium.

De donde el Camoes en el cãto 9. de sus Lusiadas.

As Violas da cordos amadores.

Alli no se guardaua fè a los amigos, lealtad a los señores, ni respeto a los parientes. Las primas se hazian terceras, y estas primas; las criadas, señoras; y los señores criados: casadas vi amigas del mas amigo de su marido, y aun maridos muy amigos del mas amigo de sus mugeres. Esto estaua yo contemplando quando por medio de todos atrauesso vn hõbre de estraña forma (lleno de ojos y oydos) y al parecer astuto. Porque no me ganara por la mano, le quise preguntar primero yo quiẽ era, y que hazia alli. A ambas cosas me respõdio assi. Mi nombre es Zelos, y muy bien me conoceys vos, porque a no ser assi no estuuierades en este patio; yo aunque soy grande parte de acrecentar el numero de los enfermos y furiosos que aqui ay, soy Loquero, y siruo de castigarlos, no de curarlos; que antes suelo acrecentarles el mal. Si quereys saber mas de las cosas desta casa, no me lo pregunteys a mi, que por milagro digo verdad; porque dexo de ser quien soy en diziendola: soy gran inuencionero, y contaros he mil mentiras: aquel venerable anciano que alli se pasea muy apriessa es el Administrador; el os informarà (bien que a la larga) largamente de todo lo que quisieredes. Con esso me dexò, y sin mas detenerme llegue al viejo, y conoci

Zelos.

noci ser el Tiempo. Pedile me mostrasse los quartos de aquel Palacio, q̄ queria como forastero, ver algunos locos mis compañeros. Mas porque, segun me dixo, andaua curando los enfermos, desde adonde estaua me los mostrò, me dio licencia, y me dexò yr solo. Y a penas sali de aquel primer patio (donde los locos andauan barajados, y sin que se pudiesse distinguir del manjar que era cada vno) quando el primer quarto que encontre era el de las Donzellas, porque en lo mas fuerte de la casa estauan las mugeres, como locos mas furiosos, apassionadas. Estaua en el vna llorando de zelos de vna soltera, otra quiriendo a vn galan sin osarselo dezir; otra escriuiendo vn papel con mil reueses, y con tantos tuertos, como renglones; otra pidiendo vna musica a su amante, que es lo mismo que pedir, dixesse en la vezindad la pretendia; otra le estaua diziendo al suyo, que era suya; pero que ni pretendiesse mas della, ni quisiesse a otra: el dezia que lo haria assi, y ella lo crehia. Vnas querian casarse por amar, y otras a hombres casados (essas estauan apartadas con los incurables) otras tenian requiebros, que llaman por las ventanas, y quicios de puertas. (estas no eran locas, sino inocentes) Aqui no me atreui a detenerme mucho, porque corre vn hombre riesgo entre esta gente, y el que mas bien

Tiempo.

Donzellas

bien libra suele salir condenado a casamiento, que es tomar vn arrepentimiento de por vida; y quando esto no, a sufrir vna misma muger todo el año sin redencion deste cautiuerio. Tampoco osè hablar con ninguna, porque temi, que luego auia de pensar estaua enamorado della: y assi passè al siguiente quarto, que era el de las Casadas. A muchas destas

Casadas.

tenian atadas sus maridos: y assi no podian executar las temas de sus locuras todas vezes; si bien otras quebrauan las prisiones, y eran mas furiosas que las libres. Muchas andauan sueltas por el quarto; no porque estauan libres, sino porque ellas lo eran. Vnas quitauan a sus maridos, para dar a otros que diessen, (y estas no cabian en la cuenta hasta que se acabaua el gasto) y otras fingiā romerias (q̄ en buen romance eran ramerias) por ganar la gracia de sus galanes. Vna vi, que sufria de su marido vnas sospechas aueriguadas, porque fuessen horros, y a ella no la fuesse nadie a la mano, (digo a nada a la mano) y otra que hazia sus mangas con dar labor fuera. Vnas yuā al baño, y se manchauan, y otras al confessor, por encontrar al Martyr. Algunas vengauan los pensamientos del marido, con obras propias; que como dize vn apassionado (Iuuenal Satyra 3.

Nemo magis gaudet vindicta, quam fœmina.

Y el

Y el pagarse adelantado es para ellas la mayor vengança. Qual estaua melancolica por la dilacion de cierto efecto. A vna muy amiga de su coche preguntè, que porque le queria tanto, que nunca salia del? y me respondio, que porque tenia cortinas q̃ se corrian. Pudieran muy bien (dixe yo) de que no se corre vuestro marido, y ella corriẽdo me dexò. Entre toda esta maquina no estauan las que tenian los maridos en Indias, o andauan en comissiones, porque todas viuian al fuero de solteras, y como conjuradas no eran tenidas por miembros desta republica. El siguiente quarto era el de las reuerendas Viudas; las de ciencia y experiencia. Estas estauan todas muy graues, (esto es pesadissimas) y cada vna daua en su tema; mas a lo dissimulado, pero no tanto que encubriessen el frenesi. Porque a vna dellas vi, que juntamente lloraua por el marido, y rehia con el amigo. Otra muy tocada de sus tocas, y mas de la vanidad, hazer grandes presentes, sin acordarse de los passados. Muchas sin tocas ni mógil discurrir por el quarto tan compuestas, que dissimularan facilmente el ser simples con quien no las conociesse; mas no faltò quiẽ dixo, eran viudas Apostatas, y que las tenia alli (a nuestro modo de hablar) la Inquisicion. Otras de bien diferente humor estauan apostando a quien

Viudas.

mas

mas larga trahia la toca,y en algunas destas ad uerti, que pudieran ahorrar de saya entera. Vi que todas las viudas passantes eran las primeras, que se enamorauan por mas puntos que tuuiessen, y que las moças no esperauan a ser viejas. Andauan por alli muchas deuotas, y deuotas de muchos, con las cuentas en las manos (cuenta con los bienes agenos) estas eran Herejes de Amor, y las mas estauan penitenciadas con perpetuos ayunos; que tambien tienen Quaresma los carnales. Otras trahian tocas de gasa, y neuadas cō repulgos gordos,y su poco de moño, o copete, como antiguamente se dezia. Estas ya se ve quan ocasionadas estauan. Otras se ponian color, como si tuuiessen verguença, y algunas se querian casar mil vezes, y al fin cada loca estaua con su tema. Eran estas (entre todas) las mas insufribles, porque como auia pocas moças, y todas auian sido señoras de su casa,y lo erã, cada vna queria mandar, y assi tenia harto q̃ hazer con ellas el enfermero. Cansado de tan insufribles sauandijas; passè adelante,y lleguè al quarto de las Monjas, que no son las que hazen menos locuras:y aunque de razon auiã de ser faciles de curar, auia hartas muy peligrosas. Estauan todas detras de fuertes rexas, que para esto no les vale la locura:aunque tal vez Amor ha dado dispensacion, y ellas que

Monjas.

no

no conocen otro ſuperior, en quanto les dura eſte mal le obedecen, ſin reparar en que las ha de hazer la pena cuerdas. La mayor parte deſtas eſtaua eſcriuiendo villetes, (que ſu ordinario es muy ordinario) y todas jugando en ellos del vocablo deſde la cruz, haſta el Dios os guarde; y ſea de eſſos papeles, por quien el es. Todas las locas deſte quarto eſtauan hablando de noche y de dia ſin ceſſar, y algunas penſando ſiempre que eran muy diſcretas. Vnas andauan enamoradas de otras muy en forma, y las paſſeauan, feſtejauan, y pedian zelos. Eſtas eran tontas, y aſsi andauã ſueltas por no las tener por locas de perjuyzio: pero lo cierto es lo eran, aunque no ſe les conocieſſe bien por entonces la enfermedad. Las que tenian mas deuociones eran las mas pecadoras, y no eran pocas; porque ninguna ſe contentaua con dos. Todo eſto nacia de la mucha ocioſidad. Donde la ay, por fuerça ha de auer mucha ocioſidad. Aſsi lo ſintio el Petrarca. Triump. de Amor.

Ei nacque di otio è di laſcibia humana.

Y antes que el, Seneca in Octauia.

Amor eſt. Iuuente gignitur luxu otio,
Nutritur inter læta fortunæ bonæ.

Pero no ſe entiende mucho amor con muchos, como ordinariamente tienen eſtas locas, ſin que tenga reparo eſta treta. Auia aqui

P quien

quien acceptaua mas librauças que vn banco Ginoues, o Fucar, con solo el caudal de su sazonado dulce. Vnas hazian terceras de las de los bordones, y otras tenian por bordon hazerse primas de todos, si bien toda esta musica era de falsas. Otras hazian lo que ellas llaman trabajos (yo colacion) para sus galanes; y me parecio que era bien pensado dar colacion a galanes ayunos. Vnas desseauan, que el que era visitador no las visitasse, y otras que las visitasse el que no era visitador. Las menos locas se enamorauan del Medico de casa. Estas andauan tras la andadera, y la hazian andar (como dizen) mas que de passo; aquellas buscauan siempre locutorios prestados, que pagauan los pobres deuotos; y algunas auia tan rematadas, que les pedian a los suyos doseles y cera, cosa con que se suele quitar el Amor mejor que con vna ingratitud. Al fin tantas enfermas auia en este quarto, que casi me dio compassion. Y aun el enfermero desesperaua de su salud, porque como todas estas eran amantes de anillo, que solo se mantenian de la esperança (cosa que con el efeto muere al punto, el qual nunca las llegaua) era su mal incurable, y insufrible. Desde este quarto passè al de las solteras, y vi que todas andauan mas sueltas que las demas. Eran pocas las furiosas, y essas faciles de sanar, y me dixeron

auia

auia cada dia en eſte quarto locas nueuas, y muchas conualecientes, y que en la caſa de los locos del interes auia muchas mas deſtas, que en la de los de Amor. Algunas vi alli, que ſe hallaran muy mejor con el quarto ſi fuera real; otras que deſnudauan al hombre mas honrado (vandoleras de poblado) por veſtir al mas picaro, como el tal huuieſſe ganado nombre de brauo, y caudal para coleto de ante, y daga mayor de marca. Y aunque es obra de miſericordia veſtir al deſnudo, es obra de crueldad deſnudar al veſtido. Auia locas d̄ eſtremado humor, perdidas por vn poeta. Y ſi eſte era Comico, rematadas, porque por lo menos las ſacaua cada dia al tablado en eſtatua, y las hazia los cabellos de oro, los diētes de perlas, y todo el cuerpo de piedras precioſas, y que tenian por guſto verſe en vn romance en abitos de paſtoras, y acompañar aſſi a los muchachos que yuan al mercado. Las perdidas, por los que el mundo neciamē te llamaron ſeñores, me canſaron graudemēte, por ver no eſcarmentauan en tantas, como infamauan cada dia, por preciarſe mucho de publicar ſus empleos, y quan arraſtradas andauan de ordinario, ya en poder de la juſticia, ya deſterradas, ya emparedadas en las galeras, ya perſeguidas de las propias mugeres; y que quando mas bien medrauan, parauan

en vn conuento contra toda su voluntad. Vnas dauan en comer barro por adelgazar, y adelgazauan tanto que se quebrauan. Andauã estas mas amarillas que las otras, pero ninguna como vn oro. Muchas se quitauan años, y se dauan buenos dias, y aun mejores noches, si solo pueden ser las tales. Vna vi que yua a vn Astrologo a que la leuantasse vna figura, y el la leuãtaua mas de dos testimonios; otra se leuãtaua a ella la figura, pero con crecer los chapines: qual por parecer bien daua en afeytarse, esta era notable locura, pues desengañaua con lo que pensaua engañar: qual se enrrubiaua algunos dias, y tal vez tãto, que se la podia dezir muy bien el epigrama de nuestro Baltasar de Alcaçar.

Tus cabellos estimados
por oro, contra razon,
bien se sabe Ines que son
de plata sobredorados.

Que dellas se ponian caualleras, o moños, como ellas las llaman, quantas diẽtes, seuillos, y mudas! Aunq̃ no tan mudas, que no deziã a todos lo q̃ eran; y en efeto algunas auia tã vestidas de plumas agenas (q̃ se preciã de pelar) que si las despojaran, dellas quedaran tan ridiculas, como la corneja de Horacio. Muchas tenian vna madre vieja, aunq̃ nunca lo huuieran sido, q̃ mandaua hasta en la volũtad de la hija.

La

La madre llamaua,y la hija eſcogia,y muy pocas deſtas guardauan la ley de amor;que o las corrompia el interes,o el vicio. Dixolo galanamente vn lucido poeta deſta edad,y no poco conocido de todos.

Ella dize que es virgen , y no miente,
que el deleyte de amor aun no ha prouado,
y ſi remeda el guſto, no le ſiente.
Que el interes de vna alma apoderado
adormece del cuerpo las acciones,
y tiene al apetito encarcelado.

Por eſta cauſa pues eran de todas las otras tenidas por herejes,y que ſe haziã locas por librarſe. Sali de aqui, y hallè a los hõbres muy cerca de las mugeres,(pared y medio, como dizen) y eſta era ſu mayor locura , no querer apartarſe dellas , aunq̃ con particular cuydado lo procuraua el adminiſtrador , por parecerle ſer eſte el primer remedio q̃ ſe les auia de aplicar : mas ellos deſpreciauan medico,y medicina, y queriã mas ſu enfermedad q̃ ſu ſalud,q̃ como ſiẽte cierto acuchillado. Proper. lib. 2.

Solus Amor morbi non amat artificem.

Y aſsi obſtinados en eſte error,acabauã en ſemejante mal,y penſauan que hazian bien; y otros , que (aunque es peor) vian lo que hazian, y lo hazian. Aſsi lo confieſſa de ſi vn liſiado deſta dolencia. Petrarca en vna cãcion.

Quel che, so reggio, è non mi inganna il vero
mal conosciuto ansi mi sforza amare.

Y pegosele de otro, que dixo de si lo mesmo Ouidio 7. Metamor.

Quid faciam video, nec me ignorantia veri
decepit, sed amor. ——————

No estauan los locos en quartos diferentes, porque las acciones de cada vno dezian a quien atentamente los mirasse sin inclinació, su tema, y su locura. Quantos vi muy galanes, y sin camisa? quãtos con cauallos para passear, y sin vn quarto para comer? quantos q̃ no tenian pan, y los tentaua la carne? Vno yua a vn discreto a que le notasse los papeles, y otro renotaua que era vn grã majadero. Otro queria enamorar por lindo, muy preciado de tufos, y guedexas, manos blancas, y pies chicos, siendo vn Lucifer en la cara, y có esfuerço en el talle, sin saber, q̃ siempre quieren ellas ser las lindas de casa. Otro por lo valiente, (gran personaje del trago, y la tabaquera) no considerando, que las mas son medrosas: vnos vi q̃ salian de noche, a no mas q̃ a salir de noche; y otros que se enamorauã, porque vian a otros enamorados. Este yua a todas las fiestas a enamorarse, haziendolas dias de trabajo, y aquel andaua de casa en casa como pieça de axedrez, sin poder nũca coger la dama. Vnos dezian mas que sentiã, y otros sentian, y no dezian

zian palabra. A estos Locos mudos tuue gran lastima, y les aconsejara yo que se enamorarã de vnos Adeuinos, mas como los locos nunca oyẽ, no les dixe nada. Los desuanecidos se enamorauã de personas tan altas, que nunca las alcançauan. Destos ay muchos en Palacio, galanes, obligados a enamorar las mejores damas, sin mas caudal que sus cuerpos gentiles, y qual, o qual faltilla personal que se les vé a tiro de arcabuz. Los Desconfiados (gente de juyzio y seso, y por la mayor parte necessitados) se pagauan de mugeres tan baxas, que los dexauan alcançados. Vi a los Liberales que hazian todos los dias larguezas, que no las dauan, ni aun gusto; y a los lazerados, que hazian todos los dias de guardar, sin dexar holgar ninguno. Los casados andauan todos con esposas, pero pocos por esso menos furiosos. Vnos destos huyendo de sus mugeres, dauan en las agenas, y otros se haziã brauos porq̃ los sufriessen; si bien algunas vezes se hallauan engañados, y en lugar de Leones fieros, quedauan hechos mansos corderos. Otros teniã por amigas las amigas de sus mugeres, y algunos por comadres a las madres de sus hijos. Los viudos escarmentados de la tempestad passada buscauan puerto a la puerta de quien los queria acoger, y muchos se casauan por el tiẽpo de su voluntad. Los solte

ros acudian a todas partes; aqui se enamorauan, alli pedian zelos, aqui se los dauan, alli se los quitauan. Mil pelones vi con pluma, y mil desdichados con venturones; vnos concertauan mil desconciertos, y otros yuan a la casa de la Gula, y a la de la Luxuria. Entre tantos lo q̃ me admirò fue, que ninguno negaua que estaua loco, y no por esso lo dexaua de estar. Los màs musicos gastauã sus cuerdas con muchas locas; los mas Poetas haziã sus coplas a quien les hazia la copla; los mas gentilhombres haziã sus diosas a quien erã odiosos, y los mas discretos deziã sus dichos a quien publicaua sus desdichas. Andauan los aficionados por donzellas, rondãdo calles de dia, contemplando ventanas denoche, vnos hablãdo criadas, porq̃ los admitiessen por criados; otros coechãdo dueñas, porq̃ los hiziessen dueños, llenas las faltriqueras d̃ papeles, y los sombreros con mas cordones de cabellos, cintas, y anillos de açabache q̃ tiene vn buhonero. Loco auia destos q̃ no auia hablado a su señora palabra, ni la podia ver sino tal, y tal fiesta del año: conuiene a saber, noche de Nauidad, de Iueues Santo, de san Iuã, y la Porciuncula. A vnos los entretenia vna criada seys años con papeles de su letra, sin q̃ ellos entendiessen la letra, valiẽdo cõ ellos como si fuera de cãbio. Los locos de casadas, se preciauan de recatados,

tados, mas no por esso haziã menos locuras. Los mas erã amigos de los maridos, y los menos se guardauan mucho dellos, o porq̃ ellos no vian, o no queriã ver, y asi raros erã los q̃ morian deste mal. Estos, o dauã meriendas en huertas, o prestauan coches, o aposentos de comedia, que para el señor marido no faltaua vna amiga q̃ las lleuasse, y siẽpre ellos erãvnos buenos hõbres, y lo crehian todo. De locos de viudas auia dos generos, o q̃ erã queridos, o que no lo eran. Estos libremente pretendiã cautiuarse, y aquellos tenian amor sin temor; sino era quãdo mucho de qualquier pariẽte, o hermano. Passauan su carrera a rienda suelta, y eran locos desenfrenados. Los de Monjas tenian mucho de necios, o algun poco de virtuosos, pero a vnos y otros los llamauan los demas zanganos de amor. Vnos estauan muy de veras enamorados, y otros yuan siẽpre a missa a la Iglesia del tal monasterio, que es lo que ay que dessear en genero de locura. Todos passauan grãdes desdichas, ya agradãdo a las viejas de casa, ya a las freylas sargẽtas, o donadas que las seruian; ya sufriendo vna cruel tornera, ya en el torno la espuerta de las lechugas, las alcuças del azeyte, y la cesta d' los xauares, y purgas. A vno vi señalados los hierros del locutorio, y otro aqui tan perdido, q̃ se pudiera dezir del lo de Abenauar.

Casa de locos
A los hierros de vna rexa
La turbada mano asida.

Todos los locos de solteras erã muy apassionados desta enfermedad, aunque algunos deotras que suelen doler mas, y aun hazer Astrologos a sus dueños. Los mas destos erã mocitos, hijos de vezino, cascauelillos, y luego se metian a pendencieros. Otros conquistauan con amor, y dinero, y estos raras vezes dexauan de vencer, porque peleauan con armas dobles; y para estas señoras las armas mas fuertes y poderosas son las đ Felipe Rey de España. Los estrangeros gastauan sus haziendas por no temer quedarse en cueros; los naturales se rehiã dellos, y ellas de vnos y otros. Con este vltimo genero de locos rematè las diferencias que pude ver por entonces, y quando mas descuydado caminaua para otro quarto, me hallè sin pensar en el primer patio donde vi nueuas marauillas; vi que por horas se aumentaua el numero de los locos; vi al Tiempo ponerse en medio de algunos amantes, y que ellos se yuan mejorando; vi a los zelos castigar a los mas confiados; vi a la memoria renouando llagas viejas; al entendimiẽto encerrado en vn aposento obscuro, y a la razon con vna venda en los ojos. Diuertime algun tanto en esto, mas cansada la vista de tanta atencion, bolui a vn lado, y vi vn

postigo

poſtigo muy pequeño, q̃ apenas ſe podia ſalir por el, y que la ingratitud y ſinrazon dauan por alli libertad a algunos. Yo por gozar de la ocaſion apreſurè el paſſo, pretendiendo ſer de los primeros a tiempo que mi criado eſtaua a grandes vozes llamandome, porque era ya muy entrado el dia. Con eſto bolui en mi, y me hallè en mi cama, pero con algun peſar de auerme quedado en la caſa de los locos; ſi bien con gran conocimiento de que amor, y ſus vaſſallos es todo locura. Y confieſſo a v.m. que por lo que aora veo mas deſpierto, doy credito a lo que entonces vi. Toda eſta locura conocieron marauilloſamẽte los antiguos, y muy bien Plauto quando dixo in prolog. Merc.

Sed amori accedunt, etiam (vltra hæc quæ diximus) inſomnia,
Aerumna, error, & terror, & fuga, ineptia, ſtultiſtiaque adeo, & temeritas; petulantia, cupiditas, & maleuolentia.

Y Seneca:

Amor formæ rationis obliuio eſt, & inſaniæ proximus.

Y muchos mas q̃ v. m. aura leydo, y ſabra mejor, con que ſe puede confirmar por cierta la imaginacion de mi fantaſia. De v.m. ſeruidor y amigo. *El Doctor Cebrian de Amocete.*

ROMANCE AL NACI-
miento del Autor.

PAriome mi madre adrede,
oxala no me pariera,
que estaua quando me hizo
de gorja naturaleza.
Dos marauedis de Luna
alumbrauan a la tierra,
que por ser yo el que nacia
no quiso que vn quarto fuera.
Naci tarde, porque el Sol
tuuo de verme verguença,
en vna noche templada
entre clara, y entre yema.
Vn Miercoles con vn Martes
tuuieron grande rebuelta,
sobre no querer ninguno
que en sus terminos naciera.
Naci debaxo de Libra
tan inclinado a las pesas,
que todo mi amor le fundo
en las madres vendederas.
Diome el Leon su quartana,
el Escorpion su lengua,
Virgo, el deseo de hallarle,
y el Carnero su paciencia.
Murieron luego mis padres,

Dios

Dios en el cielo les tenga,
porque no bueluan acà,
que temo mucho que bueluan.
Hizieronme desta vez
con tal suerte los Planetas,
que puede seruir de tinta,
segun ha sido de negra.
Y es tanta mi desuentura,
que no ay cosa mala, o buena,
que aunque la piense de tajo,
al reues no me suceda.
De esteriles soy remedio,
pues con mandarme su hazienda
les darà el cielo mil hijos
solo por quitarme herencias.
Como a imagen de milagros
me sacan por las aldeas,
si quieren sol, abrigado,
y desnudo, porque llueua.
Paraque vean los ciegos
saquenme a mi a la verguença,
y paraque cieguen todos
ponganme en coche o literà.
Quando alguno me combida
no es a comer, ni es a fiestas,
sino a algun Missacantano
por solo hazerme que ofrezca.
De noche soy parecido
a todos quantos esperan

para

para molerles a palos,
y aſsi inocente me pegan.
Aguardarà que yo paſſe
ſi ha de caerſe vna teja;
aciertanme las pedradas,
ſolo las curas me yerran.
Si a alguno pido preſtado,
me reſponde tan a ſecas,
que en vez de preſtarme a mi
me haze preſtar paciencia.
No ay necio que no me hable,
ni vieja que no me quiera,
ni pobre que no me pida,
ni rico que no me ofenda.
No ay camino que no yerre,
ni juego donde no pierda,
ni amigo que no me engañe,
ni enemigo que no me tema.
Agua me falta en la mar,
y la hallo en las tauernas,
que en mi contentos,y vinos
ſon aguados dondequiera.
Dexè de tomar oficio,
porque ſe por coſa cierta
que en ſiendo yo Calcetero
andaran todos en piernas.
Si eſtudiara Medicina
profeſſando alguna ciencia,
porque no curara yo,

no huuiera perſona enferma.
Quiſe caſarme eſſotro año
por ſoſſegar mi conciencia,
y dauanme vn dote al diablo,
con vna muger muy fea.
Si intentara ſer cornudo
por comer de mi cabeça,
ſegun ſoy de deſgraciado
diera mi muger en buena.
Siempre fue mi vezindado
mal caſados que vozean,
çapateros que madrugan,
herreros que me deſvelan.
Si yo camino con fieltro
ſe abraſa en fuego la tierra,
y en lleuando guarda ſol
eſtà ya de Dios que llueua.
Si hablo a alguna muger,
y le digo mil ternezas,
o me pide, o me deſpide,
que en mi es vna coſa meſma.
En mi lo picado es roto,
ahorro qualquier limpieza,
qualquiera boſtezo es hambre,
qualquiera color verguença.
Fuera vn Habito en mis pechos
remiendo ſin reſiſtencia,
y peor que beſa manos
en mi qualquier Encomienda.

Para que no eſtèn en caſa
los que nunca ſalen fuera,
buſcarlos yo ſolo baſta
para que no eſtèn en ella.
Si alguno quiere morirſe
ſin ponçoña, o peſtilencia,
proponga hazerme algun bien,
y no viuirà hora y media.
Y a tanto vino a llegar
la inclemencia de mi eſtrella,
que me inclinò que adoraſſe
con mi humildad tu ſoberuia.
Bien ſe que a penas ſoy algo,
y que de puro diſcreta
viendome con tantas faltas,
que eſtoy preñado ſoſpechas.
Aqueſto Fabio cantaua
a los balcones y rexas
de Aminta, que aun de oluidarle
le dizen que no ſe acuerda.

EL CABILDO DE LOS GATOS.

Romance.

DEVE de auer ocho dias,
Aminta, que en mi tejado
se juntaron a Cabildo
grande cantidad de Gatos.
Y despues que por su orden
en las tejas se sentaron,
puestos en los caualletes
los mas viejos, y mas canos,
Los negros a mano yzquierda,
a mano derecha los blancos,
tras vn silencio profundo
que no se oyò miu, ni mao,
A la sombra de vn humero
se arrimò vn Gato Romano, *Gato Romano.*
tan aguileño de vñas,
quanto de narizes chato.
Quiso hablar, mas replicòle
otro de vnos Escriuanos, *Gato de Escriuanos.*
diziendo se le deuia,
porque era Gato de Gatos.
Tras los dos, caridoliente,
por ladron desorejado
vn Gato de pupilage

se quexò de sus trabajos.
La hambre de cada dia
me tiene tan amolado,
que soy punçon en el talle,
y sierra en el espinazo.
Todo esso es poco, añadio
vn Gatillo negro, y manco,
que tras vnas longanizas
perdio vn ojo entre muchachos.

Gato de Letrados.

Desdichado del que viue,
por las manos de vn Letrado,
que me funda el no comer
en los Bartulos, y Baldos.
Ya de puro engullir letras
mi estomago es cartapacio,
y de comer pergaminos
tengo el vientre enquadernado.
Pues escuchenme a mi, dixo
vn Gato çurdo, castaño,
con vn chirlo por la cara
sobre cierto assadorazo:

Gato de Mercaderes,

Vn Mercader me dio en suerte
la violencia de mis Astros,
que es mas Gato que no yo,
pues viue de dar gatazos:
Y por la vara en que mide
ha venido a trepar tanto,
que se ha subido a las nuues
de puro robar en raso.

Mejor

Mejor gatea que yo,
regatea por entrambos,
a lo ageno dize mio,
que el es mi de nuestro canto.
En quanto a comer, bien como;
mas cuestame cara, y caro,
pues de las varas que mide
a mi me dà el diezmo en palos.
Sin ser velloto, ò enzina
mi cuerpo està vareado,
y sin ser Gato de Algalia
a açotes me tiene flaco.
Dolieronse todos del,
y el triste quedò llorando,
quando vn Gato gentil hombre
de buena presencia, y manos,
Suspirando en su manera
dixo con solloços largos:
Yo soy vn Gato de bien,
aunque soy muy desgraciado,
A puro barrer sartenes
he perdido los mostachos,
que la hambre de mi casa
me fuerça a andar mendigando.
En casa vn rico Auariento
penitente vida passo:
sabenlo Dios, y mis tripas,
y los vezinos del barrio.
No me ha aporreado nunca,

Gato de Rico Auariēto.

ſolo tengo eſſe regalo,
aunque yo ſoſpecho del
que por no dar, no me ha dado.
Oy porque peſquè vn mendrugo
me dixo, a no hazerte andrajos
agradecelo a tu cuero,
que para vn bolſon le guardo.
Ved ſi eſpero buena ſuerte!
mas al punto cabisbaxo,
desjarretada vna pierna,
boquituerto, y ojiganço,
Vno de los mas prudentes
que jamas lamieron platos,
de los de mejor ahullo,
y mas dieſtro en el araño,
Gato de Paſtelero. Oyd mis deſdichas, dixo,
y atended a mis trabajos,
pues hablando con perdon
con vn paſtelero ando.
Vn mes ha que eſtoy con el,
y me han dicho no ſè quantos,
como mis anteceſſores
han parado en los de a quatro.
Que el no venderme muy preſto
lo tendran a gran milagro,
pues lo que es Gato por Liebre
ſiempre lo vendio en ſu trato.
Gato de Boticario. Atajole las razones
otro, a quien dio cierto braço

tan-

tantos bocados vn dia,
que le dexò medio caluo.
Venia mal herido el trifte,
oliendo a xaraues varios,
y dixo chillando ronco,
tras hablar algo defpacio:
Tened compafsion feñores
de mis defdichados cafos,
pues ha permitido el cielo
que firua yo vn Boticario.
Beui ayer, que fuy golofo,
vna purga de ruybarbo,
y fin fer pofada, tuue
mas camaras que vn palacio.
Aunque lo que me confuela
es ver que tarde, o temprano
no me han de faltar en cafa
ayudas para eftos tragos.
Acabò el trifte fus lloros,
y vn Gato frifon, y pardo, *Gato deRe fitorio.*
que haze la fanta vida
en vn Refitorio fanto,
Con feys dedos de toçuelo,
con mas cola que vn cauallo,
les dixo aqueftas razones
laftimado de efcucharlos:
Defpues que yo dexe el mundo,
y entre bienaueuturados
viuo, haziendo fanta vida,

tengo gusto, y ando harto.
Ya conoceys esta vida
quan cortos tiene los plazos,
que viuos nos comen perros,
y difuntos los gusanos:
Que tres pies de vn muladar
nos suelen venir muy anchos,
y que desta vida breue
aun el cuero no sacamos.
Imitadme todos juntos,
honrad a nuestros passados,
meteos en Religion,
viuireys sin sobresaltos.
Cobrà amor al refitorio,
y cumplid el nouiciado,
que se os luzirà el pelo,
pues le luze a vuestro hermano.
No està ya el mundo señores
para mixes tan honrados,
que no se medra con nadie,
y todos nos dan el pago.
Qual nos encierra con gozques,
qual gusta vernos en lazos,
qual nos abrassa en cohetes,
y qual quiere despeñarnos.
Y lo que mas nos ayuda
a que nos maten temprano,
es el parecer conejos
quando estamos desollados.

Busquemos si ay otro mundo,
porque en este que alcançamos
son gatos quantos le viuen
en sus oficios, y tratos.
El Sastre, y el çapatero,
ya cosiendo, o remendando,
el vno es Gato de cuero,
y el otro de seda, y paño.
El Iuez es Gato real,
qual si fuera papagayo,
no ay nadie que no lo sea
en materia del agarro.
Con vn Alguazil estuue
antes de tomar estado,
y al nombre de Gato mio
solia responder mi amo.

Gato de Alguazil.

Pongase remedio en todo,
dixo, mas sin sospecharlo
traydo de cierto olor
dio con la junta vn Alano.
Començaron a huyr
ocupados del espanto,
y en diferentes Gateras
se escondieron del contrario.
Yuan llorando su suerte,
y diziendo en tono baxo
que aun de las tejas arriba
no pueden hallar descanso.

FIN.

TA-

TABLA DE LOS SVEÑOS Y DISCVRSOS

que eſte libro contiene.

FIN.